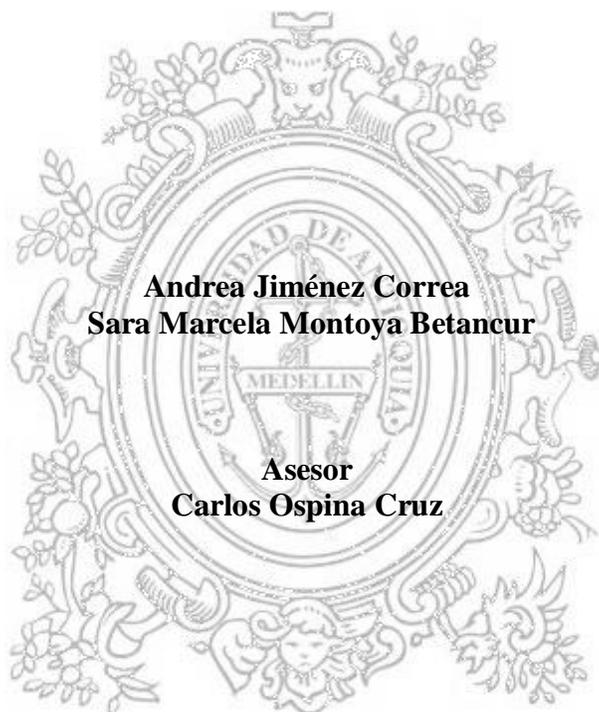


**NARRATIVAS INFANTILES:
QUÉ DICEN LOS NIÑOS SOBRE LA ESCUELA
Y QUÉ RECUERDAN LOS MAESTROS SOBRE SU INFANCIA ESCOLARIZADA.
Métodos y estrategias de enseñanza: entre el pasado y el presente.**



**Andrea Jiménez Correa
Sara Marcela Montoya Betancur**

**Asesor
Carlos Ospina Cruz**

Formación y Antropología Pedagógica e Histórica –FORMAPH–

Facultad de Educación

Universidad de Antioquia

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Medellín, 2016

Tabla de contenido

Resumen	6
1.Planteamiento del problema	7
1.1 La importancia de la investigación	7
1.2 Objetivo general	9
1.3 Objetivos específicos	9
1.4 Preguntas orientadoras	10
2. Antecedentes	10
2.1 Narrativas Infantiles	10
2.2 Rescatando la narrativa docente	15
3. Marco teórico	18
3.1 Las narrativas como posibilidad de comprensión de la experiencia del ser humano	18
3.2 Las narrativas escolares para la investigación desde el enfoque biográfico	19
3.3 Narrativas infantiles	20
3.4 Narrativas docentes	222
3.5 Acerca de los métodos y las estrategias de enseñanza	24
4. Metodología de la investigación	26
4.1 La narrativa	26

4.2 El contexto.....	27
4.3 Proceso de la investigación	28
4.4 Instrumentos implementados en la investigación.....	29
4.5 Procedimiento de análisis de la información recolectada:	29
4.6. Consideraciones éticas	30
5. Análisis de los resultados	30
5.1 Métodos y estrategias de enseñanza: entre el pasado y el presente.....	30
5.2 Escuela y castigo: el control de los cuerpos.....	40
5.3 El poder en el aula	47
6. Conclusiones de la Investigación.....	53
6.1 Recomendaciones	56
6.2 Aportes de la investigación para nuestra formación profesional.....	57
Cibergrafía:	59
Bibliografía:.....	61
Anexos.....	64
1. Planeación de los encuentros.....	64
2. Formatos Consentimientos Informados	68
CONSENTIMIENTO INFORMADO INSTITUCIONAL.....	68
CONSENTIMIENTO INFORMADO ESTUDIANTES	71
3. Transcripción de Entrevistas	75

3.1 Entrevista 15 de marzo 2016 - Maestra.....	75
3.2 Entrevista 18 de marzo 2016 - Maestra.....	84
3.3 Entrevista 29 de abril 2016 - grupo: 1.....	94
3.4 Entrevista 13 de mayo 2016 – Grupo: 2.....	105
3.5 Entrevista 18 de mayo 2016 - grupo: 3.....	115
4.Cuadro de categorías.....	124
5.Fotografías de los encuentros.....	138

Resumen

“*Narrativas infantiles: qué dicen los niños sobre la escuela y qué recuerdan los maestros sobre su infancia escolarizada. Métodos y estrategias de enseñanza: entre el pasado y el presente*”¹, es un proyecto, que continua con la investigación “La infancia tiene la palabra. Narrativas infantiles y escuela”² (2014 -2015). A partir de este trabajo investigativo se escucharon reflexivamente las narrativas sobre la actual experiencia escolar, de dos niños y cuatro niñas de la escuela Básica Primaria Clodomiro Ramírez, de la ciudad de Medellín, Colombia. Sumado a esto, una maestra de la misma escuela, brindo a partir de su remembranza personal, una narración acerca de lo que recuerda de su infancia escolarizada. Estos dos focos narrativos, permitieron un diálogo, desde el cual, se logró identificar tres categorías de análisis: métodos y estrategias de enseñanza, el castigo en la escuela y poder en el aula. De estas categorías emergieron relaciones de continuidad y cambio entre la escuela actual y la escuela evocada por la maestra, que denotan, por un lado, una escuela que no cambia en cuanto la implementación de planas, trabajos individuales, e incluso la utilización del castigo y la evaluación como un mecanismo que influye en los procesos de enseñanza. Y por el otro, una escuela que ha ido poco a poco asumiendo al niño-alumno, como un sujeto activo en su proceso de aprendizaje.

¹Projeto de pesquisa “Narrativas da infância: o que contam as crianças sobre a escola e os professores sobre a infância” (MICT-CNPq|Edital Universal-14/2014, processo nº 462119/2014-9). Grupo de investigación FORMAPH Facultad de Educación. Universidad de Antioquia. 2015-2016

²La infancia tiene la palabra. Narrativas infantiles y escuela. 2014-2015. Grupo de investigación FORMAPH. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia. En alianza con Maria de ConceiçãoPasseggi de la Universidad Federal de Rio Grande del Norte (Centro de Educación, Programa de Posgrados en Educación, Departamento de Fundamentos y Políticas de Educación, Brasil), así como con investigadores de Natal, Recife, Sao Paulo, Guarulhos y Rio de Janeiro (Brasil).

1. Planteamiento del Problema

Este proyecto, es la continuación de la investigación “La infancia tiene la palabra. Narrativas infantiles y escuela” (2014-2015) en la cual, se realizaron tres investigaciones en escuelas oficiales y privadas de Medellín (Colombia), que mostraban la importancia de escuchar y visibilizar las voces de los niños³ como sujetos de derechos, partiendo del supuesto que, para pensar en el mejoramiento de la Educación Básica en Colombia, es necesario otorgar un espacio para que las nuevas generaciones narren sus experiencias escolares cotidianas.

De ahí que, lo que se pretende ahora es utilizar las narrativas, para indagar sobre la vida escolar -en especial sobre métodos y estrategias de enseñanza- de niños entre 8 y 11 años de la escuela Clodomiro Ramírez y de una maestra de la misma institución, quien narra su vida escolar, aproximadamente un cuarto de siglo atrás. Este último componente, permite tener una mirada histórica acerca de la experiencia del maestro como niño escolarizado, conllevando a un acercamiento reflexivo de su papel en la escuela actual. De este modo, al darse un contraste entre lo expresado por los niños y la maestra, se posibilita el surgimiento de nuevos puntos de análisis sobre la escuela – al mirar qué cambios se han producido o si se sigue perpetuando la hegemonía de una forma de escuela, en especial en lo referente a los métodos y estrategias de enseñanza-.

1.1 La importancia de la investigación

En primer lugar, como dice González (2009), “En los últimos tiempos ha progresado bastante el componente narrativo de la teoría educativa” (p. 223). En otras palabras, las narrativas han ganado un lugar importante en la investigación cualitativa como un elemento significativo que posibilita, tanto narrativas infantiles como narrativas autobiográficas docentes en el escenario escolar. Las primeras, se refieren a cómo los niños perciben sus experiencias

³ De aquí en adelante, cuando se hable de niños se hace alusión por igual a niños a niñas. Esto para evitar la repetición que hace pesada la lectura.

escolares, visibilizando así su derecho a ser reconocidos como sujetos activos y sociales.

Además, el uso de narrativas permite potenciar en ellos habilidades y destrezas comunicativas como una parte esencial en su proceso de aprendizaje. Por otro lado, las segundas hacen alusión a un instrumento que permite potenciar la sensibilidad experiencial, el autoconocimiento y la capacidad crítica de los maestros (González,2009), generando así, un constante proceso de reflexión en el que, a partir de la identificación de métodos y estrategias de enseñanza implementados por sus maestros en la escuela del pasado, se pueden reconfigurar en el presente las prácticas de enseñanza propias de su quehacer docente.

En segundo lugar, se trata de poner en diálogo las narrativas infantiles –aquello que nos cuentan los niños de la escuela actual- con las narrativas de las experiencias recordadas por la maestra –aquello que nos cuenta de cuando era estudiante de Básica Primaria-. Generando, de paso, ejercicios reflexivos por parte de la docente, sobre su actual desempeño en el mismo nivel. Es así que, la reflexión permitirá saber, si hay continuidades o rupturas en la vida escolar, en coherencia con las condiciones cambiantes de la infancia en la actualidad y si la maestra tiene la capacidad de reconocerse como sujeto en constante transformación, o si solo es un sujeto que perpetúa prácticas.

Y, en tercer lugar, es importante resaltar que el proyecto es desarrollado por una red de investigación integrada por seis instituciones brasileñas -UFRN, UFRGS, UFF, Unifesp, UNICID, UFRR-, en colaboración con investigadores de cuatro países -Brasil, Francia, Polonia y Colombia- que bajo una óptica complementaria -Educación, Psicología, Lingüística, Filosofía- están trabajando en la percepción de los actores sociales infantiles, así como la propia percepción de los maestros que los acompañan. Así mismo, debe enfatizarse que esta investigación es una contribución más para consolidar alianzas interinstitucionales e internacionales, ya existentes,

entre el grupo FORMAPH de la Universidad de Antioquia y María de Conceição Passeggi de la Universidad Federal de Rio Grande del Norte -Centro de Educación, Programa de Posgrados en Educación, Departamento de Fundamentos y Políticas de Educación-, así como con los investigadores de Natal, Recife, Sao Paulo, Guarulhos y Río de Janeiro, Brasil.

1.2 Objetivo General

Indagar las experiencias escolares de los niños con edades entre 8 y 11 años de edad, que cursan educación básica primaria, así como las narrativas construidas por su maestra acerca de su propia infancia escolar recordada cuando estuvo en la Básica Primaria, posibilitando así un dialogo entre ambas narrativas, que permita la visibilización de continuidades y cambios en la escuela.

1.3 Objetivos Específicos

- Articular narrativamente lo que cuentan los niños entre 8 y 11 años, sobre sus experiencias en la Básica Primaria.
- Determinar por medio de narrativas los recuerdos que la maestra tiene de su experiencia en la Básica Primaria como estudiante.
- Establecer posibles relaciones entre las narrativas infantiles acerca de la escuela y las narrativas recordadas por la maestra como estudiante de Básica Primaria.
- Identificar en las narraciones ofrecidas por los niños y la maestra, los diferentes métodos y estrategias de enseñanza utilizadas en la escuela de hace 30 años y en la escuela actual.

1.4 Preguntas orientadoras

- ¿Qué cuentan los niños entre 8 y 11 años de la Escuela Clodomiro Ramírez, sobre sus experiencias en la Básica Primaria?
- ¿Cómo rememora una maestra de la Escuela Clodomiro Ramírez, por medio de narrativas, sus experiencias como estudiante de Básica Primaria?
- ¿Qué relaciones se pueden establecer entre las narrativas infantiles acerca de la escuela y las narrativas recordadas por la maestra como estudiante de Básica Primaria?
- ¿Qué relaciones se pueden establecer entre los métodos y estrategias de enseñanza narradas por los niños y los métodos y estrategias de enseñanza recordadas por la maestra en su infancia escolarizada?

2. Antecedentes

Los antecedentes son presentados contemplando dos miradas que fundamentan este proyecto. En primer lugar, hablaremos de algunas investigaciones con niños y jóvenes, en donde se privilegia el enfoque narrativo escolar. Y, en segundo lugar, mencionaremos algunas investigaciones que abordan la necesidad de recuperar la voz del maestro como sujeto infantil que alguna vez fue escolarizado.

2.1 Narrativas Infantiles

Numerosas investigaciones dan cuenta de la importancia de escuchar a los niños y adolescentes sobre sus experiencias escolares. De ahí que, creemos pertinente mencionar algunas de ellas.

En primer lugar, el estudio denominado “Una investigación narrativa en torno al aprendizaje de las masculinidades en la escuela” (Sancho, Hernández, Herraizy Vidiella, 2009),

trata acerca de cómo 18 jóvenes españoles -que tuvieran una representatividad social, con distintas tipologías o personalidades-, se relacionaban con las diferentes representaciones de masculinidad. Partiendo de comprender que hay multiplicidad de formas de entender y aprender la masculinidad, a partir de cuatro “agencias de socialización” (Sancho *et al*, 2009, p. 4) -la familia, la escuela, los pares académicos y los medios de comunicación- que posibilitan el bagaje de aprendizaje que posee un sujeto.

Los investigadores solo se centraron en el papel de la escuela y los pares académicos para mirar la construcción de las experiencias de masculinidad, utilizando como estrategias metodológicas: la perspectiva narrativa, que adopta formas de comprensión de la realidad en la que los sujetos que narran están implicados sin reducirse al campo autobiográfico -porque incluye factores culturales, sociales e históricos de los sujetos- Y el método de análisis tematización en las historias de vida, que permiten la reconstrucción de diferentes trayectorias, fundamentándose en el reconocimiento del pasado y cómo éste influye en el presente. Lo anterior se hace por medio de una construcción dialógica en donde la autoconciencia está siempre presente.

Como conclusión, los autores expresan que la escuela se ha visto como la encargada de la transmisión de conocimientos, valores y comportamientos que permiten la construcción de la subjetividad e identidad. Esto, sumado al tiempo que los sujetos pasan dentro de ella, ayuda a la visualización de modelos que en este caso hacen alusión a la masculinidad. También desde esta perspectiva, la escuela perpetúa roles de género que destaca la importancia del maestro como modelo a seguir y donde el currículo muchas veces es el medio por el cual se legitiman posturas masculinas, imponiéndose una noción hegemónica y de poder.

Por otra parte, la investigación de corte cualitativo “Voces infantiles en torno a la resiliencia: las experiencias vitales de niños habitantes de una casa en Ecatepec, México”; en la que García y Aldana (2011) tenían por objetivo develar las narrativas de dos niñas y un niño de una casa hogar, para construir y configurar su vivencia comunitaria, interacción social y vida escolar, para lo cual, utilizaron técnicas y herramientas como la observación participante, la entrevista abierta, guías de entrevista y diarios de campo.

Los resultados de la investigación, plantean que los niños pudieron socializar y aprender por medio de la vida comunitaria, la interacción social y la vida escolar, dotándolos de recursos para fortalecer sus personalidades y superar los obstáculos negativos por los que habían transitado. Además, los autores resaltan la importancia que desde la escuela se eduque en resiliencia, ya que posibilita a los sujetos vivir a pesar de los obstáculos que la vida trae.

Otra investigación es “Compartiendo la vida escolar. ¿Qué piensan los niños?” (Talou, Borzi, Sánchez e Iglesias, 2004). Realizada con 90 niños entre 9 y 10 años—mitad de estrato bajo y la otra mitad de estrato medio- que cursaban tercero, cuarto y quinto de Básica Primaria en la ciudad de La Plata, Argentina, permite identificar como los niños a través de sus narrativas dan cuenta de las explicaciones que otorgan a fenómenos observables en la escuela como las limitaciones físicas o cognitivas de algunos de sus compañeros en relación con su nivel sociocultural.

La información obtenida de las narrativas se analizó en cuatro dimensiones: tipos de problemas identificados por los niños, atribución o explicaciones de los problemas, consecuencias de éstos y definición de problemas en la escuela. Partiendo del nivel sociocultural, se presentaron algunas diferencias; por ejemplo, los niños de estratos bajos, relacionan los trastornos de aprendizaje con situaciones problemáticas que se dan en el aula de clase y los niños

de estratos medios, relacionan estas dificultades con comportamientos específicos. Además, en ambos niveles socioculturales, los niños mencionaban, que los trastornos traían consecuencias como castigos o malas relaciones entre pares y en el campo laboral.

Por otro lado, en nuestro país, Santamaría (2006) desarrolla una investigación llamada “Juegos del lenguaje, creación y diversidad en relatos de niños y niñas de 5 a 13 años de escuelas públicas de Bogotá” en la cual, se analizaron en cincuenta relatos narrados consistencias y diferencias en su organización, observando las diversas formas que emplean los niños para estructurar y organizar sus narraciones, así como los mecanismos para darles la heterogeneidad y singularidad que aquéllas poseen. Además, quedan demostrados los diversos procedimientos empleados por los niños para expresar el tiempo, el espacio y las relaciones espaciotemporales que dieron la variedad narrativa en la que ellos aparecen en su verdadera dimensión de autores.

Esta investigación, aporta una mirada más amplia sobre la forma como los niños a través de la narrativa dan significado a sus experiencias, mientras que la organización particular de hacerlo devela diversos aspectos relacionados con la interpretación y reconfiguración que hacen de las mismas, siendo este aspecto fundamental para el análisis de las categorías emergentes de nuestra investigación, en el sentido que nos aporta pistas para alcanzar una mayor comprensión de la experiencias narradas por los niños, sus gestos, actitudes y las diversas formas en que dan a conocer su mundo interior.

También, encontramos dos investigaciones en la ciudad de Medellín. Inicialmente, tenemos la de Borja (2011) quien, lleva a cabo una experiencia investigativa en la Escuela Urbana Medellín⁴, con niños de Tercero y Cuarto grado. La autora, docente de esa misma institución, considera que es vital pensar en las historias de vida de los niños para tener con ellos acciones diferentes. Dicitambién, que por medio de la lectura de cuentos y reflexiones frente a

⁴ Sección de la Institución Educativa San Pablo (2008-2009) en la ciudad de Medellín.

estos, y motivando nuevos espacios de participación, logra ampliar la mirada frente a lo que sienten y piensan los niños del mundo que los rodea, además de buscar herramientas más didácticas para propiciar el aprendizaje y reflexionar “más de una vez” la posibilidad de remitir a los niños “problema” a un psicólogo u a otros especialistas, propiciando un espacio de confianza en el que todos se desarrollen auténticamente.

En este sentido, la investigación realizada por esta maestra visibiliza una de las cualidades de la narrativa autobiográfica docente como una potente herramienta de transformación de prácticas a partir de la reflexión sobre las experiencias narradas, lo cual se relaciona en parte con nuestra investigación, en la medida en que la maestra que narra sus experiencias escolares infantiles pueda identificar de una u otra forma elementos claves que le permitan reconfigurar sus prácticas educativas actuales.

La segunda investigación, la realiza Vásquez (2013) “Un cuento donde yo no decidí que escribir”: Narrativas de niñas y el sentido de su educación escolar”. Quien enfatiza la importancia de tener en cuenta lo que dicen los infantes, como una oportunidad de acercamiento y mejora de sus prácticas educativas:

Durante mucho tiempo, este tipo de investigación se centró en el maestro con el objetivo de reivindicar su práctica docente; mi motivación para realizar este trabajo es pensar que el docente que ha escrito su historia y conoce las virtudes formadoras de la escritura, ahora debe ponerse en el papel del investigador y asumir como un proceso académico la posibilidad de dar a las historias de vida de sus estudiantes un sentido que les permita acercarse más a ellos y hacer de sus prácticas educativas una oportunidad de ofrecer a los estudiantes lo que ellos dicen en sus narrativas (p. 119)

Esta investigación pone en el centro del escenario educativo al niño como un sujeto que a través de sus narrativas manifiesta además de sus experiencias necesidades, las cuales deben ser reconocidas por el maestro a fin de potenciar los procesos de enseñanza, impactando de forma más significativa el aprendizaje de los estudiantes. En este sentido, el maestro ocupa una

posición de poder horizontal con los niños, quienes al igual que el maestro van marcando las rutas del proceso educativo.

A estas dos últimas investigaciones, se suman los esfuerzos académicos que han llevado a cabo durante los últimos 10 años, investigadores colombianos como Murillo Arango y Runge Peña (2016) de la Universidad de Antioquia, quienes han compartido con Christine Delory-Momberger (2015) de la Universidad La Sorbonne, de París, Elizeu Clementino de Souza (2011) de la Universidad Estado do Bahia de Brasil, María Conceição Passeggi (2011) de la Universidad Rio Grande do Norte en Brasil, Christoph Wulf (2004) de la Universidad Libre de Berlín, Alemania, José González Monteagudo (2008) de la Universidad de Sevilla en España; Daniel Hugo Suárez (2007) y Leonor Arfuch (2008) de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Todo lo anterior favoreciendo nuevas miradas sobre lo educativo bajo el enfoque de las narrativas.

2.2 Rescatando la narrativa docente

“Memoria de la escuela e identidad narrativa” es un texto donde Escolano (2010) expresa la importancia de narrar la vida escolar, aquella que está resguardada y depositada en la memoria de cada sujeto. Según él, es la forma más adecuada de recuperar recuerdos, para ponerlos en conversación con la actual escuela, dando luces para el dinámico y cambiante quehacer docente. De ahí, la importancia que los maestros como sujetos que alguna vez también fueron infantes escolarizados, sean en esta ocasión los primeros convocados a narrar esas historias.

Con esta invitación, se abre este apartado, el cual hay que aclarar no ha sido muy prolífico en investigaciones que muestren la importancia de recuperar la voz de los maestros por medio de la narrativa. Teniendo en cuenta esto, una investigación en esta línea es “Experiencia

escolar, identidad y comunidad: transformar desde los relatos en la comunidad escolar”, donde Rivas *et al.* (2010) analizan las biografías y relatos de maestros, estudiantes y familias en Barcelona, España. Además, se realizaron etnografías en tres centros escolares en Málaga y Almería, resaltando que “el profesorado de primaria enfatiza más las relaciones y el recuerdo de ciertos docentes que marcaron positivamente su interés por la escuela”, mientras que “el profesorado de secundaria enfatizarmás en el docente que le impactó, vinculando a una asignatura en particular” (Rivas *et al.*, 2010, p. 3). En otras palabras, en la memoria de los maestros quedó el recuerdo de esos agentes educativos significativos que les permitieron el pensar y despertar el interés por la escuela.

Los resultados de esta investigación confluyen en como la identidad de un docente está enmarcada por sus experiencias escolares, determinando en gran medida la elección de su perfil profesional, los métodos de enseñanza que aplica y la forma de concebir los procesos de enseñanza y aprendizaje en su actual práctica docente.

Otra investigación es “La escuela desde la experiencia de los alumnos. Biografías y experiencia escolar”, en la cual Rivas y Calderón (2002) realizaron una indagación, donde tres maestras en formación de Pedagogía de la Universidad de Málaga, España, hablaron de sus experiencias en la escuela, bajo los conocimientos que, a lo largo de su carrera universitaria les han permitido entender el quehacer del maestro. El investigador resalta que, a partir de la narrativa las participantes pueden evocar esos recuerdos y a su vez, hacer un ejercicio personal de reflexión acerca de su formación profesional.

Otro estudio, es realizado por Suárez (2004) “Los castigos y otras estrategias disciplinarias vistos a través de los recuerdos escolares” allí, 120 maestros -98 mujeres y 22 hombres- en Galicia (España) narran su experiencia escolar. Los maestros –nacidos entre 1940 y

1979- debían realizar de forma individual su autobiografía, bajo la consigna “Escribe tus recuerdos escolares”. Los hallazgos muestran una violencia que “se materializa en el clima psico-social del aula, con sus normas, castigos y arbitrariedades impuestas por un tipo de docente que intimida y que ejerce el poder como dominación” y, continúa diciendo, “todo ello a pesar de que la legalización vigente de los años que se reflejan en los textos autobiográficos prohibía taxativamente tanto los castigos corporales como los castigos denigrantes” (Suárez, 2014,p. 440).

Esta investigación, aporta una mirada interesante sobre como en la escuela de mediados del siglo pasado los métodos y estrategias de enseñanza estaban marcados por la dominación que ejercía el maestro sobre el cuerpo de los estudiantes, valiéndose de acciones como el castigo físico para forzar aprendizajes tanto académicos como comportamentales que debían ser integrados por el sujeto estudiante quien a su vez jugaba un papel irrelevante en la producción de conocimiento y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por su parte, Méndez (2011) indaga, mediante narrativas biográficas, el recorrido del que hacer de dos maestros de casi 40 años en ejercicio, mostrando cómo la identidad del docente está siempre presente en todas sus acciones, posibilitando que no solo se miren a sí mismos como estudiantes, sino que conversen con lo que sus propios estudiantes dicen sobre la escuela, ya que permite que se piense y repiense como persona, profesional y actor principal de la escuela. En este sentido, Méndez (2011) concluye dos asuntos importantes en la investigación:

Por una parte, los procesos identitarios son procesos muchas veces invisibles para los docentes y pueden salir a la luz en la medida en que puedan ser reconstruidos por ellos mismos. Desde la posibilidad de narrar sus experiencias como maestros, pueden reflexionar y pensar sus acciones dentro y fuera de su que hacer. Y, por otro lado, la formación y construcción de la

identidad docente es un proceso interminable, ya que no se puede pensar en un momento final que determine la consolidación total de su identidad.

3. Marco teórico

Los referentes conceptuales y teóricos de este proyecto son retomados, de los trabajos realizados por el grupo de investigación FORMAPH de la Universidad de Antioquia (Colombia) (2013) en asociación con María de Conceição Passeggi, así como con investigadores de Natal, Recife, Sao Paulo, Guarulhos y Rio de Janeiro, Brasil en el marco del proyecto “Narrativas da infância: o que contam as crianças sobre a escola e os professores sobre a infância”. Y ampliados con diferentes referentes que fortalecen la mirada de cada uno de los conceptos claves de la investigación –narrativas escolares, narrativas infantiles, narrativas docentes y métodos y estrategias de enseñanza-

3.1 Las narrativas como posibilidad de comprensión de la experiencia del ser humano

El acto de narrar posibilita la comprensión de acciones e intenciones de los seres humanos insertos en su propio mundo físico y sociocultural (Brockmeier & Harré, 2001). En otras palabras, las narrativas son concebidas como una secuencia específica de eventos, estados mentales y ocurrencias que envuelven a los seres humanos como protagonistas de acciones o experiencias cotidianas. Cada elemento constitutivo de una narrativa adquiere sentido a partir del lugar que ocupa en la trama y ese hecho, depende de la intencionalidad del narrador en sus relaciones con quienes lo escuchan o lo leen. En este sentido, estamos de acuerdo con De Conceição (2016) quien expresa que “Una persona al narrar su propia historia, busca dar sentido a sus experiencias y en ese trayecto, construye otra representación de sí: se reinventa” (p.6). Teniendo en cuenta lo anterior, podemos entender la acción de narrar como la posibilidad de

identificar, comprender y representar nuestras acciones en la vida cotidiana en diferentes momentos de la existencia.

Y ¿por qué es importante que el sujeto hable de sus experiencias cotidianas? Porque por medio de las narrativas un sujeto devela al exterior sus formas de pensar y actuar en el mundo, el relato capta la riqueza de los significados en los asuntos humanos -motivaciones, sentimientos, deseos o propósitos- que no pueden ser expresados en definiciones, o proposiciones abstractas, como hace el razonamiento lógico-formal (Bolívar y Domingo, 2006). Hablar de las experiencias que marcan la vida es un acto liberador que, además, le permite al sujeto analizar aspectos esenciales del comportamiento humano y los significados de su mundo interno en relación con su mundo social.

3.2 Las narrativas escolares para la investigación desde el enfoque biográfico

Según De Souza (2016), “la creciente utilización de la investigación (auto) biográfica y de narrativas en educación busca [...] potencializar la comprensión de diferentes mecanismos y procesos históricos relativos a la educación en sus diferentes coordenadas temporales” (pp.6-7). En este sentido, una investigación que haga uso de las narrativas escolares, como instrumento de recolección de datos tiene en sí un gran propósito, como es llevar al sujeto a contar su historia y a producir un conocimiento más elaborado sobre la escuela, el mundo y sobre sí mismo, estimulando una reflexión conjunta sobre el redimensionamiento de las representaciones de sí y sobre la cultura escolar, teniendo en cuenta que la escuela, desde sus inicios ha sido concebida, según Palacios (2013), como una institución que debía garantizar la integración a la sociedad y la promoción del individuo. De ahí que, es oportuno suponer que las transformaciones sufridas por la escuela en las últimas décadas exigen nuevas formas de relacionarse con su espacio físico, sus metodologías y los sujetos que en su cotidianidad convergen.

En coherencia, a partir de las narraciones escolares podemos identificar en las experiencias cotidianas, elementos que marcan las nuevas formas de manifestación de la escuela, teniendo en cuenta, que no solo estamos frente a una escuela diferente, sino que también la concepción de maestro e infancia ha cambiado con el paso del tiempo, influyendo significativamente, tanto en las narrativas infantiles como en las narrativas docentes.

3.3 Narrativas infantiles

La concepción de infancia ha tenido cambios en los últimos años por diferentes factores sociales que renuevan radicalmente la forma en que miramos, actuamos y pensamos frente a lo que es y lo que debe ser un niño, lo que varía según las condiciones socioeconómicas, el género o la configuración e historia familiar, permitiendo el surgimiento de una multiplicidad de concepciones sobre la infancia, donde cada niño puede tener distintos rasgos y bajo diferentes condiciones. (Diker, 2009). Lo que sí es claro, es que actualmente la imagen del niño ya no es la del sujeto inocente y dependiente de un adulto, ya que el acceso a la información y a los avances tecnológicos, posicionan al niño como un sujeto con derechos y con una participación bastante activa en la sociedad, surgiendo así ante la mirada de los adultos la imagen de un niño con características diferentes y que en ocasiones resulta absolutamente desconocida e, incluso, desafiante.

Teniendo en cuenta estos cambios entorno a la concepción de infancia, y considerando que “el modo en que contamos historias sobre nuestras vivencias personales y otros acontecimientos humanos reflejan una visión del mundo y una construcción particular de la realidad, concibiendo la narración como un producto discursivo y lingüístico con una organización interna propia” (Jiménez, 2006, 159), es de gran relevancia e interés escuchar qué tienen que decir los niños sobre sus experiencias cotidianas en la escuela, siendo éste un

escenario de participación notable, donde los infantes escolarizados pasan gran parte de su tiempo y en el cual dejan ver las formas en las que están entendiendo y actuando en el mundo con relación a las múltiples situaciones que establecen con sus pares, con sus maestros y con el entorno.

Es, en tal sentido, que el estudio de las narrativas producidas por la infancia acerca de sus propias experiencias cotidianas se convierte en una herramienta valiosa para comprender las construcciones que los sujetos hacen respecto a lo que les pasa en sus propias vidas, y así mismo ayudarnos a entender la subjetividad humana y su complejidad.

Por otro lado, cuando un niño narra sus experiencias de vida, retoma elementos culturales a partir de los cuales sitúa o contrasta sus relatos individuales dentro de un amplio modelo cultural; tratando de organizar sus experiencias y contando una historia que tiene sentido para el (Smith & Sperb, 2007), lo que en otras palabras significa, que los niños buscan dar sentido a sus narraciones valiéndose de conocimientos compartidos culturalmente para transmitir a quien los escucha o los lee una experiencia a la que ellos dan sentido y es merecedora de ser comunicada.

De esta forma, al situar en esta investigación las narraciones de los niños, es necesario identificar en cada niño su identidad narrativa, entendiendo por esta, según Ricoeur (1991), como el entendimiento propio de quienes somos, lo cual se construye narrativamente mediante la reflexión y el autoconocimiento, siendo justamente esta identidad narrativa la que nos dará las pistas para poder en contar la esencia de cada narración, al tiempo que se establece una conversación entre lo que cuentan los niños en su papel de escolares y lo que cuentan los adultos de cuando eran igualmente estudiantes. Siendo esto un ejercicio necesario para identificar cambios en cuanto a tensiones, metodologías, didácticas y relaciones entre los miembros que conforman la escuela, a partir de los elementos ofrecidos por los participantes en

cada narración de lo que ha pasado con la escuela de hace 30 años recordada por la maestra en relación con la escuela narrada por los niños que la viven en la actualidad.

3.4 Narrativas docentes

Es evidente que en esta primera parte del siglo XXI ha venido tomando fuerza la voz de los maestros y la de los alumnos antiguos para hablar de la historia de la escuela. Al respecto, en la Comunidad Autónoma de Cantabria (España) están impulsando el conocimiento de las vidas de maestros y alumnos en su faceta escolar recuperando sus vivencias (únicas e irrepetibles para ellos mismos) y a la vez, para transmitir las y ponerlas al servicio de los demás con el fin de que puedan ayudar a otros a entender mejor la dinámica histórica de los contextos socio-educativos. Cuando un niño narra sus experiencias cotidianas puede dar orden y significación a elementos propios y culturales que configuran su identidad como sujeto, mientras que cuando un adulto se permite recordar y narrar esas situaciones de años atrás que marcaron su existencia, se abren múltiples posibilidades para que éste reflexione y analice diferentes elementos que de una u otra forma influyen en la manera en la que entiende el mundo y se desenvuelve en él.

Es así que, el lugar que actualmente tiene el maestro como formador de las nuevas generaciones para que los estudiantes comprendan el mundo desde diversos lenguajes, aprendan a vivir con los demás y sean productivos, le asigna una responsabilidad social que se ha vuelto compleja, por cuanto requiere que se apropie de los conocimientos de un campo disciplinar y sea capaz de enfrentarse y comprender los retos que exige una sociedad como la de hoy. (MEN, 2005: 2)

Teniendo en cuenta lo anterior, estamos convencidas de la importancia que posee para la formación personal y profesional de los maestros, el abrir un espacio para que recuerden sus experiencias de cuando era niños escolarizados de una forma reflexiva y crítica, que les permita

encontrar en sus narraciones elementos susceptibles de ser analizados, dando así nuevos sentidos a su existencia y prácticas pedagógicas cotidianas. En este sentido, los autores Bolívar & Domingo(2006) afirman que al contar las propias vivencias e interpretar dichos acontecimientos a la luz de las personales historias de vida, los narradores no solo recuerdan momentos significativos de su infancia, sino que también pueden encontrar respuestas para asumir las nuevas situaciones que se presenten en la vida cotidiana. Esto último, teniendo en cuenta que el objetivo de esta investigación es poner a conversar las narraciones dadas por los maestros y las narraciones ofrecidas por los niños, ambas haciendo referencia a la cotidianidad de la escuela.

Por otro lado, creemos que en este caso específico, donde nuestro interés se centra en las narrativas que hacen los maestros al rememorar su paso por la escuela cuando eran niños escolarizados, les permitirá ampliar la mirada y entendimiento de la cotidianidad en relación a su desempeño profesional y a sus prácticas educativas de una forma más crítica y coherente con las nuevas dinámicas que se vienen dando en la actualidad, ya que según Gil & Jover (2000) cuando un maestro hace una visita a su propia infancia puede observar desde una mirada comparativa como con el paso del tiempo y el avance en las tecnologías de la información y la comunicación, sumado a otros importantes cambios sociales como surgen nuevos retos educativos, diferentes a los que se presentaban en el pasado cuando ellos eran estudiantes y entendían la escuela de una forma diferente a como lo hacen en el presente como maestros.

De este modo, el maestro que narra sus propias experiencias de la infancia y al tiempo escucha y compara lo que dicen sus alumnos sobre la escuela, tiene la posibilidad “*de aprender a conocer a sus estudiantes y a saber acompañarlos durante su paso por la escuela*” (Gil & Jover, 2000, 120). Apoyando lo anterior, Méndez (2011) expone cómo la identidad docente siempre está en proceso de hacerse y a partir de la posibilidad de que los maestros, no solo se miren a sí

mismos como estudiantes, sino que también conversen con lo que sus propios estudiantes dicen sobre la escuela, permitiendo el surgimiento de nuevos puntos de encuentro y discusión entre los protagonistas del día a día en la escuela, lo que enriquece las experiencias, aprendizajes y relaciones que en ella puedan darse.

3.5 Acerca de los métodos y las estrategias de enseñanza.

Los métodos y estrategias de enseñanza aluden a las diferentes secuencias de acciones que realizan los maestros y que tienden a provocar determinadas acciones y modificaciones en los estudiantes, en función de alcanzar unos objetivos educativos propuestos (Vargas, 2009). En este punto, es importante tener en cuenta que un método podría “ser utilizado en forma específica o puede ser combinado con otro, dependiendo de las necesidades educativas, pero siempre son los profesores quienes deben elaborar estrategias concretas apropiadas al contexto sociocultural e institucional particular y a las características y experiencias previas de los alumnos” (Davini, 2008, p.74).

En lo que se refiere propiamente a las estrategias de enseñanza se conciben “como los procesos que se dan en la labor pedagógica con la ayuda de metodologías y herramientas didácticas, que orientan el aprendizaje de manera significativa; motivando al estudiante a construir un nuevo conocimiento” (MENUFPS⁵, 2012, p.22) En otras palabras el maestro dispone de diversas estrategias que pueden ser adecuadas según el contexto y en función del alcance de los objetivos de enseñanza propuestos para cada clase.

⁵⁵ Ministerio de Educación Nacional, Universidad Francisco de Paula Santander. Cúcuta, Colombia.

Por otro lado, las estrategias de enseñanza según Montes y Machado (2011) pueden sustentarse bajo diversos modelos de aprendizaje y enfoques ya sean inductivos, deductivos o mixtos, además pueden ser modificadas a partir de las transformaciones particulares que se desarrollan en cada proceso educativo, lo que sin duda da un valor preponderante a la evaluación constante en función de plantear nuevas estrategias o adecuar las que ya se implementan si se observa que estas no permiten alcanzar los objetivos propuestos en dicho proceso. Estos mismos autores, expresan que:

Todo ello conlleva la utilización de estrategias docentes y métodos que propicien un aprendizaje intencional, reflexivo, consciente y autorregulado, regido por objetivos y metas propios, como resultado del vínculo entre lo afectivo y lo cognitivo, y de las interacciones sociales y la comunicación, que tengan en cuenta la diversidad del estudiantado y las características de la generación presente en las aulas (Montes y Machado 2011).

En otras palabras, las estrategias de enseñanza están condicionadas por las particularidades de una época y la forma en cómo en ese momento se conciba la educación y su papel en la formación del ser humano, lo que de una u otra forma influye tanto en el rol del maestro como en el del alumno.

Teniendo en cuenta lo anterior, estamos de acuerdo con Martínez (2004) quien afirma:

Hemos de considerar que no existe un único camino para el éxito pedagógico, ni la solución sin esfuerzo de los complejos problemas docentes, ni la descripción del “modo mejor de enseñar”. No podemos entender los principios de la enseñanza como dogmas estáticos, sino como interacciones dinámicas con las metas cognoscitivas y sociales, con los procedimientos que subyacen a las teorías del aprendizaje y con las características personales e individuales del binomio profesor alumno [...] creando un medio multidimensional y rico. Así, se necesita diseñar centros de aprendizaje [...] que ofrezcan a los alumnos una variedad de alternativas educativas que nuestra sociedad necesita desarrollar creando nuevas formas de educación, nuevas oportunidades educativas que sustituyen a los métodos actuales.

En este sentido, los métodos y estrategias de enseñanza dirigidos de forma consciente cobran gran importancia en el proceso de enseñanza - aprendizaje, en cuanto establecen una línea de acción al maestro, que puede ser adaptada a las intenciones y a las necesidades educativas del contexto. De este modo, además de “conocer los contenidos que enseña, el docente necesita contar con normas básicas generales para la acción práctica de enseñar, a partir de las cuales pueda construir su propia experiencia” (Davini, 2008, pp.54-56). En otras palabras, es justamente esta experiencia la que dota de sentido la práctica pedagógica del maestro, acercándolo así a intenciones concretas de su quehacer profesional en coherencia con la época en la que se desempeña.

4. Metodología de la investigación

4.1 La narrativa

En primer lugar, usamos las narrativas autobiográficas, propias de un enfoque de naturaleza cualitativa, lo que nos permitió, entre otros aspectos, la descripción, el análisis y la evaluación de los datos de forma articulada y a profundidad (Ludke & André, 1986) desde una perspectiva interpretativa y hermenéutica. En este sentido, la investigación narrativa “emerge como una potente herramienta, especialmente pertinente para entrar en el mundo de la identidad, de los significados, del saber práctico y de las claves cotidianas presentes en los procesos de interrelación, identificación, y reconstrucción personal y cultural” (Aceves, como se citó en Bolívar y Domingo, 2006,p. 3).

En segundo lugar, para el desarrollo de esta investigación, cada sujeto participante actúa más que como un simple informante, ya que a través de las formas particulares de exponer sus narrativas, van determinando -tanto la maestra como los niños- el rumbo de esta investigación, al articular experiencias escolares vividas en diferentes épocas desde una perspectiva histórica con

la naturaleza de cada uno de los relatos que buscan describir la realidad a partir de una experiencia particular.

En tercer lugar, se establecieron unos criterios de selección para la población participante:

Niños ⁶ entre 8 y 11 años de la escuela Clodomiro Ramírez, espontáneos, que presenten habilidades de tipo discursivo tanto oral como escrita⁷, que estén dispuestos a participar activamente en la investigación y cuenten con la autorización previa de sus padres o cuidadores. También, se elige una docente que actualmente trabaja en esta misma institución y está dispuesta a contarnos sobre su infancia escolarizada. Cada participante, tiene como mínimo dos años de estar en la institución.

4.2 El contexto

La Escuela Clodomiro Ramírez, es una sede educativa oficial, que pertenece a la Institución Educativa Concejo de Medellín. Ubicada en el barrio Santa Lucía en la zona centro occidental de la ciudad de Medellín (Colombia). Ofrece Básica Primaria –Preescolar a Quinto- a 865 niños de los estratos socioeconómicos 2 y 3, cuenta con un personal de 23 docentes de diferentes áreas. Su modelo pedagógico⁸ parte del paradigma constructivista de la teoría del conocimiento, desde el cual se comprende que el avanzar en el conocimiento de generación en generación, se valida por la existencia de diferentes realidades construidas socialmente.

Por otro lado, los niños seleccionados de esta institución educativa para participar en la investigación tienen en su mayoría una situación académica y disciplinar sobresaliente, por lo

⁶Inicialmente se pretendía trabajar con tres niños y tres niñas, como un asunto de igualdad en participación narrativa dentro del proyecto investigativo. Pero por falta de algunas autorizaciones por parte de los padres de familia se realizó el trabajo con dos niños y cuatro niñas.

⁷ Los niños son escogidos con la ayuda de la docente, quien es la persona más cercana y puede reconocer en ellos estas características.

⁸ Extraído del Proyecto Educativo Institucional de la IE Concejo de Medellín.

cual algunos de ellos son elegidos por sus maestros para representar a la institución en otros espacios formativos como es el caso de la Universidad de los Niños de la Universidad EAFIT.

Por su parte, la maestra Yanuba es licenciada en Educación Especial de la Universidad de Antioquia, con una trayectoria docente de aproximadamente 16 años en colegios públicos y privados de la ciudad Medellín, Colombia. En la actualidad es maestra de la escuela Clodomiro Ramírez y es reconocida al interior de la institución como una maestra activa que gestiona y dirige diversos proyectos, al igual que es respetada y querida por sus estudiantes y colegas.

4.3 Proceso de la investigación

Este proyecto se desarrolló, en un tiempo de tres semestres; en el siguiente cronograma se especifican cada una de las actividades realizadas en cada etapa:

Tabla1:

Cronograma de actividades

Etapas	Fechas	Actividades
Primera	Julio – Noviembre	Se desarrollan actividades de rastreo, análisis y socialización de aspectos teóricos relacionados con la respectiva investigación. Además, se recibe docencia directa del asesor -Carlos Ospina-, quien oriento, la construcción de aspectos teóricos, conceptuales y metodológicos. De igual forma, participamos en sesiones grupales donde se hacen debates y discusiones en torno al tema en cuestión, lo que incluía la realización de lecturas previas, preguntas, aportes y opiniones que enriquecieron el proyecto investigativo. Así mismo, participamos de espacios académicos de discusión – conferencias y cátedras- en torno a la profundización de narrativas. Finalmente se realizaron algunos unos acercamientos a la institución para conversar con la maestra y conocer el PEI.
Segunda	Febrero – Junio	Se mantienen los encuentros grupales, revisión de teoría, debates y asistencia a cátedras. Por otra parte, se inició la implementación de técnicas para la indagación, recolección y sistematización de datos de cada encuentro tanto con los niños como con la docente -ver anexos-.
Tercera	Julio - Noviembre	Se reciben orientaciones finales por parte del asesor, para la construcción del trabajo de grado. Se realiza el análisis de la información recolectada, llegando así a los resultados y conclusiones de la investigación Finalmente, se presenta la consolidación de la investigación por medio escrito y se sustenta a los jurados asignados para su aprobación.

4.4 Instrumentos implementados en la investigación

Utilizamos diferentes técnicas como la entrevista semiestructurada-la cual se aplica a los niños y a la maestra-; la narración autobiográfica –se implementa con la maestra- y el juego –se realiza con los niños-.

Según Troncoso y Daniele (s.f) las entrevistas son un instrumento de recolección de datos del paradigma cualitativo de la investigación educativa. Es decir, son un medio por el cual se puede recolectar información valiosa, que más tarde será analizada y categorizada por el investigador. Para este caso, la entrevista semiestructurada es aquella que contiene una guía – preguntas o temas que no son cerradas y que se planean para darle un rumbo a la conversación, y se pueden preguntar en desorden; dependiendo siempre de la coherencia de la conversación-que permite un diálogo fluido con el entrevistado, donde pueden surgir otras preguntas que no estaban contempladas en la guía, ya sea para ahondar en lo que se está mencionando o para recuperar el propósito de la conversación.

En lo que se refiere al juego, es una estrategia que permite crear ambientes familiares y de confianza para que los niños hablen de sus experiencias escolares. Por lo tanto, el juego es una “herramienta innovadora para el desarrollo y potenciación de habilidades comunicativas de los niños, siendo esta la base en su proceso educativo, cognitivo y de socialización” (Sánchez & Campo, 2011, p.1). En otras palabras, con el juego el niño puede ir fortaleciendo sus habilidades comunicativas y le permitirá asimilar la realidad con sus normas, reglas y turnos.

4.5 Procedimiento de análisis de la información recolectada

En primer lugar, se realizó la transcripción de entrevistas, videos y audios recolectados en cada uno de los encuentros con el objetivo de facilitar la identificación y recolección de información ofrecida por los participantes – en especial sobre los métodos y estrategias de enseñanza-.

En un segundo momento, se establecen unas categorías de análisis emergentes, las cuales surgen de una selección de información con relación a los temas desarrollados durante los encuentros con los participantes y con las preguntas orientadoras del proyecto y que a su vez fueron comunes tanto en las narraciones ofrecidas por la maestra como por los alumnos.

Por último, se analiza la información, a partir de una triangulación entre algunas narraciones ofrecidas por los participantes de la investigación⁹, los aportes de algunos autores que aportan desde sus teorías e investigaciones una mirada histórica y rigurosa de algunos fenómenos o situaciones evidenciadas en las narraciones y en última instancia la triangulación se completa con el análisis crítico y reflexivo de nosotras como investigadoras. Con la articulación coherente de estos tres puntos, buscamos dar sentido a las experiencias narradas por los participantes, respecto a cada categoría de análisis y llegando así a la construcción de los resultados de la presente investigación.

4.6. Consideraciones éticas

Antes de dar inicio a la investigación, se dio a cada participante un consentimiento informado en el cual autorizaron su participación en el proyecto. En él, se les pide tanto a la Institución Educativa como a estudiantes, maestros y acudientes la autorización para participar en este proyecto y en el que, además, se les informa por escrito los aspectos generales de la

⁹ Ver anexos, tabla 3

investigación, el papel a desempeñar dentro de ella y el destino de la información recolectada. Por lo anterior, los participantes han decidido estar o no en la investigación, que garantiza en todo momento la protección de su identidad.

5. Análisis de los resultados

A partir, de la información recolectada en audio y video de las sesiones de trabajo con los niños, y con la maestra Yanuba¹⁰, emergen dos categorías de análisis -el castigo en la escuela y el poder en el aula- las cuales, se suman en el proceso de análisis junto con la categoría preestablecida –métodos y estrategias de enseñanza- logrando así, un acercamiento a las experiencias escolares que permitieron visibilizar diversos aspectos de la infancia escolarizada, tanto en la escuela recordada por la maestra de hace aproximadamente 30 años, como en la escuela actual.

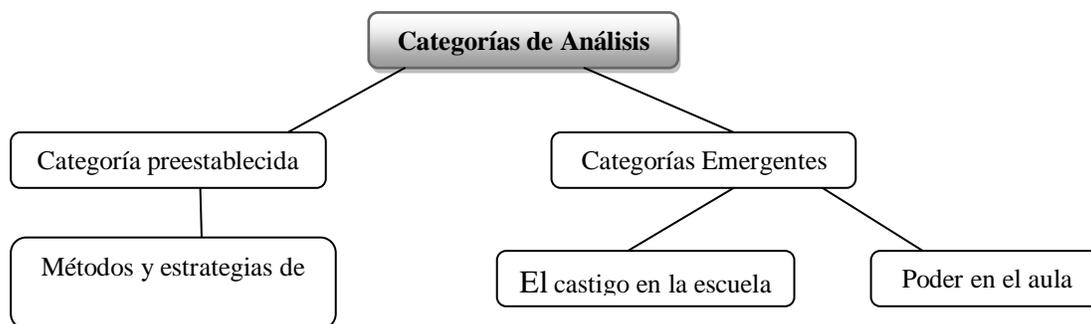


Figura 1. Categorías de análisis de la investigación

5.1 Métodos y estrategias de enseñanza: entre el pasado y el presente.

"Hay juegos que son para divertirse y otros para aprender"
(entrevista 13 de mayo 2016, p.6)

En este capítulo, pretendemos establecer relaciones entre los métodos y estrategias de enseñanza narrados por los niños y los recordados por la maestra. Para lo cual, nos apoyaremos

¹⁰ La profesora Yanuba autorizó expresamente la utilización de su nombre, para la realización del presente trabajo investigativo.

en algunos autores que han abordado este tema en diferentes momentos de la historia y realizan importantes aportes para su comprensión como un factor que, además de influir en el proceso de enseñanza-aprendizaje, marca significativamente las experiencias de los sujetos en su paso por la escuela.

En primer lugar, no existe un método y estrategia de enseñanza universal ya que según Vargas (2009) “es necesario valorar que su selección y aplicación dependen de las condiciones existentes para el aprendizaje, de las exigencias que se plantean y de las especificidades del contenido” (p.2). En coherencia con lo anterior, las condiciones sociohistóricas de un país, asociadas a una época específica, influyen significativamente en los métodos y estrategias de enseñanza empleados por los maestros en la escuela. Específicamente en nuestro caso, para comprender mejor las narraciones de la maestra Yanuba debemos situarnos aproximadamente en la escuela pública colombiana en la década de 1970.

A mediados del siglo XX, Colombia atravesaba grandes transformaciones a nivel político, económico, social y cultural. El rápido crecimiento de algunas ciudades, la industrialización, el progreso de la psicología cognitiva, las reglas de la higiene y la transformación de la familia patriarcal en nuclear (Patiño, s.f.), contribuyeron con el surgimiento de diversos discursos educativos en el país y es a raíz de las nuevas necesidades y demandas de la sociedad que se produce una reforma educativa que, en palabras de Patiño (s.f.):

Quiso eliminar varios de los errores que se imputaban a la escuela anterior: el memorismo, la enseñanza verbalista que consistía en hablar y escuchar, la pasividad del estudiante, el desconocimiento de su personalidad física y psicológica, el dogmatismo, los castigos corporales, los regaños como sistema correccional, el temor a disciplinas “duras” como la matemática, los planes sobrecargados, los horarios rígidos, etc. (p. 13).

Sin embargo, a pesar de los discursos que promovían un cambio en las prácticas educativas Calvo (1996) afirma que fue difícil cambiar las rutinas de los maestros, quienes asociaban las nuevas prácticas con juegos, más que con aprendizaje. Lo anterior se puede ver claramente en las

narraciones realizadas por Yanuba: "los profesores no se dedicaban como a explicar, sino que eran, digamos, clases muy catedráticas, entonces no era que fuera un profesor malo, sino que de pronto no entendían las particularidades del que no entendía" (entrevista 18 de marzo 2016, p.6).

Esta experiencia, denota unas prácticas que en nada corresponden al giro que se había planteado para entonces, aunque es importante considerar que todo cambio necesita un tiempo de adaptación, así como también los maestros requerían de una formación oportuna para asumir estos nuevos retos.

“En cuanto a la enseñanza era muy expositiva, la profesora siempre llegaba y exponía, o sea, yo nunca recuerdo que nos pusiera a hacer talleres en grupo, éramos en fila”. (Entrevista 18 de marzo 2016, p.2) En esta narración, podemos identificar como el método de enseñanza que se implementaba estaba basado en la transmisión oral de conocimientos y temas organizados (Davini, 2008). Bajo este método de enseñanza el maestro es considerado como el único poseedor de conocimiento, mientras que el alumno es un sujeto pasivo que solo capta la información.

Davini (2008) afirma que los docentes elaboran sus estrategias de enseñanza de acuerdo a sus estilos o enfoques personales, esto explica por qué algunos docentes promueven más la participación de los alumnos, mientras que otros prefieren ejercer mayor control de sus actividades. Esta última postura es la que narra la maestra Yanuba, quien recuerda actividades monótonas como los dictados, las planas, las formaciones en el patio, los castigos inhumanos y por supuesto tareas inflexibles alejadas de la experiencia y cotidianidad de los alumnos:

Nunca que nos preguntaban ¿ustedes que saben? o ¿qué piensan ustedes que es una montaña? o díganme con sus palabras que es un volcán. No, siempre era título, concepto, dibujo[...]En general, yo pienso que era muy predecible la clase, ya uno sabía a qué íbamos cada clase(entrevista 18 de marzo 2016, p.11).

Otro método de enseñanza que recuerda Yanuba, es la implementación de cartillas:

Una de las cartillas era Nacho lee con la que aprendimos a leer y a escribirtercero [...]La idea era que lo mismo que había en la cartilla a veces lo transcribíamos al cuaderno y también nos hacían

mucho dictado[...]el énfasis que nos hacían era mucho en la parte ortográfica (entrevista 18 de marzo 2016, p.1).

En esta experiencia, se ve claramente como los maestros no tenían en cuenta la participación de los alumnos en la construcción del conocimiento y se limitaban a seguir al pie de la letra guías que planteaban actividades que carecían de sentido práctico y que incluso, llegaban a causar en los estudiantes dolor y frustración como las planas. “Nos ponían demasiadas planas, hasta que a uno le sacaba callo casi todo el dedo, planas, planas, planas, planas, pero a mí me ponían más que a todo el mundo, porque mi letra era muy fea” (entrevista 18 de marzo 2016, p.8).

Si bien, el panorama narrado por la maestra es de cierto modo desconsolador, se presenta en su experiencia escolar un momento valioso que ella recuerda con gran cariño:

Recuerdo cuando nos dejaban leer cuentos, esos cuentos estaban siempre guardados en una vitrina, pero hubo unos días que nos dejaban leer cuentos y no era clase pues allá hablándonos la profe, sino que nos daban cuentos y podíamos coger el que quisiéramos compartir (entrevista 15 de marzo 2016, p. 8)

Esta experiencia es muy significativa ya que, en primer lugar, representa una ruptura en las estrictas rutinas acostumbradas en la escuela, lo que evidentemente la maestra Yanuba reconoce como una gran oportunidad para establecer otro tipo de relaciones y aprendizajes diferentes a los que se obtenían con la escucha pasiva de las cátedras dictadas por sus maestras. Y, en segundo lugar, esta vivencia causó gran impacto, ya que en la actualidad Yanuba es quien promueve en los descansos momentos para la lectura libre de cuentos, realizando un acompañamiento constante a los estudiantes, quienes libremente se acercan a compartir cuentos ya sea de forma individual o grupal.

Al respecto, Escolano (2010) expresa que es muy posible que, al reactivar algunos contenidos de la memoria, los seres humanos reflexionemos sobre los aprendizajes sociales y personales que se desarrollaron en una época pasada de nuestra vida y sobre las permanencias y

cambios de las pautas de la cultura que tuvieron su origen en esas primeras experiencias formativas. En consecuencia, es posible que a partir de las reflexiones que Yanuba realiza hoy en día, desde su posición como maestra, apoyándose no solo en su saber pedagógico, sino también en el sentir de sus vivencias cuando era estudiante puede tomar decisiones sobre sus métodos de enseñanza, imitando o cambiando aquellas prácticas implementadas por sus maestras en el pasado y dando una resignificación a las mismas.

Así mismo, Yanuba recuerda con agrado un taller de Ciencias Naturales, el cual, realizó en casa con algunas de sus compañeras, lo que sin duda representaba una de las pocas oportunidades para trabajar en grupo sin la vigilancia de las maestras:

Teníamos un folletico, como una guía de experimentos [...]casi que no había ningún experimento que no hiciéramos [...]era digamos muy metódico entonces le enseñaba a uno [...] que es la observación y el anotar todo lo observado, pues ser muy meticuloso en todos esos resultados, entonces antes de hacer tal cosa, ¿cómo está la cal?, Después de hacer tal cosa ¿qué resultó con la cal?, dibuja tal cosa, explica porque crees tú (entrevista 18 de marzo 2016, p.9).

En cuanto a este tipo de estrategias de enseñanza, Calvo (1996) expresa que los talleres amplían los espacios de aprendizaje, ya que se presentan como una propuesta para el uso del tiempo extraescolar, lo que permite la interacción con compañeros que tienen diversas experiencias, saberes y ritmos.

Al preguntarle a la maestra por una clase o un maestro que utilizara unas metodologías, con las cuales ella sentía que no aprendía, responde que era en la clase de Sociales:

Me hubiera gustado mucho que nos hubieran mostrado, por ejemplo, alrededor de la escuela; por decir algo si nos estaban hablando de las montañas y cerquita de nosotros estaban las montañas. Nos las ponían siempre a dibujar o hacer con plastilina, pues no había como ninguna otra manera de enseñarlo, por ejemplo, a mí que me hubiera gustado que nos hubieran preguntado, por ejemplo ¿dónde nació cada uno?, como más de la vivencia de cada uno (entrevista 18 de marzo 2016, pp.10-11).

Lo anterior, puede estar relacionado con la poca motivación que despertaban en ella las actividades mecánicas y desvinculadas entre los contenidos enseñados y su experiencia

cotidiana. Según Davini (2008) las prácticas de enseñanza que no permitían la participación activa de los estudiantes, se sostenían bajo el argumento de que, para cumplir con la transmisión de cuerpos de conocimientos específicos, no se puede esperar que, a través de la investigación activa, los alumnos tuviesen que reconstruir todo lo que ha sido construido y validado por el progreso en el conocimiento de una forma sistemática.

Por otro lado, “es indudable que el siglo XX se caracteriza por el importante papel que se conceden a las actividades lúdicas en la educación de los niños” (Unesco, 1980, p.66). A pesar, que estos avances en la teoría pedagógica del siglo XX, surgen para la misma época en que Yanuba estaba escolarizada, tardan varios años en impactar las prácticas de los maestros y es solo en la actualidad que se perciben algunos cambios, donde, según las narraciones de los niños de la Escuela Clodomiro Ramírez hay maestros que promueven la autonomía del estudiante como autor principal de su proceso educativo.

Los niños entrevistados, afirmaron que algunos de sus maestros, en especial en áreas como Matemáticas y Ciencias Naturales empleaban constantemente juegos para explicar o repasar algún tema: "Se mete en unos huequitos, entonces la profe nos enseña eso, hay veces utiliza lápiz, borradores, entonces ya nosotros aprendemos más fácil" (entrevista 13 de mayo 2016, p. 6).

En investigaciones de Piaget, Inhelder, Lacasa y Pérez (como se citó en Laorden y Pérez, 2002) se puede evidenciar que, al manipular y explorar diversos objetos, los niños tienen la posibilidad de descubrir sus características y funciones, al mismo tiempo que construyen las estructuras lógicas básicas de relación, conservación, clasificación y seriación. Es así, que la implementación de actividades lúdicas y materiales concretos, se convierte en una estrategia de enseñanza de las Matemáticas bastante potente en los primeros años de escolaridad.

Y, si de pronto, nosotros estamos aburridos, ya copiamos mucho, entonces la profe ahí veces nos lleva al patio a que juguemos [...] creo que era matemáticas, que uno decía una tabla de multiplicar y si la decía mal lo ponchaban [...] entonces, nosotros aprendíamos más porque los juegos ayudan, hay juegos que son para divertirse y otros para aprender (entrevista 13 de mayo 2016, p.6).

Por otro lado, en la escuela actual es común encontrar experiencias relacionadas con la utilización de espacios dentro de la institución como el patio, la grama sintética o la cancha, "A veces nos llevan a la grama sintética pa' que leamos un cuento, pa' que juguemos, cosas así" (entrevista 13 de mayo 2016, p. 5). Estos espacios, representan para los niños la oportunidad de relacionarse con el entorno, con las otras personas que habitan la institución e incluso, es en estos lugares donde pueden aprender jugando.

Siguiendo con esta idea, se reconoce que al salir del aula los niños se sienten más motivados a participar de las actividades que el maestro propone: "Hay más silencio, es más tranquilo, más natural [...] aprender más y a estar con más silencio, porque uno está más concentrado" (entrevista 18 de mayo 2016, p.5).

Por otro lado, y a diferencia de la escuela recordada por la maestra Yanuba, se encontró que en la escuela actual algunas maestras implementan un lenguaje simpático y motivador con sus estudiantes.

Cuando estamos escribiendo y tenemos que hacer, por ejemplo, un guioncito, ella dice –"haga una mesa"- . También, en matemáticas nos hace que "esta división es supermegarecontra fácil" entonces ella nos hace reír [...] ella nos apoya, entonces nos dice, por ejemplo, nosotros no sabemos hacer algo entonces ella dice "trabajen en grupos (entrevista 13 de mayo 2016, p.1).

En este sentido, la capacidad que posee un maestro de establecer con sus alumnos un trato agradable, donde se empleen chistes, cantos y otras estrategias de aprendizaje como las adivinanzas y la narración de historias ha resultado ser una cualidad que admiran mucho los niños de algunos de sus maestros, despertando en ellos no solo una aceptación por la materia, sino que, además, ayuda a generar un vínculo mucho más estrecho y valorado. Además, uno de

los principales criterios didácticos para la motivación, según Davini (2008), es incluir la emoción en la enseñanza, teniendo en cuenta que al aprendizaje no solo competen aspectos intelectuales, ya que la disposición y motivación para aprender requiere de poner en marcha la emoción, los sentimientos, la alegría y el placer. Aprender requiere de esfuerzo, pero en ningún momento debería representar un castigo o una imposición.

Otro criterio básico para motivar a los estudiantes, es apelar a sus códigos y lenguajes: "Hay veces, la profesora cuando está muy alegre, nos dice -digan las tablas de multiplicar rapeando, cantando" (entrevista 13 de mayo 2016, p.6). Davini (2008) afirma, que un proceso educativo, implica necesariamente una relación entre quien enseña y quien aprende a través del intercambio de ideas, intereses y concepciones. Por lo anterior, el maestro requiere incorporar en la enseñanza las formas de comunicación y lenguajes más próximos de los estudiantes y en los cuales ellos construyen su identidad y experiencia cotidiana.

En consecuencia con esto, actitudes de los maestros como promover el trabajo por grupos y apelar a los saberes previos de los estudiantes, podrían responder a estrategias de enseñanza propias de un enfoque constructivista donde, según Doménech (s.f.), los seres humanos aprendemos cuando las experiencias son significativas y se construyen partiendo de los conocimientos previos que poseemos. Por esto, la construcción de significado implica necesariamente una constante formulación de hipótesis y la realización de ensayos para corroborarlas, facilitando así, las relaciones entre las ideas previas y la nueva información.

Sumado a lo anterior, identificamos en las narraciones de los niños, el trabajo a partir de proyectos de aula "de pronto el proyecto en matemáticas [...] era que uno cogía la caja de huevos y la coloreaba por los dos lados y eran de 9 casillas, o sea de 3 x 3 [...] entonces nos poníamos a jugar triqui" (entrevista 18 de mayo 2016, p.7). En cuanto esta estrategia, Davini

(2008) afirma que el método de proyectos busca que el aprendizaje sea a partir de la elaboración de un plan de trabajo y el debido seguimiento del proceso y sus resultados. Además, el trabajo por proyectos implica compartir el proyecto a otros, generando apoyos, alianzas y aumentando la participación y el trabajo cooperativo.

En cuanto a la implementación de medios audiovisuales y dispositivos tecnológicos para realizar consultas o explicar un tema son pocos maestros que hacen uso de estas herramientas como una estrategia de enseñanza. En este sentido, Calvo (1996) afirma:

Las críticas a las maneras tradicionales de enseñar han adquirido mucha más fuerza ante los requerimientos de una formación que permita afrontar la rápida obsolescencia de los conocimientos y la necesidad de garantizar aprendizajes efectivos y relevantes, que aporten al desarrollo de las potencialidades de cada individuo (p.1).

Teniendo en cuenta lo planteado por el autor, los grandes avances en las tecnologías de la información y la comunicación, permiten que el uso de internet y otros medios masivos como la televisión o la radio, se conviertan sin duda en herramientas importantes para dar a conocer a los estudiantes información actualizada y que responda a las necesidades de la época actual; "Nos ponen a ver videos de cómo es la gente, como crecen los embriones o como son los sistemas" (entrevista 13 de mayo 2016, p.5).

Por otro lado, aunque se nota mayor flexibilidad por parte de los maestros en la actualidad, aún se pueden evidenciar métodos de enseñanza mecánicos propios de la escuela tradicional, como la realización de planas y dictados, así lo afirma uno de los niños: "Las planas no me gustan [...] siempre me hacen doler la mano y si las hago malas las tengo que volver a corregir" (entrevista 29 de abril 2016, p.11). Este método de enseñanza en particular, denota un pensamiento de tipo conductista, desde el cual la meta de los procesos educativos es el moldeamiento de conductas que se han considerado como adecuadas socialmente (Gómez & Polanía, 2008). Se promueve que el aprendizaje sea según Doménech (s.f) memorístico y

pocosignificativos para el alumno, además de que deben ser seguidos al pie de la letra, lo que demuestra, que en la actualidad algunos profesores son conductistas sin saberlo porque lo han aprendido por imitación.

Por otra parte, se nota la poca utilización que los maestros dan a los espacios educativos alternativos-museos y parques temáticos- como estrategias de enseñanza, lo cual de cierto modo puede estar relacionado con las limitaciones –económicas, administrativas y disciplinarias- que aun tienen los maestros para sacar a sus estudiantes fuera del espacio escolar y en las narraciones solo surge la experiencia de una niña que alude este aspecto:

Un día nos llevaron al Jardín Botánico [...] para clase de Ciencias Naturales [...]entonces nosotros solo veíamos las plantas, yo llevé una libretica, uno copiaba, podía hacer unos dibujitos [...] y nosotros aprendimos más porque cuando llegamos al día siguiente al salón normal la profe nos dijo “bueno, quien me quiere decir [...]” Dibujaba la planta o escribía el nombre y uno debía decir cuál era el nombre o cómo era la planta (entrevista 13 de mayo 2016, pp. 5 - 6).

Es importante reconocer que diferentes escenarios por fuera de la escuela pueden llegar a ser potencialmente educativos. Al respecto, Davini (2008) expresa que un ambiente de aprendizaje hace referencia a escenarios en los cuales una persona puede adquirir conocimientos e informaciones que le permiten construir su propio aprendizaje, descubriendo que no solo se aprende en el lugar donde el maestro transmite lo que sabe.

En coherencia con lo anterior, se otorga a las salidas pedagógicas un carácter educativo, que fortalece procesos de enseñanza en cuanto permite a los estudiantes un aprendizaje por descubrimiento, donde la relación con lo concreto es fundamental para despertar el interés y la autonomía del estudiante con respecto a su propio aprendizaje. Además,es fundamental destacar la importancia de realizar actividades antes, durante y después, incluso dentro de la narración la niña hace énfasis en el hecho de que aprendieron más porque después de la visita la profesora realizó actividades relacionadas con la misma.

Finalmente, y retomando lo encontrado en los párrafos anteriores, consideramos que la escuela ha venido cambiando e introduciendo algunas prácticas nuevas. Aquella escuela de hace un cuarto de siglo atrás en la que la maestra narra el terror que infundían los maestros, en donde el poder se reflejaba en el conocimiento que tenían los mismos, que se veían con una imagen de “inmaculados” donde no se podían ni abrazar, se ha ido desdibujando. Claro está que quedan prácticas como lo mecánico, lo memorístico y tradicionalista de dar una clase -en filas y el maestro siempre al frente-, pero creemos que se han ido trabajando y reelaborando cambios, que permiten la incorporación de métodos para dinamizar las clases.

5.2 Escuela y castigo: el control de los cuerpos

Hay profesores que usan reglas golpeándolas contra el escritorio para que los niños no hagan bulla y escuchen (entrevista 18 de mayo 2016, p. 3).

Desde sus inicios, la escuela tradicional ha implementado fuertes castigos físicos, psicológicos y verbales como una forma de corregir las conductas no deseadas de los estudiantes. Al respecto, Herrera (2013) expresa que el castigo debe considerarse, por un lado, como un acto de autoridad pedagógica que buscaba mantener la disciplina reprimiendo las faltas y su posible repetición. Corroborando esto, Yanuba expresa:

Resulta que, por ejemplo, la maestra a la niña que no aprendía, que no llevaba la tarea o que la sacaba al tablero a escribir, yo recuerdo mucho que las estrujaba contra el tablero, les pegaban, o sea, les pegaban puños en los bracitos (entrevista 15 de marzo, 2016, p.7).

En coherencia con lo anterior, es importante resaltar como estas prácticas, permiten evidenciar la concepción de infancia que poseían los maestros en esa época, donde según Sáenz y otros (como se citó en Herrera, 2013) los niños eran sujetos que formaban parte de una sociedad compleja, por lo cual, requerían ser orientados porque no tenían la posibilidad de guiar su propio destino, lo que justificaba la implementación del castigo como una práctica normal

encauzar y educar. Según lo expresa Yanuba “Hubo una época en que la letra con sangre entra, estaba permitido el castigo físico” (entrevista 15 marzo, 2016, p.10).

Esta popular consigna, -la letra con sangre entra- no es ajena en ningún sentido para Yanuba, quien recuerda con horror algunos episodios de maltrato hacia sus compañeras:

Había muchos golpes físicos, eso sí me parecía y me acuerdo mucho de las niñas cuando les pegaban contra la pared y se iban llorando, me acuerdo de Jacinta, una niña que se llamaba Jacinta era muy grande y era morenita [...] a esa niña le pegaban casi todos los días, era muy difícil (entrevista 15 marzo, 2016, p.7).

Estas actitudes fomentaban sin duda estados de poder, control y vigilancia, a partir de los cuales, se establecía que era el maestro quien poseía la verdad y el conocimiento, y que, por lo tanto, el alumno ocupaba un lugar irrelevante (DuarteyAbreu, 2014). En consecuencia, la autoridad del maestro estaba respaldada por su capacidad de doblegar la conducta y el pensamiento de los estudiantes según fuera su voluntad:

¿Qué pasaba? que castigaban por ejemplo quitaban el descanso, por ejemplo, a mi hermana Marta nunca tenía descanso o sea yo no sé qué era lo que ella hacía malo, nunca tenía descanso siempre estaba castigada[...] porque ni salían a comer, nada ni al baño, era un castigo muy inhumano (entrevista 15 marzo 2016, pp.6-7).

En este mismo sentido, cuando Yanuba expresa que estos castigos eran muy inhumanos, demuestra que los niños eran absolutamente degradados a fin de alcanzar un dominio absoluto sobre el cuerpo. Sobre esto, Herrera (2013) afirma que, para que los niños logran la adquisición de hábitos, el autodomínio y el sentido de la propia responsabilidad, era indispensable que los maestros acudieran a prácticas sancionadoras o castigos para lograr lo no alcanzado, su corrección y encauzamiento.

La disciplina, no se podía hablar nunca, o sea, si vos levantabas la mano ellas hasta lo regañaban a uno, eso me parece que era muy estricto, demasiado estricto, o sea, en la escuela a veces parecía que no estudiaran niños, era muy silencioso, demasiado, solamente se sentía como la bulla en la hora del descanso y en la hora del descanso no se podía correr (entrevista 18 de marzo, 2016, p.3).

Herrera (2013) afirma que, incluso a finales del siglo XIX en Colombia, ya se consideraba que el castigo físico era una práctica poco conveniente y peligrosa para educar a los niños. Sin embargo, no se retira de la escuela, sino que se regula e intenta redireccionar a la educación de la voluntad y del carácter. Así, a pesar de las nuevas formas que adopta, el castigo parece ser inseparable de la escuela, como lo expresa Yanuba: “Yo recuerdo de todas era que infundían miedo, todas infundían miedo, o sea, a uno le daba miedo decir que no entendía, o preguntar algo, si iban a revisar la tarea uno temblaba así tuviera la tarea" (entrevista 15 de marzo, 2016).

Por otro lado, Yanuba también narra una anécdota en la que se puede identificar cómo la clasificación de los alumnos se presenta como una forma de castigo:

Algo que a mí me marcó mucho era que nos clasificaban en la fila de los muy buenos, regulares y malos, entonces era muy triste porque, por ejemplo, si a uno lo sacaban al tablero ese día y uno no sabía hacer la división ese día lo ponían a uno en la fila de los malos, no solo para eso, sino que también que, si tenían piojos, que la fila de los piojosos, que la fila de los que sacaron 1, tal cosa y [...] A mí me parecía pues triste, muy triste porque a mí alguna vez me tocó estar en alguna de esas filas, hasta por los piojos (entrevista 18 marzo 2016, p.2).

La connotación buena y mala, hace que el estudiante se sienta incluido o excluido de sus pares académicos, quienes pueden rechazarlo y hacer burlas sobre la posición en la que ha sido ubicado. Además, estas acciones que llevan al niño a un estado de deshonra, se ve claramente en un ejemplomencionado por Gutiérrez (como se citó en Herrera, 2013), en el cual se describe un banco de castigo, que cumplía la función de separar al alumno de sus compañeros de estudio para colocarlo en un puesto deshonroso, que llevaba en sí el sello de una verdadera reprobación, causándole horror, espanto e indignación al alumno.

Los nuevos discursos y posturas, propios de finales del siglo XX, que se fueron dando a raíz de la reflexión sobre lo impropio y perjudicial del castigo físico sobre el cuerpo en crecimiento, comenzó a dar ecos en las escuelas, donde el maestro toma otras formas de castigar

la conducta de los niños. Ahora, lo que se recomendaba, si ocurría un acto en el que el maestro pensara que el niño merecía un castigo, era llevarlo al patio de juegos por lo menos a tomar aire, pero sin que este tuviera alguna interacción con sus compañeros, quienes por su buena conducta sí podían disfrutar de su descanso. Por su parte, Monsalve (como se citó en Herrera, 2013) se refiere a esto:

Si como castigo hubiere negación total o parcial del recreo, es muy antihigiénico que el lugar de retención sea el mismo salón de clases en donde continuarán respirando el mismo aire viciado. Es de buen efecto el pasar a los penados al patio de recreo a presenciar este sin permitirles el tomar participación alguna en él (p.81).

Sin embargo, en la escuela narrada por los niños se reflejan, aún, prácticas que ponen en entredicho los nuevos discursos y dejan ver comportamientos que se siguen reproduciendo a través de los años, así lo expresa una niña al contar como son los castigos en la escuela actual: “todo el descanso y si ya molestaba mucho después de que lo regañaba lo dejaban ahí, a veces 2 días sin el descanso, 3 o una semana” (entrevista 13 de mayo 2016, p.3). De ahí que, se piense que el quitar al niño uno de los momentos que más disfruta del tiempo escolar sea el mejor método para generar un aprendizaje frente a la acción sancionada.

Al respecto Gallo (1999), se refiere al castigo, connotando que cuando este es impuesto al niño, lo que busca en todos los casos, es disuadirlo de su tendencia a transgredir la norma y generar aversión en el castigado y en el colectivo, en cuanto a posibles repeticiones de la falta sancionada. Pero, el problema con la imposición de la norma, radica en que cada acción disciplinaria está atravesada por la subjetividad, que fomenta la tendencia al abuso, como se puede leer en la escuela de la maestra, cuando no había un límite en el castigo y se infringía sobre el cuerpo.

Por otra parte, es común en todos los relatos encontrar que los maestros en la actualidad recurren en la mayoría de los casos al Observador¹¹, como un medio de control de las conductas de los niños, esta forma de vigilancia hace que, por medio de lo escrito, quede constancia de las faltas cometidas por el estudiante. Sobre esto creemos que este instrumento, debe de utilizarse más como una forma de seguimiento que, como un factor de manipulación o castigo, al respecto una niña cuenta que su maestra a menudo expresa: “levanten la mano los que quieran que yo les anote en el observador, que yo tengo mucho tiempo para ir anotando a los niños” (entrevista 13 de mayo 2016, p.1). Se nota claramente como la maestra se vale de ese recurso para lograr que los niños al sentirse intimidados cumplan con lo que ella está indicando. Además, el Observador en esta perspectiva se ve como un elemento donde solo cabe la descripción de comportamientos “malos” de los niños y no es utilizado como aquel que promueve y resalta acciones y comportamientos positivos que también requieren de un seguimiento.

Otra cuestión a analizar, dentro de las narrativas seleccionadas para esta categoría, es la concerniente al límite. Entendido como la posibilidad de diferenciar una conducta que, por sus características, no requiera una acción correctiva por parte del maestro y una conducta que necesita de una intervención pedagógica. Relacionado con esto uno de los niños expresa “ella me parece muy buena profesora porque ella nos apoya, ella no nos regaña, pero si regaña a los niños que ya se pasan del límite y les saca la piedra” (entrevista 13 de mayo 2016, p. 1)

En coherencia con lo anterior, Duarte y Abreu (2014), exponen:

Los límites se podrían clasificar en dos, los estipulados como normas a seguir dentro del salón de clases con respecto al uso de celulares, de Ipads, la entrada, la salida al salón de clases y los límites que no son estipulados pero que de principio se conocen como normas de comportamiento respeto hacia los compañeros, hacia los recursos didácticos. Los límites personales, que se estipulan con el trato que da el profesor a los alumnos “ponerse en los zapatos de la otra persona (p.95).

¹¹Cuaderno que lleva el maestro donde registra descriptivamente los comportamientos sancionables de los niños y lo hace firmar por el estudiante, como un acuerdo de llamado de atención.

En otras palabras, los límites marcan una ruta de acción por parte del maestro que le posibilita identificar conductas de los alumnos y que, como persona responsable de sus educandos, hace notar las faltas cometidas, pero no en un tono de ridiculización, exclusión, retención o anotación, sino como aquel accionar reflexivo que le permite al niño saber que estuvo mal hecho lo realizado. Es decir, hacer una reflexión pedagógica, en donde el castigo no esté desvinculado con la falta que se cometió. Herrera (2013) alude a esto:

Así, el castigo pedagógico encauzará las faltas cometidas desde la autonomía del niño: dará hábitos de acción donde la idea del deber se asocie en el ánimo del niño con la noción de sus propios intereses. De este modo, se forma una disciplina interna –en palabras de Foucault, una «tecnología del yo»–, que vale mucho más que la presión de una estrecha vigilancia (p.80).

Sumado a esta misma cuestión, los niños atribuyen el valor de la tolerancia, como aquel que marca la diferencia para castigar o no un comportamiento, como se expone en esta narrativa “También ser tolerante porque muchas veces los profesores no son tolerantes y cualquier compañerito hace algo y ya lo regañan, se paran, si se le tumbó (sic) algo y lo regañan” (entrevista 13 de mayo 2016, p.2). Esto nos indica que los niños tienen una percepción de los comportamientos de los maestros, las cuales están siendo constantemente evaluadas, en coherencia con las nuevas concepciones del lugar activo que ocupa el alumno en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Entonces, ¿dónde queda la tolerancia frente a determinadas situaciones? si hay un límite que los niños no deben pasar, vale la pena preguntarse ¿cuál es el límite de los maestros?

Así mismo, la tarea tiene una relación estrecha con el castigo, ya que los maestros la utilizan o las ponen a realizar como un correctivo que permite la sanción a una falta: “por ejemplo, si nos portamos mal en la grama sintética nos dicen “se me va pa`l salón y ya voy para **ponerle una tarea**, entonces no lo dejan estar acá (en la grama sintética) y le ponen una tarea”. (entrevista 13 de mayo, p. 4). En cuanto a esto, Herrera (2013) se pronuncia en contra, de que el

maestro implemente la tarea como un castigo, ya que ésta debe leerse como aquella que acompaña el proceso de enseñanza-aprendizaje, permitiendo un afianzamiento del mismo proceso. Por lo tanto, lo que ocurre cuando se imponen tareas como las transcripciones de textos, lecturas o la realización exhausta de ejercicios, lo que se produce en el niño es malestar y disgusto frente al aprendizaje y al proceso de formación.

Recapitulando lo antes mencionado y utilizando las palabras de Herrera (2013):

Si la escuela fue hasta finales del siglo XIX y comienzos del siguiente un lugar frío y tético, ¿qué hizo que comenzara a considerarse otro modo de educar en el que los castigos se transformaran en reconvenciones, sugerencias y recomendaciones, en un ambiente más dulce y amoroso? [...] una de las fuerzas que operó en el sentido de sancionar el uso del castigo físico sobre la infancia fue la pedagogía nueva o activa que surge al inicio del siglo XX en Colombia. Esta pedagogía mostraba los inconvenientes de castigar al alumno y generar miedo a la autoridad, odio al maestro y desinterés por el estudio (p.71).

Esta mirada, que nos ofrece Herrera (2013) se desdibuja con todo lo expresado anteriormente por los niños de la Escuela Clodomiro Ramírez, ya que se evidencia que, aunquese dejaron de lado los golpes físicos, quedaron los gritos, las anotaciones y los señalamientos, que marcan y dejan una huella en el niño. Es así que, en la escuela actual el discurso se ve fragmentado por las incoherencias que presentan los maestros que recurren a prácticas sancionadoras propias de una escuela referenciada un cuarto de siglo atrás.

5.3 El poder en el aula

“[...] dejar dar la opinión a sus estudiantes para que ellos entiendan, y si de pronto uno no ha entendido, no obligatoriamente la profesora es la que le tiene que explicar, también otros compañeros”
(entrevista 13 de mayo 2016, p.2)

En esta categoría, pretendemos visibilizar las prácticas de poder que permiten el análisis de cómo ha sido la relación maestro-alumno en la escuela narrada por la profesora Yanuba y la escuela en la actualidad. Según Franco (2016), “el poder es el dominio, imperio, facultad y jurisdicción para mandar o ejecutar; capacidad de imponer la propia voluntad sobre las otras

personas” (p.4). En coherencia con este planteamiento, y siguiendo al mismo autor, es importante aclarar que no resulta una tarea fácil analizar una categoría conceptual como el ejercicio del poder en un contexto educativo, y más, si se considera que en todas las prácticas que realiza el ser humano se materializa el poder que habita en su alma.

Según García (2009), en toda interacción que establece el maestro con sus alumnos, se llevan a cabo procesos afectivos que influyen positiva o negativamente en el clima social del aula, lo que de algún modo interfiere con el proceso de aprendizaje de un estudiante. En coherencia con esto, el comportamiento de un maestro indica qué lugar ocupan sus estudiantes dentro del proceso educativo, ya que no es lo mismo la participación y motivación del estudiante cuando el maestro es el único que tiene el poder para hablar a cuando la palabra y saber del estudiante es respetada y tomada en cuenta; incluso Yanuba expresa en repetidas ocasiones como sus maestras infundían tanto temor en ella y en sus compañeras que nadie se atrevía a levantar la mano o a hacer algo diferente a lo que su maestra indicara:

"Las maestras eran muy estrictas, eran muy serias, ellas nunca permitían charlas, que uno siquiera las abrazara o que uno les dijera profe, te quiero, jamás, eso era prohibido, ellas eran como inmaculadas allá" (entrevista 15 de marzo, 2016, p.6); de esta forma, las maestras mantenían un estatus de poder estableciendo límites entre sus estudiantes y ellas, de modo que en ningún momento los lazos afectivos deslegitimaran su autoridad. En cuanto a esto Franco (2016) expone la idea de que el poder al igual que se adquiere, se puede perder, en la medida en que se dejen de lado aspectos que para la persona dominada pueden ser importantes como palabras, gestos o comportamientos. Es por esta razón, entonces, que creemos que las maestras no daban lugar a ningún tipo de cuestionamientos que pusieran en tela de juicio su posición frente a sus alumnos.

De igual modo, es importante reconocer que es el conocimiento o saber específico que posee el maestro lo que le da el poder, al posicionarlo como el único sujeto dentro del aula de clase con la potestad para enseñar: “En cuanto a la enseñanza era muy expositiva, la profesora siempre llegaba y exponía o sea yo nunca recuerdo que nos pusiera a hacer talleres en grupo, éramos en fila” (entrevista 18 de marzo, 2016, p.2). Esta actitud en la maestra de Yanuba indica la necesidad de tener el control absoluto sobre lo que pasa en el aula. Sobre esto, es claro que la distribución alineada de pupitres unos tras otros, y la ubicación estratégica del maestro que le permite tener una visualización y control total de lo que acontece en ese espacio, otorga al maestro el papel de sujeto que vigila e impone su presencia para que todo gire alrededor suyo, porque es él quien tiene el poder y el conocimiento.

Otra forma en la que los maestros ejercían poder sobre los alumnos era limitando o promoviendo la participación de los mismos, según su voluntad o criterio personal:

Siempre escogían a los mismos niños para lo mismo, si era para izar bandera siempre era la misma niña, si era por ejemplo para conformar el grupo de danzas. Por ejemplo, yo siempre quise ser del grupo de danzas y a mí nunca me escogieron [...] yo sentía que la profesora escogía algunos que de pronto estaban como más, de pronto lo que uno dice entre comillas más “en la rosca” o de pronto si les veían más habilidad, pues yo la verdad no sé cuál sería el criterio, lo único que yo sé, es que una frustración mía en Primaria fue que yo hubiera querido pertenecer a alguno de esos grupos y no me dejaban (entrevista 18 de marzo, 2016, pp.3-4).

Sin duda, el sentimiento que puede experimentar un alumno frente a un maestro que limite su participación es de frustración. En este sentido, en la escuela narrada por Yanuba el poder se validaba a través de la posibilidad que tenía el maestro de castigar e impartir órdenes incuestionables a sus alumnos, quienes debían resignarse a ocupar el papel que les era asignado arbitrariamente.

Con el paso de los años, este panorama cambia considerablemente “debido a las nuevas realidades sociales, económicas, tecnológicas, políticas, e ideológicas que evidenciaron transformaciones educativas, con lo cual los actores del proceso enseñanza-aprendizaje

modifican las relaciones de poder que se establecen en las aulas de clase (Franco, 2016 pp. 6-7). En estas nuevas relaciones de poder, el alumno pasa a ocupar una posición más horizontal, desde la cual es motivado por el mismo maestro a hacerse cargo de su propio proceso de aprendizaje y a compartir experiencias con sus compañeros quienes también son poseedores de conocimiento:

Hace poquito nos estaban enseñando la división, entonces era que algunos compañeros no sabían, y entre esos era yo, entonces yo después entendí y hubo un compañerito que no estaba entendiendo, entonces yo le pedí a la profe que me dejara dar la opinión para que el entendiera y él entendió porque a veces no siempre es la profesora la que manda o la que tiene que explicar, los niños también pueden, como la profesora siempre dice “yo aprendo de ustedes y ustedes aprenden de mí (entrevista 13 de mayo, 2016, p.2).

De este modo, no solo el estudiante cambia de lugar en la relación de poder, ya que el maestro está en constante reflexión y cambio de sus prácticas, lo que le permite adaptarse a las necesidades y características de una nueva concepción del proceso enseñanza - aprendizaje. Por lo tanto, surge en el maestro la necesidad de diseñar e implementar nuevas prácticas, que en palabras de Davini (2008) acercan al alumno a la posibilidad de implicarse activamente en su proceso de aprendizaje. Así que, se evidencia en el niño una mayor participación y aprendizaje significativo, que además le permite expresar y sugerir acciones que desea llevar a cabo. Es decir, el permitir que el niño ocupe un papel activo dentro de su proceso desarrollará eventualmente en él, habilidades como la escucha, la toma de la palabra, lo crítico, lo investigativo y la observación.

Sumado a esto, cuando los niños son reconocidos como poseedores de un saber y que éste, a su vez, puede ser transmitido a sus pares, se promueve el trabajo cooperativo y el reconocimiento del otro como un agente educativo, que desde sus propios puntos de vista puede entregar a otros su saber. En este punto es necesario resaltar, que es el maestro, quien al ceder el poder otorga esta nueva posición al niño. En otras palabras, el proceso de enseñanza – aprendizaje no se ve como en la escuela de la maestra Yanuba, en donde era una relación

jerárquica y vertical, así como lo afirma Gómez y Polanía (2008) donde “la relación entre maestro-alumno era autoritaria-vertical” que además variaba sus contenidos, dependiendo de si estos eran dirigidos a hombres o mujeres, “lo que pone de manifiesto una intención de transmitir diferentes formas de ver el conocimiento y el mundo para uno y otro género.(p.54)

En cambio, lo que se refleja actualmente en cuanto a esta relación, es la simetría entre maestro-alumno desde la cual, se reconoce tanto la voz del maestro como la de los estudiantes. Se cambia la visión del poder autoritario para dar lugar a nuevas formas de poder mediadas por la relación pedagógica que, en palabras Frigerio (2012), se estructuran gracias a la intervención de tres elementos: maestro, alumno y saber. Los cuales, cuando entran en escena posibilitan que se den varios efectos.

Uno de ellos es que en cada relación se deja una huella, una marca, la cual se teje paso a paso, en cada encuentro que se tiene. Esta impresión permite la movilidad del mundo interior tanto del maestro como del alumno. Por lo que cada sujeto no queda en el mismo lugar en donde se encontraba. En consecuencia, cada una de las personas que participan en la relación pedagógica, construye y deconstruye el conocimiento de sí mismo y del mundo.

Si en una relación pedagógica no ocurre lo anterior, se está hablando que el maestro se encuentra en un lugar donde solo se instaura el orden y la distribución de lugares asignados. O sea, en términos de Ranciere (como se citó en Carli, 2004) “la Policía”. Por ende, no se hablaría del reconocimiento por el otro, igualdad de condiciones y desplazamiento de lugares, sino de jerarquías que solo se reproducen en la burocratización de la educación.

Por otro lado, otro efecto que se produce en las relaciones pedagógicas es que hay un **reconocimiento** que otorga el maestro al estudiante. Entendido este concepto según Ricoeur (como se citó en Frigerio, 2012) como el deseo, necesidad o ganas que el otro conozca. Por eso,

se pone disponible todo aquello, lo común en el mundo para que cada alumno lo tome y haga con él otra cosa. En otras palabras, el niño se empodera con el conocimiento adquirido. No obstante, si el maestro no reconoce al alumno como un poseedor de conocimiento, se siguen prácticas autoritarias que no permiten la consolidación de una relación pedagógica.

Otro aspecto que menciona Frigerio (2012) y que permite el reconocimiento, es que gracias a él pueden existir la confianza y la autoridad. El primero, hace alusión a aquello que se produce entre las personas. En otras palabras, no es una virtud o cualidad de las personas, sino que se da entre ellas. Por lo que permite una relación de doble aspecto maestro-niño y niño-maestro. Aunque si se analiza este aspecto, se denota una relación asimétrica, pero que a medida que el niño vaya aprendiendo y el maestro le otorgue más confianza en lo que él puede aprender, esta distancia va desapareciendo.

Por otro lado, en lo que se refiere a la autoridad, Diker (2012) nos habla de ella como aquella que se construye también en el reconocimiento, porque el maestro reconoce en su alumno que él más adelante –en el futuro- puede ejercer autoridad. Así que, no se trata de ejercer poder sobre el alumno, como algunas veces se cree. Solo se trata de transferirle la seguridad de que está autorizado. O sea, que se enseña con algo valioso, en el sentido del que enseña y con qué finalidad lo hace. Es decir, el maestro mantiene su autoridad y es consciente de que no la pierde.

Otro aporte a tener en cuenta en cuanto al concepto de autoridad, es el que realiza Duarte Abreu, (2014):

Teóricamente, la autoridad docente se refiere al conjunto de normas, disciplina, límites y medidas dentro del aula, con la finalidad de crear un espacio óptimo para que se desarrolle el proceso de enseñanza-aprendizaje que permita el logro de los objetivos. En la actualidad la autoridad docente, es tema muy discutido debido a su ausencia, algunos profesores piensan que se ha perdido, otros que es un factor que está implícito desde el momento que se le nombra profesor, o bien que nuestra sociedad se ha desarrollado sin ella (p.90).

Para cerrar este capítulo, podemos expresar que, tanto en la escuela del pasado, como en la escuela actual, identificamos tensiones entre la relación maestro-alumno, las cuales son mediadas por un ejercicio del poder que es condicionado de forma directa por los valores sociales de cada época, en tanto, podemos identificar como en la escuela de Yanuba, el poder de sus maestras era absoluto, ya que desde una posición autoritaria e intimidante mantenían un control permanente en el aula, mientras que en la escuela actual narrada por los niños, vemos como han permeado en las prácticas de los maestros aquellos discursos que promueven una relación más horizontal entre maestro-alumno, desde la cual, el maestro cede a sus alumnos de una forma intencionada el poder para orientar su propio proceso de aprendizaje a partir de reflexiones y trabajos grupales e individuales.

En esta línea de sentido, Duarte y Abreu (2014) expresan que, si bien el principio de autoridad que posee el maestro está orientado al alcance de unos objetivos específicos que exigen que éste sea reconocido como una autoridad dentro del aula, el alumno es quien decide o no respetar u obedecer al profesor, lo que no significa que, por esto, le permita al maestro tener poder sobre él, ya que en la configuración de las nuevas infancias que se perciben en los relatos, los niños reconocen que la autoridad debe estar fundamentada en la libertad la confianza y el diálogo.

Por último, destacamos la importancia de que los maestros den un paso más allá en sus prácticas educativas, realizando un avance significativo que dé lugar al cambio de una relación de poder a una relación pedagógica que perdure en el tiempo y que tenga como valores fundantes el reconocimiento de los alumnos como sujetos poseedores de conocimiento y entienda la práctica educativa como aquella que permita el intercambio de saberes entre maestro- alumno y alumno-alumno.

Conclusiones de la investigación

En primer lugar, en cuanto a lo que tiene que ver con lo que dicen los niños de la Escuela Clodomiro Ramírez, encontramos que estos, son abiertos a compartir sus experiencias cotidianas, y en sus narraciones dan cuenta de la multiplicidad de situaciones que transcurren día tras día y que reflejan en su mayoría, aspectos relacionados con las prácticas de enseñanza implementadas por sus maestros y las principales características -positivas y negativas- que estos poseen como la simpatía, el respeto, la tolerancia, el mal genio y la impaciencia, características que de una u otra forma se ven reflejadas en la manera particular en que orientan sus clases.

Las narraciones ofrecidas por los niños permiten develar las relaciones de sentido que dan a su vida escolar, en especial en lo que se refiere a la forma en la que ellos participan en su propio proceso de aprendizaje y las diversas posibilidades de interacción que ofrecen sus maestros, estableciendo así, claras diferencias entre los profesores que son más cariñosos y los que no permiten una relación que vaya más allá de lo académico. Lo anterior denota el interés que tienen los estudiantes por establecer una relación más cercana y afectiva con sus maestros, como un factor que puede beneficiar aspectos académicos y emocionales.

De igual modo hablan sobre la relación que tienen con sus compañeros, y resaltan con claridad los aspectos que les disgustan de la escuela como las planas, los gritos, las peleas, los insultos y la falta de tolerancia por parte de algunos profesores. Aunque no todo es malo, ya que también cuentan sobre lo que les gusta como aprender por medio de juegos, compartir con sus amigos, disfrutar de la hora de descanso y de las clases y maestros divertidos.

Por otro lado, en lo relacionado con la forma en cómo Yanuba rememora sus experiencias escolares, identificamos que tiene gran facilidad para evocar detalladamente imágenes y situaciones específicas de esa época, aunque con una especie de sinsabor, ya que ella recuerda su

paso por la escuela como una experiencia grata, pero que se ve manchada por un panorama de maestras autoritarias y castigos inhumanos, que incluso hoy, luego de más de 30 años causan en ella escalofríos y profunda tristeza. Sin embargo, en el momento en que la maestra rememora estas experiencias va reflexionando con gran seguridad y emoción sobre su propia práctica educativa, estableciendo relaciones entre su sentir y su formación profesional, llenando de sentido su quehacer pedagógico en la actualidad.

De igual modo la experiencia escolar narrada por Yanuba nos permitió contextualizar algunas prácticas educativas que no solo se reducen a los métodos y estrategias de enseñanza implementadas por sus maestras, que desde una perspectiva histórica aportan un interesante análisis del rol del maestro en los procesos de enseñanza- aprendizaje en esa época.

Otro de los cuestionamientos, responde a las relaciones que se pueden establecer entre las narrativas infantiles acerca de la escuela y las experiencias infantiles escolares recordadas por Yanuba, sobre lo cual, podemos decir que la escuela, independiente de la época, siempre se ve enmarcada por unas relaciones de poder entre maestro y alumno, que varían según los valores y características de la sociedad en determinados momentos de la historia, que de igual modo, influyen en las imágenes o roles de los maestros, de los alumnos y en la forma de concebir la práctica educativa. Teniendo en cuenta esto, es claro que los diversos aspectos contados por los niños y por la maestra permiten visibilizar los cambios que a través de los años se han dado en las concepciones de escuela, maestros e infancia, al igual que también, se pueden evidenciar los aspectos que siguen casi intactos como los horarios, la jerarquización de signaturas y la distribución del espacio escolar.

Por otro lado, articular las narraciones ofrecidas por los participantes requiere de un análisis y reflexión crítica del contexto que enmarca cada época, de lo cual no se desprende una

secuencia de eventos lineales que muestren un cambio total de la escuela de Yanuba a la escuela actual, sino por el contrario, se presenta claramente una dinámica constante donde se combinan condiciones, imágenes -de maestro y alumno- y prácticas educativas que corresponden a discursos tanto del pasado como del presente.

Por último, de las narraciones analizadas, podemos concluir que en lo concerniente a los métodos y estrategias de enseñanza de la escuela de Yanuba y la escuela de los niños se pueden establecer relaciones, en cuanto se presentan continuidades en algunos métodos implementados por los maestros como las planas, los trabajos individuales, e incluso la utilización del castigo y la evaluación como un mecanismo que influye en los procesos de enseñanza.

También se identifican unas rupturas en cuanto al reconocimiento que se da en la actualidad al niño-alumno como sujeto activo en su proceso de aprendizaje, por lo tanto, algunos maestros de la escuela actual implementan métodos que tengan en cuenta los saberes previos de los niños y factores relacionados con su cotidianidad, mientras que otros siguen enfocados en una relación vertical donde el maestro es quien transmite el conocimiento y el alumno lo recibe de forma pasiva, lo cual choca con los nuevos roles que tiene la infancia, generando un fracaso en la relación maestro-alumno e influyendo de forma negativa en los procesos de enseñanza – aprendizaje.

Recomendaciones

Creemos pertinente que para futuras investigaciones, se tengan en cuenta algunas consideraciones como entrevistar a más maestros, que den cuenta de otros ambientes escolares del pasado.

De igual modo, sería interesante ampliar los criterios de selección de los estudiantes, para involucrar a niños tímidos o con problemas académicos en la investigación. También,

consideramos pertinente que se amplié el tiempo de la aplicación de los talleres y las entrevistas, a fin de enfatizar más en algunos aspectos interesantes que van surgiendo en las narraciones y requieren de más encuentros para sacar el mejor provecho de ellos.

Como parte de estas recomendaciones, creemos que futuras investigaciones pueden plantearse teniendo en cuenta la posibilidad realizar un contraste entre lo que cuentan los niños y maestros de una institución privada y una pública, esto con la intención de realizar un análisis más profundo sobre los cambios y las continuidades que se presentan en la escuela actual, con relación a la escuela del pasado. Por otro lado, algunas preguntas que darían continuidad a este trabajo o a otras investigaciones en esta misma línea de indagación podrían ser:

- ¿En qué medida influye en la práctica educativa de una maestra recordar su paso por la escuela, cuando era estudiante de básica primaria?
- ¿Que relaciones o diferencias se pueden identificar al comparar la escuela pública con la privada en las narraciones de niños y maestros sobre su experiencia como sujetos escolarizados en la básica primaria?

Aportes de la investigación para nuestra formación profesional

Esta investigación es importante para nuestra formación docente porque nos permite mejorar habilidades como la búsqueda de información, manejo de bases de datos bibliográficas, diseño y aplicación de entrevistas/ talleres y categorización y análisis de información. También, el contextualizar la escuela y las prácticas educativas de maestros y estudiantes en dos puntos diferentes de la historia, nos posibilita entender la gran influencia que tienen diversos factores como lo económico y lo cultural en las prácticas educativas escolares y en los roles que asume cada sujeto, en coherencia con el desarrollo histórico de los discursos y concepciones de lo que significa ser maestro y ser estudiante.

Finalmente, la comprensión de estos fenómenos amplía nuestra mirada sobre las prácticas educativas y nos plantea la necesidad de un ejercicio consciente de autoevaluación, en el que se tenga en cuenta como fue nuestra infancia escolarizada y que cosas han permeado en nosotras de forma consciente o inconsciente, hasta el punto de impactar nuestras propias prácticas educativas.

Cibergrafía

- Atkinson, P. (2005). Qualitative research – Unity and diversity. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(3), Art. 26. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/fqstexte/3-05/05-3-26-e.htm>
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Revista Forum Qualitative Social Research*, Vol. 7, N° 4,. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/161/357>
- Borja, M. (2011). La narrativa como instrumento para la reflexión educativa. Tesis de Maestría en Educación. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaey/article/view/14030/12444>
- Brockmeier, J. & Harré, R. (2001). Narrativas: problemas y promesas de un paradigma alternativo. En la narrativa y la identidad. Amsterdam: p. 39–58.
- Escolano, B. (2010). Memoria de la escuela e identidad narrativa. *Cabás Revista digital sobre el patrimonio histórico educativo*, N° 4. Recuperado de <http://revista.muesca.es/index.php/remository?func=startdown&id=88>
- Franco, J. (2016). Organizaciones educativas, el poder en el aula. Estudio de caso en el Instituto Tecnológico Metropolitano y en la Institución Universitaria Salazar y Herrera. *Revista Electrónica Educare*, Doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.20-1.7>
- García, L. y Aldana, G. (2011). Voces infantiles en torno a la resiliencia-. Las experiencias vitales de niños habitantes de una casa hogar en Ecatepec, Estado de México. *Uaricha Revista de Psicología nueva época*. Recuperado de http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_0817_092-104.pdf
- González, J. (2008/2009). Historias de vida y teorías de la educación: tendiendo puentes. Universidad de Sevilla. *Revista Cuestiones Pedagógicas*. Recuperado de <http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/19/12Monteagudo.pdf>
- Jiménez, T. (2006) La narración infantil. Un estudio en niños de educación primaria. *Revista de investigación*, N.60. Universidad central de Venezuela Recuperado de: <file:///C:/Users/Lenovo/Downloads/Dialnet-LaNarracionEscritaInfantil-2324945.pdf>
- Martínez, N. (2004) Los modelos de enseñanza y la práctica de aula. Universidad de Murcia, España. Recuperado de: <http://www.um.es/docencia/nicolas/menu/publicaciones/propias/docs/enciclopediadidacticarev/modelos.pdf>
- Méndez, A. (2011). Historias de vida de maestros y maestras. La interminable construcción de las identidades: vida personal, trabajo y desarrollo profesional. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga. Recuperado de http://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4678/TDR_LEITE_MENDEZ.pdf?sequence=6
- MENUFPS (2012) Estrategias y metodologías pedagógicas Ministerio de Educación Nacional, Universidad Francisco de Paula Santander. Cúcuta, Colombia. Recuperado de: file:///C:/Users/Lenovo/Downloads/110_2013.pdf

- Montes, N. y Machado, E. (2011) Estrategias docentes y métodos de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior. Recuperado de: <http://humanidadesmedicas.sld.cu/index.php/hm/article/view/127/81>
- Rivas, I; Arenas, R.; Beltrán, R.; Cortés, P.y otros. (2010). experiencia escolar, identidad y comunidad. Transformar desde los relatos en la comunidad escolar. I Jornadas de Historias de Vida en Educación. Recuperado de http://som.esbrina.eu/jornadeshistoria/docs/EXPERIENCIA_ESCOLAR.pdf
- Rivas y Calderón. (2002). “La escuela desde la experiencia de los alumnos. Biografías y experiencia escolar”. Ponencia presentada al X Symposium Interamericano de Investigación Etnográfica y Cualitativa en Educación. Recuperado de http://www.hum619.uma.es/Ponencia_Nuevo_Mexico.PDF
- Sánchez, S. y Campos, L. (2011). El juego como herramienta pedagógica para potenciar el desarrollo de las habilidades comunicativas. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá. Recuperado de <http://repository.uniminuto.edu:8080/jspui/handle/10656/702>
- Sancho, J.; Hernández, F.; Herraiz, F.yVidiella, J. (2009). Una investigación en torno al aprendizaje de las masculinidades en la escuela. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662009000400008&script=sci_arttext
- Santamaría, F. (2006). Juegos del lenguaje, creación y diversidad en relatos de niños y niñas de 5 a 13 años de escuelas públicas de Bogotá. Revista Infancias-Imágenes. Recuperado de <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/infancias/article/view/4539/6279>
- Suárez, M. (2004). Los castigos y otras estrategias disciplinarias vistos a través de los recuerdos escolares. Revista de Educación, N° 335. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre335/re33527.pdf?documentId=0901e72b8124cfe0>
- Talou, C.; Borzi, S.; Sánchez, M.& Iglesias, M. (2004). Compartiendo la vida escolar: ¿qué piensan los niños? Revista Orientación y Sociedad. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3383/pr.3383.pdf
- Troncoso, C. & Daniele, E. (s.f). Las entrevistas semiestructuradas como instrumentos de recolección de datos: una aplicación en el campo de las ciencias naturales. Programa de Investigación AEF. Universidad Nacional de Comahue, Argentina. Recuperado de <http://www.uccor.edu.ar/paginas/REDUC/troncoso.3.pdf>
- Vásquez, L. (2013). “Un cuento donde yo no decidí que escribir”: narrativas de niñas y el sentido de su educación escolar. Tesis de Maestría. Escuela de Ciencias y humanidades. Departamento de Humanidades. Universidad EAFIT, Medellín. Recuperado de https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/1588/VasquezGuzman_LinaMaritza_2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Bibliografía

- Arfuch, L. (2008) El espacio teórico de la narrativa: un desafío ético y político, *Utopía y Praxis Latinoamericana: Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. Vol. 13, No. 42, pp.131-140.
- Carli, S. (2004). Las políticas de infancia como espacios polémicos. UBA/CONICET. Argentina.
- Chacón, P. (s.f). *El Juego Didáctico como estrategia de enseñanza y aprendizaje ¿Cómo crearlo en el aula?* Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela.
- Conceição, M. (2011) Aproximaciones teóricas a las perspectivas de la investigación (auto) biográfica en educación. *Revista Educación y Pedagogía*, vol.23, N°61, pp. 25-40
- Conceição, M. (2016) *Narrativa Experiencia y Reflexividad Autobiográfica: Por una Epistemología del Sur en Educación*. Memorias del Simposio internacional de narrativas en educación. Historias de vida infancias y memoria. Medellín.Colombia.
- Davini, M. (2008). *Métodos de enseñanza: Didáctica general para maestros y profesores* Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- Delory, C. (2015) *La condición biográfica: ensayos sobre el relato de sí en la modernidad avanzada*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Diker, G. (2009). *¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?* Universidad Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires, 1° ed.
- Diker, G. (2012). *El problema de la autoridad: violencia y reconocimiento en la vida escolar. Ser con derechos: programa de formación sobre el desarrollo y articulación de proyectos pedagógicos transversales*. Universidad de Antioquia.
- Doménech, F. (s.f). *La enseñanza y el aprendizaje en la situación educativa*. Aprendizaje y Desarrollo de la personalidad...
- Duarte, A. y Abreu, J. (2014). La Autoridad, Dentro del Aula; Ausente en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje. -*Daena: International Journal of GoodConscience*. 9(2), pp. 90-121.
- Ferreira, M. & Méndez, A. (2015). Las narrativas de vida como prácticas de autoformación de maestras que enseñan matemáticas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 20, número 64, pp. 171-193.

- Frigerio, G. (2012). Lo que se pone en juego en las relaciones pedagógicas. Ser con derechos: programa de formación sobre el desarrollo y articulación de proyectos pedagógicos transversales. Universidad de Antioquia: Medellín.
- García, B. (2009). Las dimensiones afectivas de la docencia. *Revista Digital Universitaria*, No. 11, pp. 1-14.
- Gallo, H. (1999). *El niño y el educador ante la norma. Usos y Abusos del Maltrato: Una Perspectiva Psicoanalizante* (pp. 213-239). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Gil, F.yJover, G. (2000). Las tendencias narrativas en pedagogía y la aproximación biográfica al mundo infantil. Universidad Complutense de Madrid. España – Madrid.
- Gómez, M. & Polanía, N. (2008). *Estilos de enseñanza y modelos pedagógicos: Un estudio con profesores del Programa de Ingeniería Financiera de la Universidad Piloto de Colombia*. (Tesis de maestría).Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia.
- Herrera, C. (2013). Castigos corporales y escuela en la Colombia de los siglos XIX y XX. *Revista Iberoamericana de Educación*. N° 62, pp. 69-87.
- Laorden, G.yPérez, C. (2002). El espacio como elemento facilitador del aprendizaje. Una experiencia en la formación inicial del profesorado. *Pulso* N° 25, pp. 133-146.
- Ludke, M. & André, M. (1986). Investigación en la educación: enfoques cualitativos.
- Ministerio de Educación Nacional. (2005). Ser maestro hoy. El sentido de educar y el oficio docente. *Evolución educativa*, N°34.
- Murillo, G. (2016) *La investigación biográfico-narrativa en educación en Colombia siglo XXI*(tesis doctoral) Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Palacios, N. (2013) Transformación y crisis de la escuela: algunas reflexiones sobre el caso colombiano. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Vol.15. No. 21. pp. 335-373.
- Patiño, C. (s.f). *Apuntes para una historia de la educación en Colombia*. Universidad del Valle...
- Pérez, M. (2002). Proyecto Educativo Institucional –PEI- de la Institución Educativa Concejo de Medellín.
- Ricoeur, P. (1991). El yo como otro. Sao Paulo: Papirus.
- Smith, V. & Sperb, T. (2007). La construcción del sujeto narrador: pensamiento discursivo en la etapa personalista. *Psicología en estudio*, 12(3), pp. 553-562.

- Souza, E. (2011) Acompañamiento, mediación biográfica y formación de formadores: dimensiones de investigación-formación. *Revista Educación y Pedagogía*. Vol. 23, N° 61, pp. 41-56.
- Souza, E. (2016) *Investigación Narrativa y Trayectorias (Auto)Biográficas: El Lugar de la Memoria y la Memoria del Lugar*. Memorias del simposio internacional de narrativas en educación. Historias de vida infancias y memoria. Medellín, Colombia.
- Suárez, D. (2007) Documentación narrativa de experiencias y viajes pedagógicos: ¿Qué es la Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas? *Colección de Materiales Pedagógicos - Fascículo 2*, Buenos Aires, Argentina.
- Unesco. (1980) *El niño y el juego: Planteamientos teóricos y Aplicaciones pedagógicas*. Estudios y documentos de educación, N° 34.
- Vargas, A. (2009). Métodos de enseñanza. *Revista digital innovación y experiencias educativas*. N°15, pp.1-9
- Wulf, C. (2004) *Introducción a la antropología de la educación*. Barcelona: Idea Books.

Anexos

1. Planeación de los encuentros

A continuación, en la siguiente tabla se especifica el número de encuentros -Se pretende realizar este proceso en cuatro encuentros –uno semanal- consecutivos, se destinará dos bloques: una hora y media de trabajo con la docente y otra hora y media de trabajo con los niños-, técnicas a implementar, recursos y actividades, tanto para la docente como para los niños.

Tabla2.

Planeación de encuentros

Participantes	Encuentro	Técnica	Recursos	Actividades
Maestra	1	Entrevista semiestructurada y autobiografía	Cámara, grabadora y guía de preguntas.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Como ejercicio inicial se le pedirá a la maestra que realice un escrito a modo de autobiografía, en la que narre las experiencias escolares que más la marcaron en la básica primaria, en relación a las didácticas de enseñanza que recuerda que eran aplicadas por sus profesores. Para la realización de este ejercicio se le dará a la maestra un tiempo de tres semanas, mientras culmina el proceso de indagación con los demás participantes. 2. Posteriormente, se hará un conversatorio, orientado por una entrevista semiestructurada, la cual contiene las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> - Presentación general acerca de su práctica docente (aspectos relevantes de su recorrido laboral, sus percepciones de la profesión docente y otros aspectos que la maestra quiera resaltar) - En su básica primaria ¿Cuál es el maestro que más recuerda? Y ¿Por qué? - ¿Qué experiencias negativas con un maestro, marcaron su vida en su paso por la primaria? - ¿Qué experiencias positivas con un maestro, marcaron su vida en su paso por la primaria? 3. Como compromiso, se le solicitará

				a la maestra que para el siguiente encuentro trate de llevar objetos u elementos significativos –fotos, cuadernos y juguetes- que tiene de la escuela.
	2	Entrevista semiestructurada.	Cámara, grabadora y guía de preguntas.	<ol style="list-style-type: none"> 1. A partir de los recursos recolectados por la maestra, se realizará un conversatorio libre en el que la maestra narre, los recuerdos que le evocan esos elementos. 2. Se realizará una entrevista semiestructurada que contiene las siguientes preguntas. <ul style="list-style-type: none"> - En cuanto a espacios físicos ¿Cómo era la escuela en la que usted fue escolarizada? - ¿Qué lugares recuerda que eran más utilizados por sus maestros para dar algunas clases u otras actividades? - Específicamente en el aula ¿Cómo recuerda la cantidad de compañeros, la decoración y de otros elementos significativos?
	3	entrevista semiestructurada y Autobiografía	Cámara, grabadora y guía de preguntas	<ol style="list-style-type: none"> 1. En este encuentro se solicitará a la maestra la narración escrita que se había pactado al inicio de los encuentros, la cual podrá ser leída y comentada por la docente si esta así lo desea. 2. Se realizará una entrevista semiestructurada que contiene las siguientes preguntas. <ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo recuerdas que eran las clases en la escuela? - ¿Cómo eran las clases que más te gustaban por las metodologías o didácticas que usaban los maestros? - ¿Cómo eran las clases que menos te gustaban por las metodologías o didácticas que usaban los maestros? - ¿Qué métodos o didácticas de enseñanza eran más usados por tus maestros en la escuela? - ¿De qué forma recuerdas que aprendías más fácil algún tema?
Niños	1	Actividades lúdicas y entrevista semiestructurada	Cámara, grabadora, guía de preguntas,	<ol style="list-style-type: none"> 1. Actividad rompehielo: “Entrevistando a un compañero”. Consiste en que se forman parejas, que por turnos se van a entrevistar (primero uno es el entrevistador y después pasa a ser entrevistado),

			<p>papel periódico, revistas, pegante, tijeras y marcadores.</p>	<p>cada uno contará con dos minutos para pedirle a su compañero: nombre, edad, grado, qué es lo que más le gusta y qué es lo que menos les gusta. Seguidamente, se abrirá un espacio para que cada niño presente a su compañero.</p> <ol style="list-style-type: none"> Se les propone a los niños la realización de un collage individualmente, en el cual deberán plasmar su percepción en cuanto las características o principales cualidades de lo que consideran que es un profesor bueno y que es un profesor malo. Estableciendo así, un paralelo. Se dispondrá un espacio para que cada niño comparta su collage con el resto de sus compañeros. Al terminar la socialización, se elegirán dos niños al azar, con los cuales realizaremos una breve entrevista semiestructurada, de forma individual –cada investigadora entrevistará a un niño-. La cual tiene las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué es lo más bonito que le ha pasado en la escuela Clodomiro Ramírez? ¿Qué es lo más feo que le ha pasado en la escuela Clodomiro Ramírez? ¿Cómo crees que aprendes más fácil? ¿Qué piensa de su maestra?¹²
2	Actividades lúdicas y Entrevista semiestructurada	Palos de paletas, manillas, guía de preguntas, grabadora y cámara.	<ol style="list-style-type: none"> Actividad rompehielo: “La manilla”. Se divide al grupo en dos (mismas cantidades de participantes), cada subgrupo forma una hilera, una al frente de la otra. Cuando estén formados, a cada participante se le da un palo de paleta y al primero de cada hilera se le da una manilla, la idea es que la manilla se coloque en el palo y la pasan de palo a palo rápidamente hasta llegar al último y devolver la manilla al participante que empezó. A cada niño se le entregará una hoja de papel, para que realicen un dibujo de toda la escuela, allí marcaran los espacios que utilizan 	

¹² Hacemos referencia a la maestra que nos acompaña en el proceso investigativo.

				<p>los maestros y en especial la maestra Yanuba para realizar actividades escolares diferentes al salón de clases.</p> <p>3. Luego, se hará la socialización y la exposición de los dibujos realizados, donde expresen que lugares señalaron y que actividades realizan en ellos.</p> <p>4. Se les pedirá a dos niños de los que no han sido entrevistados individualmente, que se queden para realizarle las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué es lo más bonito que le ha pasado en la escuela Clodomiro Ramírez? - ¿Qué es lo más feo que le ha pasado en la escuela Clodomiro Ramírez? - ¿Cómo crees que aprendes más fácil? - ¿Qué piensa de su maestra?
	3	Juego de roles, entrevista semiestructurada	Cámara, grabadora y parafernalia – sombreros, disfraces y maquillaje.	<p>1. Para este encuentro se propone a los niños realizar una obra de teatro llamada “un día en la escuela” se explicará a los niños que no vamos a tener libretos ya que vamos a intentar representar como es un verdadero día en la escuela Clodomiro Ramírez, para esto y por medio de un sorteo cada niño adoptará un papel, ya sea de maestro o de estudiante y actuará lo más cercano posible a los personajes que les corresponden, a medida que avanza la obra, las investigadoras propondremos diferentes situaciones en diversos escenarios del colegio para incentivar a los niños a que representen gran cantidad de situaciones cotidianas de la escuela.</p> <p>Una de las investigadoras se encargará de grabar todas las representaciones realizadas por los niños.</p> <p>2. Se les pedirá a los dos niños que no han sido entrevistados individualmente, que se queden para realizarle las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué es lo más bonito que le ha pasado en la escuela Clodomiro Ramírez? - ¿Qué es lo más feo que le ha pasado en la escuela Clodomiro Ramírez?

				<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo crees que aprendes más fácil? - ¿Qué piensa de su maestra?
--	--	--	--	---

2.Formatos Consentimientos Informados

CONSENTIMIENTO INFORMADO INSTITUCIONAL

INVESTIGACIÓN

NARRATIVAS INFANTILES: QUÉ DICEN LOS NIÑOS SOBRE LA ESCUELA Y QUÉ RECUERDAN LOS MAESTROS SOBRE SU INFANCIA ESCOLARIZADA. Metodologías de enseñanza: entre el pasado y el presente.

Investigadores: Equipo de Proyecto I del Departamento de Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia

Nombre de la Institución Educativa: _____.

Yo, _____ mayor de edad, identificado(a) con la cédula de ciudadanía número _____ y Rector(a) de la Institución Educativa

Manifiesto que:

La Institución Educativa que oriento participará libre y voluntariamente de la Investigación narrativas infantiles: qué dicen los niños sobre la escuela y qué recuerdan los maestros sobre su infancia escolarizada. Metodologías de enseñanza: entre el pasado y el presente. Que realiza el Equipo de Proyecto I del Departamento de Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia dirigido por el docente universitario Carlos Ospina Cruz.

Nuestra participación es voluntaria y podemos declinar de ella en el momento que consideremos necesario, mediante una comunicación escrita y fundamentada dirigida al docente director de la misma.

El objetivo central es Indagar narrativamente las experiencias escolares en la Básica Primaria de niños entre 8 y 11 años de edad, así como las narrativas construidas por su maestra acerca de su propia infancia escolar recordada cuando estuvo en la Básica Primaria, posibilitando así una mayor visibilidad a las formas de percibir la infancia y a las transiciones identitarias, escolares y culturales que se presentan a lo largo del proceso de escolarización; los objetivos específicos son:

- Articular narrativamente lo que cuentan los niños entre 8 y 11 años, sobre sus experiencias en la Básica Primaria.
- Determinar por medio de narrativas los recuerdos que la maestra tiene de los ambientes que la acogieron en la Básica Primaria como estudiante.
- Establecer posibles relaciones entre las narrativas infantiles acerca de la escuela y las narrativas de las experiencias infantiles escolares recordadas por la maestra como estudiante de Básica Primaria.
- Identificar en las narraciones ofrecidas por los niños y la maestra, las metodologías de enseñanza utilizadas en la escuela de hace 30 años y en la escuela actual.

Somos dos las instituciones educativas de preescolar, básica y media que contribuiremos con la investigación realizada y en la que se desarrollarán, entre otros, entrevistas, trabajo con grupos, talleres, observaciones y análisis documental, para el propósito de: Posibilitar un acercamiento narrativo a la escuela desde la mirada de los niños y niñas.

Para el trabajo particular con cada uno de los miembros de la comunidad educativa, se diligenciará un Consentimiento Informado por cada persona participante, el que será suscrito por el mismo estudiante y por su representante o acudiente. La institución prestará toda la colaboración, toda vez que es responsable de los avances y resultados de la investigación en la institución de manera particular.

Los resultados de la investigación serán dados a conocer con fines académicos y de decisión política; en espacios institucionales, en publicaciones o en eventos de socialización, entre otros.

El equipo de Investigación ha proporcionado información clara, suficiente y precisa sobre la participación de la Institución, por ejemplo, que no se adquieren obligaciones contractuales específicas para el desarrollo de la investigación y que la institución que represento no será afectada negativamente con los resultados que el proceso de investigación arroje.

El Equipo de Investigación explicó con claridad y sencillez lo relacionado con la investigación, sus alcances y limitaciones y ha resuelto las inquietudes que pudieron suscitarse.

Por lo anterior, firmo al final del documento con mi nombre y número de cédula como constancia de la claridad, la aceptación y el conocimiento de los alcances e importancia que reviste la investigación para la institución, para la institución, para la ciudad, para el país y para el contexto académico de manera general.

Firma _____

Nombres y Apellidos: _____

Número de Cédula: _____ Fecha: Medellín, febrero, 2016

OBSERVACIONES:

Firma y nombre completo de los integrantes del Equipo de investigación:

Andrea Jiménez Correa _____

Sara Montoya Betancur _____

Carlos Ospina Cruz _____

CONSENTIMIENTO INFORMADO ESTUDIANTES

INVESTIGACIÓN NARRATIVAS INFANTILES: QUÉ DICEN LOS NIÑOS SOBRE LA ESCUELA Y QUÉ RECUERDAN LOS MAESTROS SOBRE SU INFANCIA ESCOLARIZADA.
Metodologías de enseñanza: entre el pasado y el presente.

Investigadores

Andrea Jiménez Correa

Sara Montoya Betancur

Carlos Ospina Cruz

Nombre del Estudiante _____ **Grupo** _____ **Sede:**

Yo, _____ identificado(a) con la Tarjeta de
Identidad número _____, estudiante de la I.E. _____
y residente en _____.

Manifiesto que:

El equipo de investigación del Grupo FORMAPH de la Universidad de Antioquia me ha solicitado participar en la investigación Narrativas Infantiles: Qué dicen los niños sobre la escuela y qué recuerdan los maestros sobre su infancia escolarizada. Metodologías de enseñanza: entre el pasado y el presente. Que realiza el Equipo de Proyecto I del Departamento de Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia dirigido por el docente universitario Carlos Ospina Cruz.

Nuestra participación es voluntaria y podemos declinar de ella en el momento que consideremos necesario, mediante una comunicación escrita y fundamentada dirigida al docente director de la misma.

El objetivo central es Indagar narrativamente las experiencias escolares en la Básica Primaria de los niños entre 8 y 11 años de edad, así como las narrativas construidas por su profesora acerca de su propia infancia escolar recordada cuando estuvo en la Básica Primaria, posibilitando así una mayor visibilidad a las formas de percibir la infancia y las transiciones identitarias, escolares y culturales que se presentan a lo largo del proceso de escolarización.

Haré parte de un grupo de estudiantes que contribuirán con la investigación suministrando información a través de entrevistas, grupos de discusión y juegos en los que se conversará alrededor de temas relacionados con nuestra escuela.

La información suministrada en ningún momento será divulgada con mi nombre, es decir, que no se dará a conocer mi nombre ni mis ideas al respecto de los temas preguntados; en caso de requerirse, se utilizarán nombres ficticios o daré expresamente la autorización del caso.

El equipo de investigación me ha explicado con claridad, sencillez, suficiencia y precisión acerca de mi participación, que no adquiero obligaciones diferentes a las de colaborar con honestidad, compromiso, seriedad y excelente disposición.

Así mismo, el equipo me ha dado a conocer, explicado los instrumentos y metodologías que se utilizarán en la investigación.

También, el equipo de investigación me ha explicado con claridad y sencillez lo relacionado con la investigación, sus alcances y limitaciones y he podido preguntar acerca de algunas dudas y realizar algunas observaciones que he considerado necesarias. Adicionalmente, se ha comprometido, que los resultados de la investigación se utilizarán con fines académicos -sin

Firma _____	C.C. _____
Teléfono: _____	

Medellín, Fecha _____

OBSERVACIONES:

Firma y nombre completo de los integrantes del equipo de Investigación.

3. Transcripción de Entrevistas

3.1 Entrevista 15 de marzo 2016 - Maestra

Entrevistador: Bueno profe, primero queremos que nos cuente de manera general quien es usted, en que universidad estudio, cosas sobre su profesión en general que nos quiera compartir.

Profesora: Yo soy docente en una institución educativa pública, el Concejo de Medellín en la

escuela primaria y soy maestra con el municipio hace 16 años, pero antes fui maestra también en colegios privados.

Siempre estude en el sector oficial, la escuela oficial, una escuela aquí muy cerquita la Pedro de Castro, el colegio también fue oficial el Liden Carmelita Ardila, era solo femenino ambos eran femeninos. O sea, hasta once solamente con mujeres.

Luego, ingrese a la universidad Nacional a estudiar ingeniería y estude media carrera, pero luego allí yo empecé a sentir que ya cuando empezamos mucho el trabajo de campo que era la ingeniería forestal, en el campo, realmente al monte, realmente a mí ya no me llenaba las expectativas, entonces un día tome la decisión y me presente a la de Antioquia para ser profesora que ese era como mi juego siempre cuando yo era adolescente con los amiguitos de barrio por ahí a los 13 años más o menos, yo reunía a todos los amiguitos y les enseñaba en el patio de mi casa, yo era la profe pues, me entaconaba y todo (algunas risas) pero yo nunca había considerado ser maestra realmente, yo quería ser bacterióloga o ingeniera más como por el lado científico, pero tome la decisión ese día y me presente a la Universidad de Antioquia, entonces pase a educación especial.

El primer semestre en la de Antioquia fue un semestre para mí de mucha angustia y de mucha tristeza porque era como romper con una rigurosidad muy academicista de la Nacional a llegar a una carrera donde realmente yo decía que no, yo también decía “me equivoque, aquí no es entonces me voy a devolver para la nacional” porque a uno le guardan el cupo un año, entonces estando ahí como que yo sentía que tampoco era y yo decía “pues me equivoque” mucha ronda, mucha cosa entonces yo me sentía que no era como algo académico ni científico, entonces como que no le encontraba, como que no, como que sentía que no.

Pero en el segundo semestre empecé a ver unas materias muy interesantes que eran la génesis del número en el niño, ya materias muy por decir de la lectoescritura todo de la alfabetización en niños, todo eso ya me enamoro y yo dije no, por este lado si es, porque yo lo que quiero saber es como aprenden los niños, como puedo enseñarle a los niños. Bueno, entonces ya me empecé como a meter en las materias y cuando me gradué estuve un año sin trabajar en institución oficial ni privada, si no particular, pero daba clases en las casas con colegios privados, cierto, el Montessori, el Ferrini, con varios colegios, yo iba a las casas de esos niños.

Luego al año ya empecé a trabajar en un colegio que queda en la estrella, en un colegio privado que se llama Soleira donde la metodología es muy diferente a la de muchos colegios, porque allá dábamos clase, por ejemplo, la clase de artística era enseñar telar, por ejemplo era un gusto que había y era una fortaleza que había en una madre de familia o en una tía, entonces ellas iban, y yo no sabía y aprendíamos todos y el telar lo hacíamos tanto en el taller, tanto en la escuela como en el colegio, clases de cocina, cada 20 días, hacíamos caminadas, entonces era una metodología muy diferente basada mucho más como en el constructivismo y en la metodología Waldorf porque la rectora o la dueña en ese momento, ella era de Suiza y ella venía con toda esa influencia.

Entonces allá fue 2 años y medio, pero luego debido a que yo ya tenía mi bebe y que estaba tan enfermita decidí buscar como más cerquita a mi casa y me fui para un colegio que se llama Instituto Jorge Robledo que queda por el éxito, en ese instituto me recibieron para trabajar matemáticas como yo tenía pues ya el conocimiento por lo de ingeniería me le medí porque era

para quinto y sexto, es siempre alto el nivel pero bueno, me defendí allá bien y estuve también 2 añitos y medio hasta que se presentó esta convocatoria y desde eso, yo me presente en el 98 y empecé a trabajar en el 99, casi finalizando el año y empecé con unos grupos muy complicados. El primer grupo que tuve oficial fue para mí el más difícil que yo haya podido tener, porque eran niños de 5 a 15 años en grado primero, tenía 40 niños y eran de 5, de 6, de 7, de 8, de 9, de 10, 11, 12, 14 y 15 años, entonces claro yo toda contenta con esos 5 años de experiencia, creí que sabía mucho, entonces cuando hacía por ejemplo una actividad muy de cancioncitas y de rondita los grandes me miraban feo y decían “que es esa bobada” y cuando ponía una actividad que era de pronto escribir por ejemplo en mesa o “vamos a escribir las palabras como te suenen” eso a los niños más pequeñitos les generaba angustia porque estaban todavía en otra etapa, pues no estaban ni siquiera en la silábica, estaban por ejemplo en el garabateo por decirlo así, habían niños en garabateo o con pseudoletas, tenía niños así porque nunca habían estado escolarizados, muy pequeñitos y en un sector donde hay mucha deprivación sociocultural, entonces esos niños se ponían a llorar, los pequeñitos lloraban y los grandes eran muy despectivos, hee “Fernando por favor, siéntate- siénteme” pues habían enfrentamientos, ya pertenecían algunos a bandas y así, era complicado.

También fue una situación dura cuando me salí del Jorge Robledo porque yo estaba muy feliz allá, yo trabajaba súper feliz allá porque aun que es un colegio muy tradicional, entre comillas aparentemente es muy tradicional, realmente el maestro puede echar mano de la metodología que quiera con tal de que hayan procesos, que muestre pues como un proceso y que muestre un aprendizaje, entonces yo daba geometría y yo salía con el grupo por ejemplo a la cancha de fútbol y allí trabajábamos los ángulos por ejemplo a mí no me ponían problema por eso, era una horita de clase y eso eran esos niños por todo esa cancha y allá no había ninguna dificultad si yo llevaba billetes y hoy vamos a jugar al banco por ejemplo para hacer lo del valor posicional y cosas de ese tipo, entonces era un colegio que yo amaba mucho y lo mucho que yo rescato de ese colegio es que cada ocho días teníamos reunión de área, entonces yo me reunía con los de tercero, cuarto, hasta once y compartíamos las experiencias cada ocho días y teníamos una jefe que direccionaba todo ese trabajo, era muy espectacular ese trabajo. Cuando ya empiezo pues a trabajar en Picachito muy contenta, nunca me ha gustado ser como la profe que solamente me dedico al aula de clase, desde esa época yo entre en el 99 en septiembre y en el año 2000 en enero ya estaba metida en un proyecto a solicitud del rector, me dijo “Yanuba usted va para un museo, para el archivo histórico de yo no sé dónde...” ese archivo histórico que queda junto al Club Medellín, el Archivo Histórico de Medellín y yo fui sin saber a qué iba y me enamore de ese proyecto que era sobre salidas pedagógicas y con eso trabajamos en Picachito desde el 2000 hasta el 2006, el proyecto terminó en Medellín en el 2003 pero 4,5 y 6 como ya me conocían tanto en los museos me daban ingresos, me daban hasta transporte, refrigerio, material. O sea, hubo 3 años que me siguieron atendiendo sin recursos del municipio, si no ya porque íbamos por ejemplo en un año yo iba con un grupo 10 veces, no con un grupo, si no con diferentes grupos, de padres, de estudiantes y de niños, íbamos todos, toda la comunidad educativa, entonces fue un proyecto que se trabajó mucho y con un proyecto que era de

convivencia escolar, también en ese proyecto estuvimos mucho tiempo, yo estuve como desde el 2002 hasta que me retire en el 2012, 10 años en ese proyecto.

Con ambos proyectos nos postulamos a eso de Medellín la más educada y ganamos, entonces fueron proyectos que fueron muy... mejor dicho que permearon esa comunidad educativa. El de las salidas si lo lideraba yo y el de convivencia si era un equipo que yo fui la que me metí después y nos apoyaba una ONG que se llama (CEDECE) Ahí trabajamos maravillosamente, buscando que nosotros como profes nos transformáramos desde las cosas más mínimas como el grito, el tono, la relación con los padres, entender como esas particularidades de esa comunidad en la que estábamos, que con todas las comunidades, igual yo venía de otros colegios muy distintos. Entonces eran talleres como por ejemplo: la escucha, ese era un taller que recibíamos los maestros, el otro el conflicto, el manejo del conflicto, pues eran talleres muy específicos apuntando a mejorar el clima laboral y las relaciones interpersonales y el empoderamiento de los niños y de los jóvenes, allá se logró eso, se logró maravilloso e inclusive hubo dos niños de Picachito y viajaron a Barcelona cuando Alonso Salazar era alcalde y estuvieron en un lugar, en un campamento donde iban 100 jóvenes del mundo de diferentes lugares y esos dos niños de Picachito fueron a través del proyecto de convivencia, allá estuvo el alcalde saludándolos.

O sea, lo que yo les quiero contar ahí es que a mí me encanta enseñar en el aula, me gusta y por eso nunca me he presentado ni a ser coordinadora, ni a ser rectora, pero no me gusta quedarme solamente tiza y tablero, pues no me gusta solamente hacer eso, porque a veces, por ejemplo cuando yo me pase para este colegio en el 2013 que empecé yo dije “hay no, en este colegio voy a descansar, no voy a hacer lo que hacía en Picachito” porque en Picachito yo hasta los domingos trabajaba, salía con los niños, hacíamos salidas los domingos a fincas con el proyecto de CEDECE y yo dije “no ya voy a tener un muy bajo perfil, ya no me voy a meter en nada” pero resulta que mentiras, yo pienso que como que uno no es capaz, pues yo no me siento capaz como de decir “voy a parar acá” y entonces empecé pues también como a ver y dije “¿David, esos libros están guardados?”

Entonces en los descansos hora de lectura, entonces unos niños se me acercaron “profe queremos hacer un club científico o experimentos “listo, entonces con la misma profe que teníamos el proyecto ya nos van a dar una cantidad de cosas: 13 microscopios, unas cosas que sobran en el Concejo, en la sede principal y ya nosotros los pedimos y nos los van a facilitar en las horas de los descansos, cierto, como crear sitios de interés para que los niños hagan cosas que no solamente sea sentarse o comer, bueno no son que los superhipermega proyectos como de pronto los hacía yo en Picachito, porque pienso que las cosas a veces para transformarlas no necesitan ser muy rimbombantes, son esas pequeñas cositas, entonces encontrar equipo de trabajo es muy difícil.

O sea, encontrar otro profe que le copie digamos a las ideas que uno quiera proponer es difícil, de hecho, por ejemplo el hecho de que yo todos los descansos nunca hable con ningún profesor, sino que solo me meta con los libros y los niños en un quiosco de preescolar genera en algunos incomodidad, por ejemplo decirme “claro, como usted nunca nos habla y se encueva por allá,

como prefiere estar por allá” eso despierta diferentes cosas con los compañeros, pero los niños son felices son súper felices y hay veces que van 50 como hay veces que va 10 eso a mí no me preocupa, eso es normal, porque se supone que eso es un espacio libre y debe ser libre, no debe ser obligado porque es su descanso, pero si hay un grupo que se va consolidando, entonces son los mismos 10 que son de tercero, cuarto y quinto que van a ese encuentro y pues la idea es como formar en los descansos eso: rincón de lectura, rincón de matemáticas y rincón de ciencias, entonces lo vamos a hacer entre la profesora de matemáticas, cuando llegue la maestra de ciencias que esta incapacitada desde diciembre por un accidente y yo nos vamos a apropiar.

Pues vamos a distribuirnos, la de tercero ya se nos arrimó y nos dijo “yo les ayudo con tal cosa, yo me quiero meter a tal cosa” entonces ahí vamos, el año pasado también nos postulamos con un proyecto, no ganamos, el proyecto es sobre cuentos matemáticos, pues relacionando la matemática con la literatura, pues con la parte de la estructura del cuento, esa idea salió desde la de Antioquia con Orlando Meza fue mi profe de matemáticas allá y Orlando en algún momento digamos que nos llevó como a entender que un niño o cualquier ser humano para adquirir un conocimiento tiene que tener unos buenos procesos de comprensión lectora y que matemáticas a veces la perdían en los colegios no porque los niños no supieran matemáticas si no porque no entendían el enunciado, entonces eso siempre me cuestiono como desde allá, desde que yo me gradué en 1993 en la de Antioquia y en 1993 yo salí como con esa idea de que en algún momento yo quería hacer algo así como lo que él me había enseñado en el aula y nunca había tenido como la oportunidad, hasta que llegue a Picachito y nos llegó un proyecto que se llama numerario y palabrarío que es de la de Antioquia.

Con numerario y palabrarío, primero estuvimos en palabrarío y luego nos hicieron el proceso en numerario, entonces en palabrarío hicimos procesos chéveres e hicimos unos proyectos y éramos de los que exponíamos por allá en el INEM, bueno cuando llego numerario nos dijeron que quienes quieren pensar en fusionar esos dos proyectos, en hacer algo que fusione los dos, entonces ahí fue donde se me vino a mí, esa lucecita de trabajar por ejemplo a partir de los cuentos situaciones matemáticas y así lo estamos haciendo, en noviembre del año pasado sacamos un folletico, una cosita ahí fotocopiada pues en nuestra escuela de algunas producciones de los niños, de cuentos y situaciones matemáticas. O sea, a partir de un cuento sale la situación matemática, entonces ese es el proyecto al que le estamos apostando en este momento, pues en este momento sería el tercer año y ahí vamos. La idea era lo que yo les decía a ustedes como “de no vamos a quedarnos más quietecitos” pero uno realmente no, a mí por ejemplo la matemática me encanta y yo entre al consejo siendo profesora de matemáticas, pues cuando yo llegue me dijeron “este es tu grupo y la materia es matemáticas” porque me imagino que a veces esa es la materia que casi nadie tiene.

Entrevistador: tú piensas que ese gusto por la matemática lo tienes por algo que paso en la escuela.

Profesora: si, que me dio mucha dificultad, que yo no entendía la matemática esa, es mi amor por la matemática que yo nunca entendía, yo siempre sufría con la matemática. O sea, yo tengo mucha habilidad para el español, el inglés, el francés. O sea, esa es mi fortaleza, de hecho, yo era

la monitora de español, la monitora de inglés y la monitora de francés porque a mí me toco francés los dos últimos años en bachillerato, pero realmente yo me sentía frustrada porque yo me decía “yo soy inteligente, porque no entiendo matemáticas” pues eso fue una frustración.

Entrevistador: ¿y te has respondido eso?

Profesora: yo pienso que tenía que ver mucho con procesos muy particulares míos que eran la visión. O sea, que yo a veces en álgebra no podía entender que la X era la X pues yo me confundía, entonces al no ver bien cosa que me paso durante varios años, por ejemplo me avanzaba la fórmula y seguía con las mismas gafas entonces no iba a entender matemáticas, pero la otra era que los profesores no se dedicaban como a explicar, sino que eran, digamos, clases muy catedráticas entonces realmente no era que fuera un profesor malo sino que de pronto no entendían las particularidades del que no entendía, ¿por qué no entendía?

Por ejemplo, yo solicitaba que me dejaran hacer de primera y no me dejaban porque era muy alta, pero no veía, eso me paso, yo digo que yo quise estudiar mucha ingeniería, porque yo quería entender que yo si sabía matemáticas, pero no era otro deseo como de pasión, o a lo que me quería dedicar, no. Entonces una vez digamos que entendido eso dije “me quiero pasar de carrera” eso también fue una crisis a nivel familiar, porque había unos recursos muy reducidos, pues, y muy limitados para mi papa y mi mama, 7 hijos, entonces mi papa y mi mama dijeron “no tenemos para pagarle a todos la universidad”, entonces los cuatro mayorcitos eran hombres, entonces van a estudiar pero van a tener que trabajar se tenían que pagar la carrera, entonces todos estudiaron de 6 a 10 de la noche y trabajaban en la mañana. Cuando ya seguía yo, mi papa me dijo “Yanuba puede escoger la carrera que quiera en la de Antioquia o en la Nacional que le vamos a pagar todo “pues los pasajitos, los recursos realmente si eran limitados, pero pues los pasajes si estaban todos los días y cuando yo me pase mi papa y mi mama si se sintieron decepcionado y de hecho no me pagaron la carrera, me tocó trabajar, pero como en la de Antioquia el horario es diurno entonces vendía ropa, trabajaba vendiendo cosas.

Entrevistador: bueno profe, maravilloso, nos ilustra mucho lo que ha sido su vida como docente y muy chévere que ha estado como tan involucrada porque esos procesos que hace afuera y en otras cosas nutren mucho lo que hace de pronto en el aula, Bueno entonces vamos adentrarnos un poquito en el tema de su paso por la escuela en la primaria específicamente es lo que más nos interesa los años de tercero, cuarto y quinto. Bueno vamos a hablar sobre qué experiencia negativas con un maestro o una maestra recuerdas que hayan marcado tu vida en la primaria

Profesora: si, varias, varias y muy triste, o sea, muy dolorosa y recuerdos que se me encharcan los ojos porque, a ver hubo... las maestras eran muy estrictas, eran muy serias, ellas nunca permitían charlas, que uno siquiera las abrazara o que uno les dijera profe te quiero, jamás eso era prohibido, ellas eran como inmaculadas allá y la escuela pues haber es una escolita muy bonita que es pequeña, tiene un parque central y alrededor están los salones, casi que todos los salones se miran pues, que pasaba que castigaban por ejemplo quitaban el descanso, por ejemplo a mi hermana Marta la mamá de Andrés nunca tenía descanso o sea yo sé que era lo que ella

hacia malo, nunca tenía descanso siempre estaba castigada, entonces a mí me tocaba ir por un ladito y pasarle un bombón o cualquier cosa porque ni salían a comer, nada ni al baño, era un castigo muy inhumano.

Entrevistador: ¿estamos hablando más o menos de que año?

Profesora: si, cuando yo estaba en tercero eso fue más o menos 79 más o menos 78-79 y resulta que por ejemplo la maestra a la niña que no aprendía, que no llevaba la tarea o que la sacaba al tablero a escribir, yo recuerdo mucho que las estrujaba contra el tablero, les pegaban, o sea, les pegaban puños en los bracitos, a mí no me pegaron, realmente a mí nunca me pegaron, yo era muy juiciosa, muy tímida y muy callada, pero en tercer grado yo me alborote, me volví súper brincona y correlona como con tres o cuatro amiguitas que tenía y las profesoras en la mayoría eran maltratadoras, gritaban horrible “quítate de aquí” bueno, pero sobre todo golpes físicos, habían muchos golpes físicos, eso sí me parecía y me acuerdo mucho de las niñas cuando les pegaban contra la pared y se iban llorando me acuerdo de Jacinta, una niña que se llamaba Jacinta era muy grande y era morenita y la llevaba a la escuela era una abuelita ya muy impedida no podía caminar casi, y a esa niña le pegaban casi todos los días, era muy difícil.

Entrevistador: ¿diferentes profesores?

Profesora: si, diferentes profesores.

Entrevistador: y ¿les daban clase diferentes profesores o solo uno?

Profesora: varios, de primero a tercero tuve la misma maestra y esa maestra fue la más maltratadora, fue la más, pero en cuarto tenía una maestra y en quinto tenía otra maestra, en cuarto fue muy charro porque la rectora generalmente no tenía grupo, la directora de la escuela, Amanda, en tercero como yo me había alborotado tanto dijo “venga Yanuba que usted va estar en mi grupo porque yo la voy a cuadrar” y me cuadro, volvió y me encauso.

Entrevistador: ¿y cómo lo hizo?

Profesora: no, ella era muy estricta, ella no era maltratadora, era muy estricta y a mí lo único... lo que yo recuerdo de todas era que infundían miedo, todas infundían miedo, o sea, a uno le daba miedo decir que no entendía, o preguntar algo, si iban a revisar la tarea uno temblaba así tuviera la tarea. Realmente esta directora era muy estricta, pero realmente nunca vi que le pegara a nadie, ni tampoco que estrujara, no, nada, físicamente no, era muy estricta y era muy comprometida, a ella la recuerdo como muy comprometida con la enseñanza, con que uno aprendiera, por ejemplo, a mí me dio mucha dificultad dividir y mis hermanas en la casa me enseñaban, mi papa los ponía “enséñenle a Yanuba a dividir, enséñenle”.

Cuando me sacaban al tablero yo no sabía, cuando por fin hice en el tablero la división, esa señora me felicitaba, me sentía súper orgullosa yo sentía la alegría de ella, entonces realmente yo pienso que esa profesora me salvo porque si yo hubiera seguido como estaba en tercero de pronto me hubiera vuelto muy horrible como estudiante y yo fui excelente como estudiante, entonces ya en el colegio que ganaba menciones de honor, o sea, era en los primeros puestos, pero yo pienso que fue a raíz que ella me encauso, ella se dio cuenta que yo estaba entre comillas “descarrilada” en tercero y me encauso entonces yo termine cuarto y quinto excelentes y ya el bachillerato también.

Entrevistador: profe y que momentos o experiencias positivas recuerda que marcaron su vida.

Profesora: haber experiencias positivas recuerdo cuando nos dejaban leer cuentos, esos cuentos estaban siempre guardados en una vitrina, pero hubo unos días que nos dejaban leer cuentos y no era clase pues allá hablándonos la profe, sino que nos daban cuentos y podíamos coger el que quisiéramos, compartir, un día la profe dijo que nos lo iban a regalar (expresión emocionada) que fue esa emoción! Pues porque en mi casa había muchos libros, toda la vida ha habido muchos libros, pero con esos cuentos era “mi cuento, el que me regalo la profe “entonces eso era una maravilla y yo recuerdo que tenía varios cuentos que nos había regalado la profe, que los leíamos durante muchos días y cualquier día teníamos cualquier libro, ella nos decía “ese libro se lo van a llevar, hoy se los vamos a regalar “, pues eso me marco, me parecía muy bonito eso.

Lo otro que me marco de pronto positivamente era que aunque estaba prohibido que lleváramos juguetes y cosas, hubo descansos que nos decían “pueden traer los juguetes que quieran porque van a tener una hora u hora y media de descanso” y llevábamos una cantidad de juguetes y eso pasábamos delicioso, pues jugando a la cocinita, que a la mamacita, que no sé qué, o sea, con los muñequitos y artículos pues así pasábamos súper, yo recuerdo mucho maravilloso de esa escuela eso y otra cosa que recuerdo era lo impecable de la escuela que era una escuela exageradamente limpia porque nos ponían a trapear a los niños (risas) porque no habían señoras del aseo, los niños éramos los que hacíamos el aseo.

Otra era que a pesar de que yo era muy tímida hubo un año en el que no salí elegida pero estuve en la competencia para ser elegida como representante de grupo, yo no sabía ni que era eso, pero si quería ser elegida pues porque se sentía uno como importante, entonces fue muy bonito cuando la compañera ganó y dijo “no, como Yanuba saco casi el mismo puntaje mío, entonces las dos vamos a ser las representantes de grupo “y la profesora tomaba como en cuenta eso y decía “ Si, las representantes “entonces eso su como que me hacía sentir bien, pues yo pienso que eso me fortaleció la autoestima, pues como que se siente uno reconocido, como que esas profes que tuve en cuarto y quinto que también eran muy estrictas eran también como preocupadas como por la parte humana, a ellas si yo nunca las vi que maltrataran, pues nunca las vi que golpearan, pero maltrato si de pronto verbal, si existía.

Entrevistador: ¿tuvo solo maestras?

Profesora: maestras, en la primaria solo maestras.

Entrevistador: ¿y cómo es la que más recuerdas?

Profesora: había una profesora que se llamaba Blanca, Blanca fue mi profesora de quinto y era una maestra muy estricta y yo siempre la vi a ella como muy preocupada porque uno aprendiera, de hecho, yo pienso que ella me dio muy buenas bases a mi ortográficas, de reacción ella nos enseñaba todas las materias, he por ejemplo a mí me dio mucha felicidad cuando hicieron un campeonato de sumas y restas y yo gane pero eso era impresionante la felicidad, pero ella hubo un momento en que nos sacó a una niña y a mí, y ella como que quería mucho a la otra niña, porque la niña se equivocó y yo hice la suma y yo estaba segura que la había hecho bien y ella dijo “esta mala, vuélvana a hacer “y yo me grabe el número y volví y la hice y me volvió a dar lo mismo y la deje así y yo gane, o sea, la niña, ella quería como que ganara pero le dio la

oportunidad y volvió y la hizo mala, la hizo dos veces mala, pues ya era imposible que siguiera insistiendo, pero fue muy charro eso, si, fue charro porque yo sentí que ella no quería que yo ganara, pero gane entonces eso fue una felicidad de muchos días que la matemática, la matemática, si fue bueno.

Entrevistador: ¿y cuando tú dices que ella se veía como muy interesada en que uno aprendiera era porque?

Profesora: realmente yo pienso que era más porque ella nos ponía trabajo y llamaba al niño y le revisaba el cuaderno o nos revisaba el cuaderno porque teníamos que hacer letra cursiva y yo nunca aprendí a hacer bien letra cursiva, yo solamente aprendí a hacer... Pues, mi letra es despegada, letra imprenta, pero la letra cursiva era una exigencia allá en ese grado entre cuarto y quinto, tercero cuarto y quinto y en tercero a mí me dijeron que no me iban a pasar que porque no sabía hacer la letra pegada, entonces yo la hacía muy fea y no se entendía pero en quinto yo me esforcé mucho y ella alguna vez me decía “pues no es bonita pero se entiende” y en eso, con esa idea me encontré en la de Antioquia que la letra no tenía que ser bonita con tal de que se entendiera, pues para que cumpliera la función comunicativa, entonces yo no entendí como eso en la escuela pero lo vine a entender 30 años después.

Entrevistador: ¿y esa profesora más o menos cuantos años tenía o de qué edad eran tus profes?

Profesora: eran mayores desde 40, 50 hasta de casi 60 que se jubilaban allá.

Entrevistador: ¿nunca te toco una profesora joven?

Profesora: no, nunca.

Entrevistador: ¿y tú crees que la edad es un factor determinante en esas actitudes violentas?

Profesora: si, porque yo pienso que esos maestros fueron... O sea, hubo una época en que la letra con sangre entra, estaba permitido el castigo físico, a mí porque no me castigaron físicamente. Porque mi mamá que sabía que les pegaban a los niños en la escuela fue y hablo y mi mamá le dijo a la profe “profe, Yanuba tiene papa y tiene mamá no me le vaya a pegar, me pone las quejas que quiera, pero no me le vaya a pegar” entonces mi mamá fue y hablo. Entonces la escuelita es aquí a dos cuadras, es pasando San Juan subiendo como tres cuadritas, y mi mamá no podía casi ir a la escuela porque ella tenía que atender una tienda todo el día, pero ese día ella cerro la tienda y no fue sino a eso a decirle que “cuidadito...”Pues en buenos términos, a mí nunca me pegaron pero yo le conté a mi mamá que yo había visto que a unas niñas les habían pegado o que a Jacinta le pegaban entonces mi mamá fue y hablo, me pareció hasta muy charro porque mi mamá ha sido hasta muy calmada, pero ella no peleo sino que le dijo que “profesora yo le quiero pedir que a mi hija no le vayan a pegar, cualquier queja me la da pero, ella tiene papá, tiene mamá no me le debe pegar” y nunca me pegaron pero si le pegaban a otros niños.

Entrevistador: profe nos quiere contar algo más.

Profesora: si, por ejemplo del proceso que ustedes me dijeron que habláramos mucho de cuarto y quinto hubo algo que me marco a mí para luego yo disfrutar tanto por ejemplo cuando estoy por ejemplo con los niños iniciando la lectura y la escritura con niños de primero, hee, yo trabajé mucho con niños de primero en Picachito, mucho, o sea primero, y pasaba los niños a segundo, y así lo hicimos ocho o diez años y llegar a la de Antioquia y entender como las etapas del proceso

de adquisición de la lectura y la escritura, pero eso uno no lo sabía, pero por ejemplo yo recuerdo que me sacaban al tablero a escribir “pipa” pues con nacho lee, entonces “pipa” y yo escribía la “i” y la “a” entonces la profe me decía “1” porque no me sonaba la “p” cierto, entonces luego yo entender que si uno escribía así era porque ya había avanzado en el proceso yo estaba más o menos en la mitad y ella simplemente me decía que “no sabía nada” entonces eso era frustrante y eso lo aprendí yo y entonces cuando un niño me hace eso a mí, yo hago todo lo contrario a lo que me hicieron, pues en ningún momento le digo “no es que no sabes” si no al contrario “huy vas bien, te falta pero vas bien” entonces me gusta mucho esa parte de...

Yo me acuerdo mucho de todas las cosas que yo vivía y trato a veces como de hacer lo contrario cuando fueron experiencias malas, eso sí lo he tratado de hacer, yo sé que uno no va a ser ni el maestro perfecto ni tampoco va a ser el que cree empatía con todos los niños, porque los seres humanos de empatías también y los niños pues a veces tiene unas necesidades que uno no alcanza a leer o no alcanza a suplir, pero lo que a mí me quedo muy claro era que lo mucho o poco que hiciera un niño, yo lo tenía que valorar porque yo muchas veces no me sentí reconocida ni que me entendieran porque no aprendía, no hubo mucha gente a la que le interesara porque yo no aprendía, a Blanca le interesó por ejemplo o en bachillerato a la profe de español le interesó mucho, o sea, hubo profesores como muy claves en diferentes grados, yo pienso de que no se trata que solamente sobresalga un estudiante, sino que a cada estudiante, yo sentía que ciertos profesores a los que yo recuerdo mucho les rescataban a los niños particularidades no todos teníamos que sacar 10 en el examen que en ese tiempo calificaban de 1 a 10 sino que por decir algo, bueno esta es muy buena académicamente entonces hagámosle un reconocimiento, pero al otro día las que vienen más organizadas o las que tal cosa, o sea, siempre hay algo porque reconocer a alguien y eso yo pienso que lo tiene que hacer uno como profesor, porque los niños a veces llegan a la escuela con carencias que no solamente son las del conocimiento si no afectivas, entonces en esa parte es en la que a veces yo siento que nos pelamos los maestros, llegamos mucho es “A lo que vinimos, punto vamos a enseñar” pero a veces la vida institucional es así, con mucha cosa, muy densa, muchos formatos, muchas reuniones.

3.2 Entrevista 18 de marzo 2016 - Maestra

Entrevistador: bueno profe vamos hablar de los elementos que utilizaban para trabajar en las clases, si trabajan con cartillas o si usaban lápices de colores o de todos elementos que usted recuerde.

Profesora: exacto, bueno la parte de cómo nos daban instrucciones por ejemplo a nosotros de cómo manejar el cuaderno, por decir algo: era muy, muy importante siempre tener el lápiz rojo, siempre desde primero de primaria inclusive, no nos dejaban utilizar lapicero si no hasta quinto de primaria, cuarto o quinto de primaria, en el caso mío como yo tenía pues tanta dificultad con lo de la letra cursiva que era una exigencia en cuarto y quinto, la verdad es que a mí me prohibían particularmente que utilizara lapicero, tenía que ser con lápiz siempre el rojo era para

resaltar por ejemplo los signos de puntuación y los títulos, siempre, entonces por ejemplo los signos de puntuación de pronto, si se iba a colocar como un subtítulo o título, siempre, siempre era con rojo, el cuadernito era de obligatoriedad, o sea, no había como ningún día que no se usara el cuaderno, yo recuerdo siempre se usaba el cuaderno, siempre y no podía faltar la cartilla, sí nos pedían libros, aunque ahora por ejemplo con las nuevas normatividades del gobierno los padres no se les piden libros yo recuerdo que a nosotros si nos pedían libros y una de las cartillas era “Nacho lee” con la que aprendimos a leer y a escribir, de matemáticas no, solamente recuerdo de lectoescritura, de esa de lectura y escritura y esa nos acompañó primero, segundo y parte de tercero,

esa

cartillita.

Entrevistador:

¿la

misma?

Profesora: si, la misma cartilla, heee la idea era que lo mismo que había en la cartilla a veces lo transcribíamos al cuaderno y también nos hacían mucho dictado, o sea, el dictado era casi diario, dictado de palabritas, luego dictado de frasecitas y luego dictado de palabras que inclusive ya no estaban en la cartilla y eran palabras como de difícil, inclusive pronunciación y con mucha combinación “br”, “pr” o sea ya eran como que con otro grado de dificultad y el énfasis que nos hacían era mucho en la parte ortográfica, la profesora era muy, digamos, meticulosa en cuanto a la parte que empezaba con mayúscula, que se escribe con “s”, donde va la tilde, desde primero, yo recuerdo que había mucha instrucción frente a si faltaba la tilde, si no faltaba y como lo señalaban pues el error. Siempre con un 1 muy grande o con un 2 muy grande o con un 5 también muy grande, pues siempre recuerdo era un número, a nosotros nos calificaban en esa época de 1 a 5 en la escuela y de 1 a 10 en el colegio, entonces ese de 1 a 5 era en las calificaciones se reflejaban que si por ejemplo se sacaba 2, pues que si se perdía de 1 a 2.9 era perdida siempre resaltaban, subrayaban con rojo la materia que estuviera perdida, era un formato muy simple donde decía la materia y al ladito el número, no más, no había nada descriptivo ni de indicadores, ni criterios, nada, lo único que se decía era “matemáticas: 1, ciencias: 5” pues era un número y lo subrayaban.

Una anécdota ahí, fue que igual a mí no me iba digamos mal, a mí me iba yo creo que bien o muy bien y mi mamá cuenta pues como a modo de chiste que alguna vez yo le hice el reclamo que porque esas calificaciones cuando le ponían la rayita (no se entiende) ... Entonces eso fue como algo que paso y ella le contaba a la profesora y la profesora pues se reía, o sea, fue de las pocas veces que yo vi que esa profesora se riera mucho.

Bueno y en cuanto a la enseñanza era muy expositiva, la profesora siempre llegaba y exponía o sea yo nunca recuerdo que nos pusiera a hacer talleres en grupo, éramos en fila, solo en filas y algo que a mí me marco mucho era que nos clasificaban en la fila de los muy buenos, regulares y malos, entonces era muy triste porque por ejemplo si a uno lo sacaban al tablero ese día y uno no sabía hacer la división ese día lo ponían a uno en la fila de los malos, no solo para eso sino que también que si tenían piojos, que la fila de los piojosos, que la fila de los que sacaron 1, tal cosa y eso era... A mí me parecía pues triste, muy triste porque a mí alguna vez me toco estar en alguna de esas filas, hasta por los piojos, porque era como dicen, uno muy dulce, y bueno, y mi mamá aunque vivía como muy pendiente de las tres, era muy complicado con tres niñas al

mismo tiempo que estábamos en la escuela junticas, en diferentes grados pero junticas manejar eso pues como que no, cuando no era la una era la otra y con una sola las tres volvíamos y nos llenábamos pero sí recuerdo mucho como esa clasificación.

-Entrevistador: ¿y eso fue en qué grado o en toda la primaria era normal?

-Profesora: en toda la primaria, en toda de primero a quinto se usó, de pronto ¿cuándo se empezó a cambiar un poquito? Con la directora de cuarto, con la directora que... La que me dijo “Yabuna te voy a cuadrar “porque ya la disposición que no eran estos pupitres unipersonales que eran con tapita inclusive para cada uno, sino que ya en cuarto nos cambiaron por el escritorio, como unas mesitas, pues yo no recuerdo como exactamente era pero creo que era el pupitre, pues la mesa que todavía existe hoy que era para dos compañeritos, entonces **lo que yo sí recuerdo con esta directora es que a veces nos formaba en grupos, pero también era el grupo de las buenas, el grupo de las regulares, el grupo de los muy malos, el grupo de las que no trae tareas, el grupo de no sé qué, pues también nos clasificaban así,** pero así me parecía mejor porque vos no estabas trabajando solo, sino que si vos no entendías le mirabas al compañerito, entonces me parece, que aunque no era como la súper intención de ponernos a trabajar en equipo, si había más posibilidad como de uno compartir con los amiguitos. La disciplina, **no se podía hablar nunca, o sea, si vos levantabas la mano ellas hasta lo reganaban a uno, eso me parece que era muy estricto, demasiado estricto, o sea, en la escuela a veces parecía que no estudiaran niños, era muy silencioso,** demasiado, solamente se sentía como la bulla en la hora del descanso y en la hora del descanso no se podía correr, pues obviamente el espacio si es pequeño y éramos muchos niños, niñas porque era femenino y me imagino yo que también era por protección, porque igual me imagino la cantidad de accidentes que hubieran ocurrido.

Entrevistador: ¿los descansos solamente era para descanso o habían espacios donde se proponían otras actividades?

Profesora: nada, solamente eran para descanso, uno de los recuerdos que yo tengo era que a nosotros no nos dejaban nunca llevar juguetes, nada que no fuera de la escuela, pues el lápiz, el borrador, sacapuntas, pero sí recuerdo que alguna vez una amiguita y yo le pedimos permiso a la profesora que nos dejaran llevar juguetes, pues cocinitas, muñequitos, no sé qué y de mucho insistir, mucho insistir se habló con la directora, eso fue en cuarto y quinto nos dejaron llevar juguetes en cuarto y entonces eso se hizo para todas las niñas durante varios descansos, o sea, no fue solo una sola vez y eso fue como tan rico y nos vieron como tan felices que el descanso ese día no duro como media hora sino que duro el doble, duro mucho más y a partir de como ese momento yo sí recuerdo que ocasionalmente nos decían que: “mañana podíamos llevar juguetes, mañana tal cosa...”

Entonces como que yo sentía que en eso por ejemplo nos escucharon, nos escucharon porque con la promesa obviamente que en clase no podíamos sacar nada, no se podía sacar nada, pero las profesoras si comentaban inclusive al lado de nosotros que vea como nos divertíamos de bueno, que no sé qué, o sea, yo sentí que las profes se sintieron contentas de que nosotros les hubiéramos pedido el favor de que nos dejaran llevar eso y siento que nos apoyaron, pues nos

apoyaron en esa idea, por ejemplo algo que yo recuerdo era que siempre escogían a los mismos niños para lo mismo, si alguien, si era para izar bandera siempre era la misma niña y era por ejemplo para conformar el grupo de danzas, por ejemplo yo siempre quise ser del grupo de danzas y a mí nunca me escogieron para el grupo de danzas.

Entrevistador: ¿por qué no?

Profesora: no sé, pues yo que sentía que la profesora escogía algunos que de pronto estaban como más, de pronto lo que uno dice entre comillas más “en la rosca” o de pronto si les veían más habilidad, pues yo la verdad no sé cuál sería el criterio, lo único que yo sé es que una frustración mía en primaria fue que yo hubiera querido pertenecer a alguno de esos grupos y no me dejaban, no me dejaban, entonces pues no me dejaron pues yo salí de la escolita y hubiera querido pertenecer a eso, por ejemplo ya en el bachillerato yo si siento que tuve más oportunidad porque los profesores lo escuchaban a uno más, pero en ese cuarto y quinto eran demasiado estrictos, demasiado, demasiado.

Entrevistador: ¿limitaban mucho la participación?

Profesora: es triste porque eran maestras, no había ningún profe.

Entrevistador: y hablando un poquito como de los espacios físicos de la institución, ¿tú recuerdas que las maestras utilizaran de pronto en las horas de clase otros espacios de la escuela para dar las clases o eran siempre en el salón?

Profesora: siempre en el salón

Entrevistador: ¿nunca salieron?

Profesora: no, el único espacio que si se utilizaba, pues la escuela, los salones eran en círculo alrededor del patio, o sea, era una escuela digámoslo así cuadrada, donde en un lado del patio pues simplemente estaban los baños y la tienda escolar pero en los otros tres lados estaban todos los salones, todas las aulas, entonces que había, igual que ahora en todos los corredores hay carteleras, entonces con esas carteleras a veces nos decían que saliéramos con el cuaderno y copiáramos las carteleras, por ejemplo eso era parte de la clase, entonces ese si era un momento en que podíamos estar afuera de resto no, educación física si era en el patio, era en el mismo patio de descanso pero no más, lo único que yo recuerdo era que siempre las clases eran en el aula, si era educación física en el patio y ocasionalmente en el corredor, si era para hacer la cartelera.

Entrevistador: ¿y salidas pedagógicas en el año?

Profesora: no, solamente había un paseo escolar que era paseo, pues como por decir a Confama, a los cuales a mí casi nunca me dejaban ir porque mi mamá manejaba mucho temor de que nos ahogáramos, porque a ella le había tocado ver en las noticias de niños que se ahogaban, entonces mi mamá no, por ejemplo eso era de las grandes tristezas que yo tuve en la primaria porque yo quería pasear con las amiguitas, solamente me dejaron ir a un paseo en toda la primaria que yo recuerde que fue al Parque Norte y que me fue muy mal porque yo me monte, comí, me monte a un aparatito de esos y como dice uno a botar la tapa, entonces no recuerdo, pues yo creo que eso fue como el único al Parque Norte.

Entrevistador: ¿recuerdas que las clases de pronto en algún momento fuera alguien de afuera a participar en las clases como una empresa o una entidad educativa?

Profesora: la única que yo recuerdo fue como Prismacolor o Colorama algo así que promocionaban los colores, fueron en varios años y yo me acuerdo que inclusive estaban unidos con Johnson & Johnson y Johnson promovía en esa época pues le estoy hablando de hace 30-40 años y promovían que había un niño, un bebe que me acuerdo que era muy rosadito, muy monito y con ropa muy rosadita, entonces el muñequito, ese niño había que hacerlo igualitico, pues lo más parecido que pudiéramos en la coloreada, el muñequito pues había que hacerlo, no recuerdo si el muñeco estaba dibujado o uno lo coloreaba y el que ganara le daban un kit de dibujo que eran puros colores, mejor dicho, era algo que era para uno inalcanzable porque era muy costoso y recuerdo que ese concurso habían varios años que el dibujo fue libre que no nos pusieron ese bebe y cuando el dibujo fue libre yo tenía pues casi siempre que nos decían que hiciéramos un dibujo libre a mí me gustaba mucho dibujar un campo, pues siempre dibujaba el campo, montañas porque yo no nací en Medellín entonces cuando yo vine a Medellín una de las cosas que más me impacto fueron las montañas.

Entrevistador: ¿de dónde eres?

Profesora: de Ayapel, de Córdoba y allá uno lo máximo que ve es una ciénaga, la que queda cerca a la cual yo nací, cuando yo llegué a Medellín para mi ver las montañas eso era algo como inalcanzable.

Entrevistador: ¿cuántos años tenías?

Profesora: tenía como 6 años y recuerdo mucho que mi mamá me llevaba por los lados del Pablo Tobón Uribe y alrededor eran muchas montañas, pues yo iba allá porque a mí me operaron dos veces en el Pablo Tobón de los ojos, entonces cuando llegábamos allá veía muchas, muchas montañas, pues eso me llenaba de una alegría muy grande porque las montañas yo solamente las había escuchado, no las había visto nunca, entonces cuando yo dibujaba muchos paisajes eran siempre con montañas porque me parecen muy bonitas, el paisaje antioqueño entonces yo siempre dibujaba un rio muy bonito en la mitad como casi el rio Medellín pues acá limpio y recuerdo que yo le puse mucho empeño a ese dibujo, no tanto en el trazo del dibujo como tal sino en la coloreada y con la sorpresa que yo me gane pues ese premio y me dieron ese kit, ese fue como de los momentos más felices en la escuela.

Y otro momento que recuerdo también mucho fue que llevaron un mago al aula de clase, pues él entró al aula de clase y una de las dificultades que nosotros teníamos en esa época era que mi papá con un sueldo un poquito mayor que el mínimo tenía que educar y darle alimento a siete hijos, éramos siete y veníamos pues de ese pueblo de Ayapel donde la vida digamos para ellos era muy cómoda económicamente y al venirse para acá tratando de buscar mayores oportunidades de estudio, mi papá y mi mamá se vieron en la coyuntura de que mi mamá era ama de casa y mi papá era el único que devengaba entonces era muy difícil pues todo lo que fuera económico, entonces, ¿por qué me impacto mucho lo del mago y lo relaciono con eso? Porque el mago con un papelito hacia billetes, pues supuestamente, entonces yo quería que el mago me diera el secreto (risas) yo tenía que como 7 años, estaba en primero, entonces el mago

por ejemplo saco el conejo, pues un conejo de verdad luego de una cajita, pues una cajita pequeña que él abría echaba un papelito y cuando lo abríamos pues salía un billete y eso para mí de verdad era magia y yo quería que él me diera ese secreto y él me dijo que si me lo iba a dar y nunca me lo dio (risas).

Entrevistador: pero entonces esas visitas eran más con fines recreativos y no era tanto como pedagógicos

Profesora: no, lo pedagógico de pronto la... No, era una promoción más como de sus productos que era el de los colores y la otra era si, como recreativa diría yo, porque pedagógico no, yo no recuerdo ni salidas pedagógicas, ni ningún evento pedagógico diferente a con la profe.

Entrevistador: ¿en la institución hacían por ejemplo lo que hoy hacemos como la feria de la ciencia?

Profesora: nunca, lo único que se hacían eran actos cívicos, los actos cívicos como obligatorios por ejemplo el de la independencia de Antioquia, el del día del idioma pues que son ya estipulados e institucionalizados pues inclusive desde el ministerio, toda la vida han existido y nunca han dejado de existir, por ejemplo la independencia de Antioquia se hacía con mucha preparación, se preparaba mucho, pero por ejemplo en todas esas presentaciones yo nunca podía estar, a mí nunca me incluían por ejemplo yo quería estar en una obra de teatro no, en una de baile no, realmente yo si era muy tímida pero yo si le decía a la profe que me dejara meter y no me metía, siempre metía yo creo a las que eran más alborotadas, más avispaditas pienso yo que les daban más opción.

Entrevistador: bueno y hablemos un poquito de las clases, por ejemplo que tú nos puedas describir así rápidamente como era un día de clase desde que entraban al salón, como entraban, lo que recuerdes.

Profesora: siempre, siempre, se hacía formación, todos los días era formación a las 12 del día, a las 12 del día se hacía la formación, en esa formación siempre se hacía oración y nos daban normas disciplinares: no correr en el patio, estar en orden, que no tirar la basura, que el uniforme, nos revisaban la cabeza por el asunto de los piojos porque había pues mucha epidemia bueno pues todo eso. Entrábamos al salón en orden, en fila y luego de entrar al salón en fila, la profesora llamaba a lista, que no era por profesorado sino que era una profe única, solamente creo que en quinto y en el segundo semestre nos hicieron profesorado, nos cambiaron a profesorado, bueno y estando ya en el aula siempre se copiaba la fecha, que yo recuerde se copiaba la fecha y empezaban y nos hacían mucho dictado, siempre era mucho, mucho dictado y luego del dictado, ejercicios sobre lo que nos habían dictado, en todas las materias algo que yo recuerdo mucho es que nos ponían muchos sellos por ejemplo en sociales se hablaba mucho de los héroes de la patria de todos los que tuvieron que ver con nuestra independencia y tanto héroes como heroínas y de todos tenían sellos: de Policarpa Salabarrieta, de todos tenían sellos, de Simón Bolívar, entonces eso era... Mejor dicho, uno dejaba el espacio para el sello y el que terminara de copiar primero era el que hacía la fila para el sello, entonces ese sello era una súper motivación, porque si eso para nosotros era como magia, súper magia pues en esa época no era como ahora que voz encuentras

sellos de todos los motivos y muy baratos en las papelerías no, en esa época no, realmente no era algo muy común y las clases siempre eran en mucho silencio, la alumna que de pronto hablara tenía anotación, 1 en disciplina porque la disciplina se colocaba de 1 a 5 también, la disciplina se calificaba, nos calificaban disciplina y nos calificaban conducta.

Entrevistador: y ¿cuál era la diferencia entre las dos?

Profesora: que la conducta tenía que ver como con actos de pronto de vulgaridad, por ejemplo si uno le contestaba muy mal a un profesor o si por ejemplo peleaba uno con otra compañerita por ejemplo así, agarrarse del pelo o pegarse, eso era conducta y la disciplina era si hablabas en la formación, si hablabas en la fila, te parabas del puesto sin permiso, entonces llegabas tarde a la escuela eso tenía que ver más como con eso y lo de conducta siempre nos advertían que la que sacara la conducta pues de 4 para abajo ya no tenía cupo para el año entrante en la escuela, pero claro pues que yo nunca recuerdo que hayan expulsado a ninguna niña realmente, no, pues yo no recuerdo eso porque realmente siento que la mayoría de las niñas éramos muy juiciosas y muy obedientes, no, era muy poquita la que era de pronto alborotada o que fuera groserita y se enfrentara a un profesor, eso no existía pues yo no recuerdo, no, realmente yo creo que rara vez una niña de pronto le contesto a una profesora en esos 5 años de estudio

Entrevistador: tu recuerdas en el salón de pronto como elementos que sirvieran a los profesores como para dar las clases como ábacos, libros, no se tableros pequeños

Profesora: no, siempre la profe tenía un libro guía, siempre el libro guía del cual nos copiaba, los temas para cada materia y materiales como de apoyo, lo único que yo recuerdo era la regla, una regla gigante y un compás gigante de madera, perdón un compás no, un transportador.

Entrevistador: ¿ustedes los podían usar?

Profesora: no, solo la profe y nosotros teníamos cada uno el suyo, entonces hacíamos lo que la profe... Por ejemplo, ángulos, lo que fuera cada una con su transportador y también tenía una escuadra gigante de madera, pero básicamente era como de apoyo el libro guía de cada materia, que, si tenían como para cada materia y de pronto eran ya como la regla, cosas como para matemáticas sobre todo que eran, si se utilizaban mucho.

Entrevistador: ¿Que nos ponían mucho en la escuela? Planas, eso me marco a mi porque nos ponían demasiadas planas, hasta que a uno le sacaba callo casi todo el dedo, planas, planas, planas, planas, pero a mí me ponían más que a todo el mundo porque mi letra era muy fea.

Entrevistador: y ¿mandaban para la casa?

Profesora: si, muchas

Entrevistador: ¿mandaban solo planas u otro tipo de tareas?

Profesora: también otro tipo de tareas, pues generalmente lo que nos mandaban eran ejercicios como lo que habíamos trabajado en clase por ejemplo si estamos en sumas por ejemplo 30 sumas, si estábamos en división 20 divisiones, si estábamos en multiplicación, así, eran muchos ejercicios del mismo tipo, ¿yo que recuerdo? Que eran muy mecánicos, eran muy, muy mecánicos y por ejemplo si eran 20 divisiones cada división tenía que ir con prueba, entonces eso era muy largo, era larguísimo.

Entrevistador: ¿en algún momento mandaron una tarea o algo que involucrara la participación de la familia?

Profesora: no, que yo recuerde nunca, eran solo tareas como de ejercicios prácticos donde teníamos que repasar o practicar lo que la profe nos había enseñado en clase, pero que involucraran la familia nunca, pues en mi caso si se involucraban, por ejemplo mis hermanos obligados por mi papá, mis hermanos mayores, sobre todo mi hermano mayor porque él ya era un adolescente entonces mi papá lo ponía a que me ayudara con lo que no entendía y mi mamá que si en los ratos que podía, pues cuidando 7 muchachos, en los ratos que podía si se sentaba y nos explicaba y mi papá que llegaba por la noche era el que me ayudaba por ejemplo con un tema que yo no entendiera como el concepto por decir algo: el relieve, entonces las partes del relieve, entonces vamos a trabajar, entonces mi papá me explicaba cosita por cosita, mi papá me explicaba mucho era como el concepto y me contaba historias de cada concepto y cosas así, o sea, yo tenía mucho apoyo familiar pero no era porque lo exigieran en la escuela realmente, no porque mandaran una tarea.

Entrevistador: ¿nada intencionado por parte de la escuela como para ese fin?

Profesora: no, sino que mi mamá yo me imagino que al tener 7 hijos tenía que echar mano que los mayores ayudaran a los chiquitos y de hecho mi papá y mi mamá nos tenían un tablero súper gigante en la casa, pues grandísimo casi que como el de la escuela que se podía mover, trasladar como para diferentes partes de la casa y se podía inclusive voltear cuando ya lo usabas por un lado, pues era un tablero no elegante porque era de una madera muy rústica pero que había venido con nosotros desde la costa y ellos lo conservaron hasta que casi todos salimos de bachillerato, ahí practicábamos.

Entrevistador: tú ahorita mencionabas algo de las motivaciones, por ejemplo como esos sellos se convertían en motivaciones en determinados momentos, tú recuerdas una clase de determinada materia que te haya gustado mucho justamente porque la maestra implementaba unas metodologías diferentes o tenía una propuesta didáctica que te llamo mucho la atención?

Profesora: a bueno si hubo una, que fue la clase de ciencias naturales, teníamos un folletico, como una guía de experimentos y a mí me encantaban los experimentos, pues me imagino que a casi todos los estudiantes y todos los niños les encantan los experimentos puesto que eso es como una manera de hacer magia, que eran experimentos en los que utilizaban como unos materiales muy sencillos, por ejemplo como la cal, entonces como para casi todos los experimentos se utilizaba la cal, eso sí lo teníamos que conseguir cada estudiante, en mi caso como mi casa la habían pintado con cal porque era una casa, pues muy vieja, de esas de tapia todavía, entonces tenía toda la cal del mundo entonces eso era maravilloso porque muchas amiguitas iban a mi casa y hacíamos pues los experimentos mejor dicho casi que no había ningún experimento que no hiciéramos y lo que no conseguíamos, lo que de pronto no teníamos, me lo conseguían mis hermanos que eran ya mayores y se iban para el centro, buscaban los que nos hacía falta y todos los experimentos que habían en ese libro así no nos los pusieran nosotros los hacíamos, todos y me gustaba mucho porque era digamos muy metódico entonces le enseñaba a uno algo que tiene que ver que es la base para cualquier investigación que es la observación y el anotar todo lo

observado pues ser muy meticuloso en todos esos resultados entonces antes de hacer tal cosa, ¿cómo está la cal? Después de hacer tal cosa, ¿qué resultado con la cal? Dibuja tal cosa, explica porque crees tú... Bueno, ¿qué me quedo a mí? Nunca yo recuerdo que nos hayan confrontado en la escuela porque el resultado daba así o no daba así, solamente nos ponían a hacerlo, “hagan esto” y nos revisaban que hubiéramos llenado eso, pero nunca, si teníamos preguntas no había de donde, en ese tiempo no había internet y mis hermanos no tenían tampoco todas las respuestas, entonces muchos de los experimentos quedaron como sin una explicación.

Entrevistador: ¿esos experimentos eran para la casa solamente?

Profesora: si, en la casa básicamente, pero en la escuela yo no recuerdo nunca que hubiéramos hecho eso.

Entrevistador: ¿tenían laboratorio en la escuela?

Profesora: no, solamente aulas de clase, no habían nada de laboratorio, ni biblioteca, nada solamente las aulas de clase, pero por lo menos estaba esa guía, o sea, la profesora si nos la mandaba de tarea, inclusive tareas que generalmente eran individual pero debido a que muchas compañeritas no tenían los materiales, la profesora nos dejó que muchas fueran a mi casa y copiáramos lo mismo, hiciéramos el ejercicio juntas pero nunca ni reflexionamos, ni confrontamos, ni analizamos él porque nos dieron esos resultados, sin embargo, yo considero que fue algo muy bueno porque como si lo hacíamos muy juiciosas apoyadas por mis hermanos, entonces creo que ese librito lo llenamos a las mil maravillas, pues aprendimos mucho de ahí y nos despertó mucho como el gusto por eso que les estaba contando que es la observación, ser meticulosos en anotar y llevar un registro por ejemplo, en cuarto y quinto grado casi que cuando llegue a bachillerato que ya si nos exigían algo así en el laboratorio, por ejemplo para mí era muy fácil hacerlo, porque yo ya había tenido como ese entrenamiento en cuarto y quinto y fue fácil, pero a que se lo abono yo? Primero a que existía ese librito y segundo que tenía quien me ayudara en la casa pues si no grave, las maestras realmente yo creo que se dedicaban a que copiáramos, a que tuviéramos los conceptos en el cuaderno, a explicarnos por ejemplo que, si era las células las partes de la célula, pero no tan avanzado, pero si clases de animales, que es un mamífero, que es un reptil, toda esa clasificación era digamos muy explicativa era concepto, explicación y ejemplo.

Entrevistador: ¿nunca experimentaron saliendo al patio, viendo animales?

Profesora: no, porque tampoco había donde mirarlos allá porque era una escuela con piso en cemento, inclusive esa escuela conserva la misma estructura hoy, igual no, pero sí muy parecida.

Entrevistador: bueno, vámonos al caso contrario, una clase o un maestro que utilizara unas metodologías que a ti nunca te gustaron que tú sentías que no estabas aprendiendo, que te generaban frustración en cuanto a la metodología.

Profesora: cuando nos daban la clase de sociales, para mí es una de las áreas más débiles que yo tengo y en la que ni en primaria ni bachillerato aprendí lo que tenía que haber aprendido de sociales, ni a nivel de historia, ni a nivel de geografía, entonces que siento yo? Me hubiera gustado mucho que nos hubieran mostrado por ejemplo alrededor de la escuela, por decir algo si

nos estaban hablando de las montañas y cerquita de nosotros estaban las montañas nos las ponían siempre, siempre, a dibujar o hacer con plastilina, dibujar o hacer con plastilina siempre, pues no había como ninguna otra manera de enseñarlo, por ejemplo a mí que me hubiera gustado que nos hubieran preguntado, por ejemplo donde nació cada uno, como más de la vivencia de cada uno, por ejemplo yo hubiera podido decir que era una ciénaga y que no conocía las montañas por ejemplo, no eso no existía como que cada uno contara por ejemplo sus experiencias o vivencias no.

Entrevistador: ¿y saberes previos?

Profesora: no, nunca que nos preguntaran “ustedes que saben o que piensan ustedes que es una montaña o díganme con sus palabras que es un volcán” no, siempre era título, concepto, dibujo y ejemplo, título, concepto, dibujo.

Por ejemplo, con los héroes de la patria que era pues la parte ya histórica era siempre el nombre del héroe o de la heroína, el espacio para el sello y la historia la biografía pues de ese... Como con todas las hazañas todo lo que hubiera pues contribuido digamos a la independencia de Colombia, en general yo pienso que era muy predecible la clase ya uno sabía a qué íbamos cada clase.

Entrevistador: ¿eran de cuantas horas las clases?

Profesora: bloques, generalmente nos las ponían en bloques, en cuarto y quinto nos las ponían en bloques

Entrevistador: ¿en la mañana?

Profesora: en la mañana o tarde, yo estudiaba en la tarde generalmente

Entrevistador: ¿cómo recuerdas que aprendías más fácil?

Profesora: visual, la verdad más visual, por ejemplo si nos dibujaban la montaña y montañas y montañas y en la mitad nos decían que ese era el valle porque tal cosa, se me grababa más fácil, pues por el dibujito o por lo que yo consultara,

pues por fuera, también, o sea, que nos tocaba recortar de un periódico o del Colombiano que era como lo único que existía, pues en esa época al alcance de la mano y el dibujito, o sea, esas dos cosas eran como lo que más me ayudaban a mi porque yo sentía que cuando era mucho rato, inclusive hoy todavía cuando me quedo mucho rato escuchando una cosa como que llega un momento en que me disperso, como que no tengo un nivel de atención así prolongado, no, 40 minutos ya son suficientes para mí y ya como que me siento cansada, no sé si será así para todo el mundo, pero en mí, hay momentos en los que la imagen te ayuda a que si uno se eleva el dibujito le ayudaba a concentrarse ahí otra vez

Entrevistador: y a parte del dibujo que otras oportunidades de tener un aprendizaje visual te daban.

Profesora: no, yo nunca recuerdo que llevaran ni una lámina, ni cartelera, ni nada en vivo y en directo, ni videos

Entrevistador: el manejo del televisor, nunca una película

Profesora: no, nunca que yo recuerde no

Entrevistador: ¿y había esos medios en la escuela?

Profesora: había un televisor, uno solito, que de pronto alguna vez si lo pusieron era como para ver como unas caricaturas pero era porque las profesoras estaban reunidas pero no era para algo

pedagógico, sino para entretenernos y además porque en ese lugar donde estaba el televisor no cabíamos todos las niñas.

Entrevistador: ¿no era en el salón?

Profesora: no era... En esa escuela había como una sala de recepción por decirlo así a esa sala nunca podíamos entrar y alguna vez si nos llevaron a un grupito y nos sentaron a ver en ese televisor, pero era como en esa sala, no era realmente como algo que los profesores usaran no, eso no lo usaban.

Entrevistador: ¿en las clases de pronto se usaba algo como lo del premio, pues como si hacen esto en este tiempo vamos a hacer esto?

Profesora: no, el estímulo, de pronto si la profesora a veces decía bueno voy a hacer un dictado o el que me escriba por ejemplo 20 palabras que tengan “h” por decir algo y el que llegue primero le pongo un 5, cierto, la motivación era la nota o el sellito cuando copiáramos rápido lo del tablero, eso nos llenaban ese tablero.

Entrevistador: ¿que tenía el sellito?

Profesora: no, el sellito era ya sea el muñequito, el sellito era sobre el tema, por ejemplo, si era para hablar sobre las montañas de pronto tenían un sellito de las montañas o pues sellitos si tenían muchos. Teníamos que dejar el espacio para el sello el que no copiara rápido en esa clase no recibía el sello, entonces la motivación si era el sello, pero también la nota eso si lo utilizaban mucho, pues que mejor dicho eran motivando mucho que el que traiga primero, que el que lo haga mejor, pues si había como esa motivación y yo digo que era como una competencia pues entre las compañeritas a que uno tenía que trabajar lo mejor, entonces a mí me parece que funcionaba porque mejor dicho uno volaba, todas queríamos llegar y que nos pusieran el sello, todas queríamos sacar ese 5.

Entrevistador: y en algunas clases utilizaban estrategias más relacionadas con el juego, por ejemplo, vamos a jugar a una lotería temática.

Profesora: no, nunca, o sea, juegos, loterías de ningún tipo ni en la escuela había, ni nos dejaban llevar.

3.3 Entrevista 29 de abril 2016 - grupo: 1

- Como actividad inicial, se les da a los niños –a cada uno- un pliego de papel periódico, donde se les pide que tracen una línea que divida por la mitad dos espacios. Comenzando con un espacio se les dice que dibuje un profesor bueno y después un profesor malo. A continuación, se hace un conversatorio con ellos:

Entrevistador: ¿Este es un profesor o una profesora?

Juan: Haaaaaa, no sé todavía no sé.

Entrevistador: Sofí ¿a quién dibujas?

Sofía: Haaaaaa, patricia.

Entrevistador: A patricia, ¿Por qué?

Sofía: Haaaaaa, a mí, me parece muy chistosa, muy buena gente, explica mucho para que uno entienda, entonces me parece muy buena profesora (risas).

Entrevistador: Y como les explica ¿en el tablero o utiliza juegos con ustedes?

Sofía: Nos explica en el tablero y también nos habla, nos cuenta historias relacionadas con...

Entrevistador: ¿Cómo, muchos ejemplos?

Sofía: Ajaaaa, entonces nos explica más antes de escribir.

Entrevistador: ¿Ella es profe de que materia?

Sofía: Matemática y religión.

Entrevistador: Ella los saca al patio ¿Qué tipo de actividades hace con ustedes para que entiendan mejor? Por ejemplo, la división, la multiplicación.

Sofía: No sé, nos explica mejor en el tablero, oooooo, más nos explica en el tablero.

Entrevistador: Si, ¿salen a veces afuera?

Sofía: Ummmm, no.

Entrevistador: ¿En clase de matemáticas o de religión?

Sofía: Nooo.

Entrevistador: ¿Nunca? Y usan juegos, loterías, por ejemplo.

Sofía: Haaaaaa, si en los juegos matemáticos.

Entrevistador: ¿Y que son los juegos matemáticos?

Sofía: Los juegos matemáticos (risas) son sobre matemáticas, como un triqui, un triqui es matemático porque uno piensa más.

Entrevistador: Entonces te parece que un buen profesor debe utilizar ejemplos, juegos... y lo de ser chistoso ¿qué?

Sofía: Si, si chistes.

Entrevistador: ¿Y eso no los distrae mucho de la clase?

Sofía: Noooooo (risas) antes nos concentra más.

Entrevistador: ¿Siempre trabajan en los cuadernos o ustedes salen al tablero?

Sofía: Siempre en el cuaderno.

Entrevistador: ¿No los sacan al tablero?

Sofía: Si, hay niños que salen a explicar a los otros niños.

Entrevistador: Y cuando salen que les dice la profe, pues como los motivan para que participen, porque uno a veces le da pena salir ¿o no? Y ella que les dice.

Sofía: No, que seamos tranquilos.

Entrevistador: De pronto no les dice que les va a poner una nota al que salga o nunca.

Sofía: No nunca.

Entrevistador: Ustedes salen y participan no más, no es por notas.

Sofía: No.

Entrevistador: Y en los cuadernos cuando hacen un ejercicio bien ¿qué les ponen?

Sofía: Cinco.

Entrevistador: Y caritas felices...

Sofía: Si.

Entrevistador: ¿Muchas profes o solo la profesora patricia?

Sofía: No comooo, tenía la profesora de tercero, sí o no, entonces ahí mezclo dos (risas).

Entrevistador: Juan como te va y al fin ¿qué dibujaste profesor o profesora?

Juan: Heeee, a ver, dibuje una profesora.

Entrevistador: Una profesora calva, Juan hágale el pelito.

Juan: Tiene cáncer.

Entrevistador: Pero generalmente usan pañoletas muy bonitas (risas de los niños) listo. **Juan:** ¿qué características tiene tu buena profesora?

Juan: Haaaa, que siempre pone tareas todos los días.

Entrevistador: ¿Eso es buen?

Juan: (Asienta la cabeza diciendo sí).

Entrevistador: ¿Y para la casa?

Juan: (Asienta la cabeza diciendo sí) y también pone actividades en la clase.

Entrevistador: Cómo que actividades Juan.

Juan: Como de, de, de, de suma, de resta, de ortografía (gesto de pesadez).

Entrevistador: ¿Para hacerlos en los cuadernos?

Juan: (Asienta con la cabeza diciendo sí).

Entrevistador: Y esa profesora buena ¿los pone a trabajar en grupos o solitos?

Juan: Hummm, a veces nos pone en parejas.

Entrevistador: En grupos grandes no.

Juan: No.

Entrevistador: Sofí, ¿nunca en grupos grandes?

Sofía: No, como de a dos o de a tres.

Entrevistador: Y ¿qué más cualidades tiene tu profe Juan?

Juan: A ya.

Entrevistador: ¿Solo eso?

Juan: Si.

Entrevistador: ¿Una profesora buena tiene que ser respetuosa?

Juan y Sofía: Si.

Entrevistador: ¿Y le tiene que calificar cinco a uno siempre?

Juan y Sofía: No.

Entrevistador: ¿Por qué no?

Juan: Porque lo corrige.

Entrevistador: Por ejemplo, esos profes como les corrigen a ustedes ¿qué les dicen?

Sofía: Una equis.

Entrevistador: Y eso es corregir (risas de los niños) eso es decirle a uno que eso está malo, ¿Sofí cómo le corrigen a uno los profesores?

Sofía: Nos explican y nos dan otra oportunidad para hacerlos, hay que hacerlos buenos porque si no tenemos mala calificación.

Entrevistador: Y un profe bueno le pega a uno.

Juan y Sofía: No (movimiento con la cabeza reforzando el lenguaje).

Entrevistador: ¿Ustedes tienen profes que de pronto les pegan?

Juan y Sofía: No (movimiento con la cabeza reforzando el lenguaje).

Entrevistador: ¿Acá no le pegan a ningún niño?

Sofía: Nunca.

Entrevistador: ¿les gritan?

Juan y Sofía: No.

Entrevistador: Pero los profes nos desesperamos y a veces se alza la vos, ¿cierto?

Juan y Sofía: (Asientan con la cabeza diciendo sí).

Entrevistador: Que les dicen cuando se desesperan un poquito.

Sofía: No, no, no, es que no saben que nosotros nos desesperamos.

Entrevistador: ¿Ustedes también se desesperan?

Sofía: Un poquito (risas).

Entrevistador: Cuando los profes se desesperan, les dicen se sientan todos sacan cero.

Sofía: No, no, no, hacer silencio, solo hacer silencio porque nosotros hacemos mucha bulla.

Entrevistador: Bueno Juan, cuéntame ¿qué características tiene ese profesor malo?

Juan: Haaaaa, que siempre es muy malo.

Entrevistador: Y ¿cómo sabemos que un profesor es malo?

Juan: Porque, porque, porque siempre se mantiene poniendo unos cuando ve algo malo y nunca se fija en nada y siempre está de mal humor.

Entrevistador: ¿Y hay muchos profes así acá?

Juan y Sofía: No.

Entrevistador: ¿Ni malgeniaditos?

Sofía: Nooo, hay niños que dicen que el profesor Hernán es muy regañón, pero a mí no me parece, porque él tiene es tono fuerte.

Entrevistador: A es que eso es diferente.

Sofía: Aja.

Entrevistador: Es que uno como maestro se acostumbra también a hablar durito para que todos los escuchen.

Sofía: Si (risas).

Entrevistador: ¿Y tú profe Sofí?

Sofía: No, a mí me parece que es cuando lo regañan a uno mucho, le gritan mucho o le dicen, pues, cosas a uno, siempre le ponen uno, cuando uno hace bien el trabajo, todo eso creo yo (risas).

Entrevistador: ¿Y eso que le ponen 1 a uno, se los ponen en otros colores? Por ejemplo, que utilizan el color rojo para decir que esto está malo o ¿todo lo califican igual?

Sofía: Igual, a mí no me parece que utilizan colores diferentes.

Entrevistador: ¿Les ponen caritas tristes?

Sofía: A veces.

Entrevistador: ¿muchas profes?

Juan: A mí no me colocan caritas tristes.

Entrevistador dirigiéndose a Juan: ¿A ti no?

Juan: (Niega con la cabeza).

Entrevistador: ¿No estudian en el mismo salón?

Sofía: Si (risas).

Sofía: A mí no, pero yo he visto.

Entrevistador: ¿Las dibujan grandes o pequeñas?

Sofía: Grandes, se les pone a los niños a que dibujen el tamaño de una calificación en uno y en cinco.

Entrevistador: Son iguales no hay ninguna diferencia.

Sofía y Juan: Si.

- Después se les da instrucción de que en el otro espacio –mitad del papel- dibujen los espacios de la escuela, como una especie de mapa escolar.

Entrevistador: Listo Juan, Que dibujaste.

Juan: Yo dibujé cuatro salones y el aula de sistemas.

Entrevistador: ¿Van mucho al aula de sistemas Juan?

Juan: No, un día a la Semana.

Entrevistador: ¿Y qué hacen allá?

Juan: Aprendimos el apagado de los computadores, como guardar los trabajos que uno hace y ya.

Entrevistador: ¿Y ven videos?

Juan: No.

Entrevistador: ¿Nunca los han puesto a ver videos, Sofi en alguna materia, para aprender algún tema?

Sofía: Si, en religión de la vocación.

Entrevistador: ¿Y de que trataba el video?

Sofía: Como te explico (risas), Salía que (risas), La vocación salían como trabajos, pues como policia.

Entrevistador: Profesiones.

Sofía: Aja, si todo eso.

Entrevistador: ¿Y les gusto?

Sofía: Si (asiente con la cabeza).

Entrevistador: ¿Y les parece que así uno aprende mucho?

Sofía: Si.

Entrevistador: ¿Les gustaría que por ejemplo que otros profes también les pusieran a ver videos? Por ejemplo, de la naturaleza.

Sofía: Si, es que vamos a ver en estos días una película de la magia salvaje, porque es el día de la tierra, 22 de abril.

Entrevistador: ¿Los ven todo el grupo o lo va a ver toda la escuela?

Sofía: Yo creo que toda la escuela.

Entrevistador: ¿Entonces ven pocos videos?

Sofía: Si (asiente con la cabeza).

Entrevistador: ¿Y en los salones hay para ver los videos?

Sofía: No, el señor del aseo nos busca, pues es una pantalla así grande (se ayuda con las manos) y no las pone.

Entrevistador: En el salón.

Sofía: Si, (asienta con la cabeza).

Entrevistador: ¿Cuántos hay acá, sabes, o es uno para todos?

Sofía: Yo creo que uno para todos.

Juan: Uno, uno.

Entrevistador: ¿Y qué profes lo usan más, de que materias?

Sofía: No, no sé.

Juan: El de ciencias naturales de quinto.

Entrevistador: ¿Para que, para explicar mejor los temas?

Juan: Yo no sé.

Entrevistador: Sofí ¿tú que dibujaste?

Sofía: Yo dibuje mi salón.

Entrevistador: ¿Y qué hay en tu salón?

Sofía: No, el tablero, los escritorios, Se me olvido hacer el escritorio de la profe (risas)

Entrevistador: ¿Cómo se sientan, ¿cómo es la distribución de las sillas? ¿cómo están ubicadas?

Sofía: Una de tras de otra, pero en este momento están en parejas.

Entrevistador: ¿Son sillas dobles?

Sofía: No.

Entrevistador: ¿Están juntas?

Entrevistador: Y como les parece que es estudiar así.

Sofía: Muy bueno.

Entrevistador: ¿A veces los ponen en mesa redonda?

Sofía: No, Nunca (refuerza con la cabeza).

Entrevistador: ¿Siempre es así, no se mueven las sillas?

Sofía: No, pero, siempre son así (señala el dibujo de las sillas una de tras de la otra) pero hoy las vi juntas.

Entrevistador: ¿Juntas por qué?

Sofía: No sé, yo creo que están haciendo unas pruebas en el computador, pero entonces no sé, todavía nosotros no la hemos hecho.

Entrevistador: ¿Y cómo manejan eso, es un computador y lo van pasando o cómo es?

Sofía: No, yo vi es un computador que era normal.

Entrevistador: ¿Pero en cada silla o en la silla del profe?

Sofía: En cada silla.

Entrevistador: ¿En cada silla hay un computador?

Interviene una profesora que estaba en la sala diciendo que eso era para presentar las pruebas.

Entrevistador: ¿Entonces nunca mueven las sillas?

Sofía: No.

Entrevistador: ¿Nunca les ha tocado hacer mesa redonda para compartir algo?

Sofía: No.

Entrevistador: O que la profe, diga: vamos a ubicarnos diferente o nos vamos sentar en el suelo.

Sofía: No, todavía en este año, no hemos hecho eso, en el antepasado sí.

Entrevistador: Si, ¿qué hacían?

Sofía: Hacíamos actividades, la profesora nos sacaba afuera todo eso (risas).

Entrevistador: ¿Los sacaba afuera a qué?

Sofía: Hacer las actividades.

Entrevistador: ¿Les gusta así, les parece que uno aprende?

Sofía: Mejor, sí.

Juan: No.

Entrevistador: Juan ¿tú por qué dijiste que no?

Juan: A no, a mí no me gusta salir afuera hacer nada.

Entrevistador: ¿Por qué Juan?

Juan: Porque es mejor hacerlo en el pupitre.

Entrevistador: ¿Por qué, te concentras más?

Juan: (Asienta con la cabeza diciendo sí).

Entrevistador: ¿Salidas pedagógicas ustedes tienen?

Juan: No.

Entrevistador: ¿Saben que son salidas pedagógicas?

Sofía: Sí, a salir como en buses.

Entrevistador: ¿A dónde?

Sofía: Aaaaaa.

Entrevistador: Por ejemplo, ¿los han llevado a museos?

Sofía: No.

Entrevistador: ¿Nunca?

Sofía: No, pero por ejemplo el otro año íbamos a ir a las ballenitas.

Entrevistador: ¿El año pasado?

Sofía: Aja.

El entrevistador hace la aclaración que las salidas pedagógicas es cuando se sale a un lugar a aprender algo que se está viendo en la escuela, de algún tema.

Entrevistador: ¿Nunca los han llevado a un lugar así?

Sofía: No.

Entrevistador: ¿Solo salen a paseo?

Sofía: Si (risas).

Entrevistador: ¿Cuántas veces han salido este año?

Juan: Nunca.

Entrevistador: ¿Y van a salir?

Juan: No.

Entrevistador: ¿No te gusta Juan salir?

Juan: No, que pereza.

Entrevistador: ¿Por qué Juan?

Juan: A no, a mí me gusta es estar aquí adentro.

Entrevistador: ¿Juan te gusta mucho estudiar?

Juan: Si (asienta con la cabeza).

Entrevistador: ¿Y cuál es tu materia favorita?

Juan: No estoy seguro, con mucha seguridad, pero es la de religión.

Entrevistador: ¿Por qué?

Juan: Haaaa, porque me gusta aprender muchos temas de eso.

Entrevistador: ¿Te gusta la religión?

Juan: (Asiente con la cabeza diciendo sí).

Entrevistador: ¿Cómo se aprende la religión?

Juan: Haaaa, aprendiendo.

Entrevistador: ¿Y cómo?, jugando.

Juan: No.

Entrevistador: ¿O leyendo?

Juan: Eso, más fácil eso.

Entrevistador: ¿Qué temas ven en religión?

Juan: Los temas de la pascua, de la semana santa, de la, de la, como es que se llama eso (se toca la cabeza) de la cuaresma, la vocación que es el servicio y ya.

Entrevistador: ¿Sofí cuál es tu materia favorita?

Sofía: Mi materia favorita es... No tengo materia favorita, es que me encantan todas.

Entrevistador: ¿por qué?

Sofía: Porque me gustan.

Entrevistador: ¿Sofí te gusta mucho estudiar?

Sofía: Si.

Entrevistador: ¿La escuela te parece un buen lugar para estar todas las tardes?

Sofía: Si (asienta con la cabeza).

Entrevistador: ¿Te gusta la escuela, no te da pereza?

Sofía: No (asienta con la cabeza).

Entrevistador: ¿Qué es lo que te parece lo más aburridor de la escuela?

Sofía: Hay yo creo que nada, nada... escribir.

Entrevistador: ¿Y por qué no te gusta escribir?

Sofía: Es que me duele la mano, por eso (risas).

Entrevistador: ¿Los ponen a escribir mucho?

Sofía: Pues sí, a veces de unos libros.

Entrevistador: ¿Ustedes hacen planas?

Sofía: Si (asienta con la cabeza).

Entrevistador: ¿De qué?

Sofía: De artística.

Entrevistador: ¿Y qué cosas hacen?

Sofía: Dibujos, puntillismo, planas.

Entrevistador: ¿Y en otra materia hacen planas, que les pongan una palabra y escriban esta palabra tantas veces?

Sofía: No (refuerza con la cabeza).

Entrevistador: Juan, planas, ¿nunca le han tocado las planas?

Juan: No (refuerza con la cabeza).

Entrevistador: ¿Juan que piensas de las planas?

Juan: A que **no me gustan**.

Entrevistador: ¿Por qué?

Juan: Porque siempre **me hacen doler la mano y si las hago malas las tengo que volver a corregir**.

Entrevistador: ¿Y cuándo te pusieron planas, este año, el año pasado?

Juan: Este año.

Entrevistador: ¿En qué materia?

Juan: En artística.

Entrevistador: ¿Y les borran?

Juan: No, nos hacen borrar.

Sofía: Porque nos queda algo malo.

Entrevistador: Y el profe les borra.

Sofía: No, nosotros borramos, porque le mostramos al profe, entonces nos dice que esto esta malo (señala en el papel), entonces nosotros nos toca que borrar.

Entrevistador: ¿Les toca?

Sofía: Si (risas).

Entrevistador: ¿Y si no son capaces que pasa?

Sofía: No, no se (risas), una nota mala.

- A continuación, se pasa a realizar tres preguntas específicas para que Juan y Sofía para que las respondan:

Entrevistador: Chicos, ¿qué es lo más bonito que les ha pasado en la escuela? Perdón, antes que respondan, han estudiado toda la escuela acá.

Sofía: Yo acá, no hice toda la primaria, preescolar no lo hice, pero primero, segundo, tercero.

Entrevistador: Pero muchos años, y ¿qué es lo más bonito que te ha pasado en la escuela? (de cualquier cosa).

Sofía: Mis amigos, los profesores, todo eso me parece muy bonito, entonces, tengo unos amigos y puedo jugar con ellos, como en otras partes que uno no puede, a veces jugar con los amigos.

Entrevistador: ¿Y has aprendido mucho acá?

Sofía: Si (asiente con la cabeza), a mí me parece divertida la escuela porque he aprendido.

Entrevistador: ¿Qué es lo más importante que has aprendido, que tú digas “esto nunca se me va a olvidar”?

Sofía: Heeee, las tablas de multiplicar.

Entrevistador: ¿y cómo te enseñaban las tablas de multiplicar?

Sofía: No, normal, uno por uno, uno (risas).

Entrevistador: ¿Y te las aprendías así de memoria?

Sofía: Siii.

Entrevistador: ¿Repetías muchas veces para aprendértelas o como más las aprendías?

Sofía: No, las repetía otra vez para aprendérmelas y todo eso.

Entrevistador: Juan ¿qué es lo más bonito que te ha pasado en la escuela?

Juan: Me ha pasado, me ha pasado, descubrir lo que soy capaz.

Entrevistador: ¿Otra vez?

Juan: Descubrir lo que si soy capaz y lo que me ha dado más dificultad.

Entrevistador: ¿Cuéntame eso?

Juan: Yo primero no sabía hacer nada.

Entrevistador: ¿Nada como qué? No saber escribir.

Juan: Yo escribir si sabía, pero no sabía hacer nada.

Entrevistador: ¿Entonces como aprendiste?

Juan: Heeeee, viendo que hacían los otros, heee, siguiendo las normas que había que seguir, aprendiendo.

Entrevistador: ¿Fácil o difícil?

Juan: Fácil.

Entrevistador: ¿Y ya eres un duro para todo?

Juan: Si (se ayuda con la cabeza).

Entrevistador: ¿Si, te va bien?

Juan: Si.

Entrevistador: Sofí ¿qué es lo más malo que te ha pasado en la escuela?

Sofía: No, no me parece (risas).

Entrevistador: Nada malo.

Sofía: No (risas).

Entrevistador: Juan ¿Qué es lo más malo que te ha pasado en la escuela?

Juan: Nada.

Entrevistador: ¿Todo muy bueno?

Juan: (asienta con la cabeza diciendo sí).

Entrevistador: Sofí ¿tú cómo aprendes más fácil, por ejemplo, hay personas que aprenden más fácil mirando?

Sofía: Mirando y también, heee, teniendo, como una hoja, así, para sumar y aprender así más.

Entrevistador: Juan ¿tú como aprendes más fácil?

Juan: Escribiendo.

Entrevistador: ¿Tú escribes todo?

Juan: (Asienta con la cabeza diciendo que sí).

Entrevistador: ¿A ustedes les dictan?

Sofía: Si (refuerza con la cabeza).

Entrevistador: ¿Y cómo son los dictados?

Juan: Atrasándose.

Sofía: Se ríe.

Entrevistador: ¿Juan te atrasas mucho en los dictados?

Juan: Se queda callado y con las manos juega con una pañoleta.

Entrevistador: ¿Entonces cuando uno se queda atrasado el profesor que hace?

Sofía: Nooo, le dice a uno que se desatrase con otro compañerito.

Entrevistador: ¿En la clase o en el descanso, a ustedes los dejan trabajando en el descanso?

Sofía: A veces.

Entrevistador: ¿Por qué?

Sofía: Porque nos atrasamos o nosotros decimos que nos queremos desatrasar.

Entrevistador: ¿Pero comen?

Sofía: Si (refuerza con la cabeza).

Entrevistador: ¿Los han castigado alguna vez acá?

Juan y Sofía: No.

Entrevistador: ¿De quitarles el descanso, a sus compañeros?

Sofía: Si, a veces dicen los profesores.

Juan: Pero un momentico del recreo.

Sofía: Si.

Entrevistador: Y ¿ustedes que piensan de eso?

Sofía: Bien, por cansones, porque hablan mucho.

- Para finalizar, realizamos un ejercicio de juego de roles, donde se turnaban para que cada uno representara a un profesor, con sus gestos, frases, actitudes y movimientos que se acordaran. De este ejercicio sacamos lo siguiente:

Actuación de Juan:

Juan entra mirando el espacio, con un paso rápido, por lo que llega en dos o tres pasos a donde los alumnos. Lo primero que hace al ingresar al aula, se sienta. Después, dice: que hubo, que

más, que cuentan. Los alumnos preguntan si va a dar la clase. Juan responde que tienen el día libre. No habla y solo se mueve en la silla.

Un alumno (entrevistador) dice que, si no va a explicar el tema de ciencias, Juan dice que en otra clase. El mismo alumno dice que tienen dudas y Juan dice que las dudas las resuelven en la otra clase. El alumno le dice: profe necesito esto para ya, Juan dice, no busca por internet. El alumno dice que en la casa no hay internet, Juan le dice que se valla para un café internet. El alumno pregunta entonces que van a hacer, Juan dice que se pongan a jugar. El alumno le pregunto que él que va hacer, Juan dice que se va a ir a costar a la casa.

La escena sigue, el entrevistador como alumno hace preguntas para que de la clase y Juan solo da respuestas para no dar la clase, diciendo que si lo echan por no dar la clase se consigue otro trabajo, que si no encuentra otro trabajo se pensiona por adelantado (Sofía solo hace sino reír).

La actividad con Juan no dio más elementos para extraer comportamientos y actitudes de los profesores. Se finaliza con una pregunta del entrevistador: ¿Juan que paso ahí?

Juan: De que.

Entrevistador: ¿Por qué esa actitud?

Juan: Porqueeeeeee (silencio).

Entrevistador: ¿No sabes cómo ser profe?

Juan: No.

Actuación de Sofía:

Sofía entra saludando, con una sonrisa, a medida que se va dirigiendo a los alumnos caminando. Cuando llega, dice: “el día de hoy vamos a hacer una plana”, los alumnos empiezan a hablar y Sofía se queda callada y se ríe de la situación (ella siempre se sonríe constantemente), no sabiendo que hacer. Luego reacciona y dice “usted que hace hablando”.

Los alumnos vuelven a hablar y a generar desorden. Sofía solo los mira y luego dice “acá en la clase hablamos en recreo en la clase no”. Vuelve a decir que se va a hacer una plana. Sigue la conversación entre Sofía y alumnos, para a ver ella como reaccionaria como maestra, pero Sofía solo habla y se ríe a la vez. Sofía no nos proporciona más elementos para saber que dicen o actúan los profesores de la institución.

3.4 Entrevista 13 de mayo 2016 – Grupo: 2

- Como actividad inicial, se les da a los niños –a cada uno- un pliego de papel periódico, donde se les pide que tracen una línea que divida por la mitad dos espacios. Comenzando

con un espacio se les dice que dibuje un profesor bueno y después un profesor malo. A continuación, se hace un conversatorio con ellos:

Entrevistador: María Ángel, cuéntanos que dibujaste.

María Ángel: yo dibuje a la profesora XXXXX, porque ella me parece muy buena profesora porque ella nos apoya, ella no nos regaña, pero si regaña a los niños que ya se pasan del límite y les saca la piedra.

Entrevistador: ¿Y cómo los regaña?

María Ángel: Les dice siéntense, no les dice que “hay no, que se escucha hasta china” por ejemplo les dice “levanten la mano los que quieran que yo les anote en el observador, que yo tengo mucho tiempo para ir anotando a los niños” entonces los va anotando.

Entrevistador: ¿Que más cualidades tiene la profesora xxxxx?

María Ángel: Otras Cualidades que es muy amorosa y muy chistosa porque ella a veces nos hace reír mucho, cuando estamos escribiendo y tenemos que hacer por ejemplo un guioncito, ella dice “haga una mesa, una muñequita, un perrito, una estrellita, lo que sea” y también, en matemáticas nos hace que “esta división es supermegarecontra fácil” entonces ella nos hace reír. Y amorosa porque ella nos apoya, entonces nos dice, por ejemplo, nosotros no sabemos hacer algo entonces ella dice “trabajen en grupos”.

Entrevistador: ¿Los ponen a trabajar mucho en grupo?

María Ángel: Si, por ejemplo, en estos momentos nos están poniendo de a cuatro mesitas.

Samara: Cooperativa.

María Ángel: Eso cooperativo y entonces en el tablero nos ponen fila 1, fila 2, son 10 filas entonces uno se tiene que comportar bien para ir a la casa con la materia que estemos con 5, por ejemplo, si gritamos un 4.5.

Entrevistador: Va rebajando.

María Ángel: Aja va rebajando hasta 1.

Entrevistador: Por ejemplo, unos gritan y ¿porque otras cosas les rebajan?

María Ángel: Por ejemplo, si la profesora está explicando y comienzan a hablar, pero suavemente igual le rebajan porque no le están poniendo atención.

Entrevistador: Y ¿les pueden volver a poner 5 si se comportan bien o ya no les suben?

Samara: Si.

María Ángel: Por ejemplo, en estos días la mesa 8 tenía un 4.5 porque habían llegado muy desordenados al salón y ahí les rebajan porque entraron mal al salón.

Entrevistador: Si yo estoy en una mesa y yo estoy callada pero mi compañera está hablando ¿me rebajan a mí también?

María Ángel: A toda la mesa.

Samara: La mesa es como uno y le rebajan a uno y si ya se están comportando muy mal entonces ya le empiezan a rebajar más, pero digamos que somos nosotros 4 y yo soy la monitora

ósea la que les dice que “silencio” que no hagamos mucha bulla que nos rebajan entonces si yo soy la que está haciendo el desorden y estamos en 5 nos bajan a 4.

Samara: Les bajan porque como es el monitor el que está haciendo escándalo entonces les rebajan 1 punto porque es el monitorel que debería estar manejando.

Entrevistador: ¿Él es el responsable?

María Ángel: Y tiene que manejar a la gente y es el grupo el que lo está manejando a él.

Entrevistador: Bueno ¿qué otras características tenemos por ahí?

María Ángel: De la profesora xxxxx o de otros profesores, por ejemplo, no les voy a decir los nombres, el profesor que acabe de decir ahorita él también es chistoso porque él a veces nos pone a reír y cosas así, entonces, él nos deja mucho tiempo por ejemplo nos pone una plana entonces, nos deja una hora.

Entrevistador: No los acosa.

María Ángel: No, todos pensamos que él es regañón, pero no es regañón, por ejemplo, la ve un niño gritando, le dice “síntese” pero en cambio otras profesoras le anotan el cuaderno, él se ve regañón, pero cuando uno ya lo ve de otra forma ya uno entiende que solo es como los chismes que dicen que él es regañón.

Entrevistador: Tiene una fama.

María Ángel: Es que en el primer día que entramos con él, dijo “yo tengo la fama de ser regañón” y nos dijo así.

Entrevistador: ¿Tú que dibujaste? (pregunta dirigida a Samara).

Samara: Dibuje a la profe xxxx también porque ella nos enseña matemáticas, yo copie “un profesor con cualidades a seguir son: dejar dar la opinión a sus estudiantes para que ellos entiendan, y si de pronto uno no ha entendido, no obligatoriamente la profesora es la que le tiene que explicar, también otros compañeros”.

Hace poquito nos estaban enseñando la división, entonces era que algunos compañeros no sabían, y entre esos era yo, entonces yo después entendí y hubo un compañerito que no estaba entendiendo entonces yo le pedí a la profe que me dejara dar la opinión para que el entendiera y el entendió porque a veces no siempre es la profesora la que manda o la que tiene que explicar, los niños también pueden, como la profesora siempre dice “yo aprendo de ustedes y ustedes aprenden de mí” y también ser tolerante porque muchas veces los profesores no son tolerantes y cualquier compañerito hace algo y ya lo reganan, se paran si se le tumbo algo y lo reganan hay que ser tolerante porque a una compañera se le cayó el sacapuntas y ella era como que era de plástico y no se le quebró y si hubiera sido algún profesor que no hubiera sido tolerante le hubieran regañado. Pero por eso los profesores deben de ser tolerantes y ser amables es como ayudarles y explicarles pa´que entienda y persistir.

Entrevistador: Y ¿tienen muchos profesores así?

Samara: Si, hay algunos que a veces si es porque uno es muy moleston, pero los otros si son muy amables como xxxxx, xxxx, muchos.

Entrevistador: Vamos hablar del segundo dibujo. El profesor malo. ¿Qué dibujaste? (pregunta dirigida a María Ángel).

María Ángel: Bueno yo dibuje otra vez a la profesora xxxxx pero la dibuje ya enojada porque ella tiene sus cualidades, cualidades buenas que son muchas y cualidades malas que son pocas, entonces aquí la dibuje como enojada, la dibuje con las manos cruzadas y con los ojos así (señala el dibujo, los ojos tienen forma de x) entonces ahí voy a explicar porque se enoja y cómo reacciona cuando se enoja, entonces en este momento voy a escribir que cuando se enoja es porque los niños no le hacen caso, ella no explota así de ira, ella solo se enoja pues como una persona normal, entonces ella se enoja diciéndoles “niños, yo tengo todo el tiempo del mundo pa ir anotando a todo el mundo que quiera que lo anote” y ya.

Entrevistador: ¿Alguna otra cualidad, algo malo?

María Ángel: Algo malo que no me gusta.

Entrevistador: O de otros profesores.

María Ángel: Del que vino ahorita, voy a decir que él es regañón, si es regañón a veces, pues otras veces es muy chistoso, de una profesora que antes estaba aquí remplazando a otra profesora, que ella parecía como si hubiera venido como de una escuela privada como que es muy exigente y entonces uno dice, pero esta profesora de donde vino por dios

Entrevistador: ¿Cómo son esas escuelas privadas?

María Ángel: Pues yo tengo una amiguita que antes estudiaba acá, ella ahora está en una escuela privada y ella dice que allá son muy exigentes, allá le ponen tarea sobre tarea, no hay ningún día que no tenga una tarea, entonces ella dice que el próximo año se va a pasar para acá.

Entrevistador: ¿Tienes algo más para agregar de cualidades malas?

María Ángel: Cualidades malas, que no me gusta que se enoje la profesora xxxxx porque ahí se le arruina como la lindura que ella ha tenido.

Entrevistador: Y ¿tú que dibujaste? (pregunta dirigida a Samara).

Samara: Yo dibuje a un profesor diciéndole a un niño “siéntate” porque estaba parado y eso significa que el niño estaba jugando y aquí iba a poner que un profesor con defectos sería que: no ser paciente, gritar a toda hora, que no deje ir al baño, pues eso ya sería ser intolerante entonces eso indica que esos profesores deben de cambiar su actitud, porque si no son pacientes, si no son amables puede que hasta los puedan expulsar por agresión y todo eso, pero una amiga mía cuando yo estaba viviendo en otra casa ella dijo que, no me acuerdo en cual era pero que en esa escuela eran muy exigentes porque esa escuela era muy buena, entonces le ponían muchos proyectos, los proyectos era para que uno entienda.

Entrevistador: ¿Eran proyectos de qué?

Samara: Los proyectos de ellos era hacer un sistema solar, o algo transmita energía y ella no soportaba entonces se salió y era que los profesores hacían enojar a los niños entonces sacaron algunos profesores porque estaban mal, abusar de los niños de forma pues regañarlos y todo eso.

Entrevistador: ¿Ha habido maltratos físicos?

Samara: Si, en las noticias sale que muchos profesores han maltratado a los niños y todo eso.

Entrevistador: Y ¿te ha tocado ver algo?

Samara: No, pero mi abuelita ella siempre me saca los noticieros para que yo me prevenga y me proteja, que a una niña en los descansos un profesor estaba abusando sexualmente de ella, en los

descansos amaraban a los niños, los dejaban en el salón, entonces eso significa que a esos profesores no iban allá para enseñar, o tal vez si entonces hay muchas razones por las que los profesores pueden ser malos o pueden ser buenos.

Entrevistador: Y ¿a veces castigan a los niños dejándolos en el salón en la hora del descanso?

Samara: Si, y hay veces acá si uno hace algo malo lo dejaban en el salón haciendo una tarea.

Entrevistador: ¿Mucho tiempo?

Samara: Todo el descanso y si ya molestaba mucho después de que lo regañaba lo dejaban ahí veces 2 días sin el descanso, 3 o una semana.

Entrevistador: Y ¿qué otro tipo de castigos?

Samara: Los que están en el complemento o la leche, no darles porque a veces hay profesores que se enojan mucho, no me acuerdo que profesor era que nos dijo que hasta que no nos organizáramos no íbamos al complemento.

Entrevistador: Y ¿cuánto tiempo pasó?

Samara: No eso porque estábamos haciendo un poquito de bulla y ella estaba leyendo un libro (se refiere a la profesora) ella ya se retiro estaba remplazando a una profesora, entonces nos dejó un día sin el complemento, pero al otro día ya nos dejó comer normal porque si no la reganaban (risas).

- Después se les da instrucción de que en el otro espacio –mitad del papel- dibujen los espacios de la escuela, como una especie de mapa escolar.

Entrevistador: Bueno, en el otro espacio de la hoja vamos a dibujar como es nuestra escuela y vamos hablar un poco de ella.

María Ángel: Yo llevo 5 años acá en la escuela desde preescolar, entonces a mí me parece que la escuela es muy divertida, ya conozco cada rincón de esta escuela.

Entrevistador: ¿porque los conoces?

María Ángel: Porque yo he pasado mucho en el parque, en todas partes, todavía no se bien si esta escuela era un cementerio, dicen que es un cementerio, dicen un montón de cosas: cementerio, granja, orfanato, entonces dicen que en el coliseo hay una puerta secreta que pa entrar al infierno y un montón de cosas.

Entrevistador: De esos espacios de la escuela, ¿dónde los profesores los llevan a dar ciertas clases o siempre es en el salón?

María Ángel: Bueno, a veces nos llevan a la grama sintética para leemos un cuento, paque juguemos, cosas así.

Entrevistador: ¿Profesores de que materia?

María Ángel: Por ejemplo, inglés, español, la profesora xxxx de matemáticas de vez en cuando y también el profesor xxxxx nos saca a la sala de computadores.

Entrevistador: Y ¿qué hacen allá?

María Ángel: Por ejemplo, jugamos en Word, o nos metemos en internet

Entrevistador: ¿Para qué se meten en internet?

María Ángel: No sé, ¿qué nos ponen hacer? (Pregunta a Samara).

Samara: Nos ponen a ver videos de cómo es la gente, como crecen los embriones o como son los sistemas.

Entrevistador: Videos educativos.

María Ángel: Aja, nos ponen a ver como que el sistema solar, la célula, un día en tercero yo con mi amiguita me puse a ver piojos la célula de los piojos y entonces comenzamos a ver puras imágenes y esos piojos se veían todos feos.

Entrevistador: Y ¿qué otros espacios usan?

María Ángel: Otros espacios, el parque ya no tanto.

Entrevistador: ¿Los llevaban para jugar o de alguna clase para aprender algo?

María Ángel: Para jugar.

Entrevistador: Y un castigo, lugares donde los castiguen.

María Ángel: En el salón, nos castigan en el salón por ejemplo si nos portamos mal en la grama sintética nos dicen “se me va pal salón y ya voy para ponerle una tarea, entonces no lo dejan estar acá (en la grama sintética) y le ponen una tarea. También nos llevan al coliseo en educación física para jugar y nos hacen actividades como jugar ponchado, la cuchilla, yeimi.

Entrevistador: ¿Y para las clases de matemáticas, ciencias?

María Ángel: De ciencias también nos llevan a la sala de computadores, para ver videos.

Entrevistador: ¿Cómo les enseñan matemáticas?

María Ángel: A veces usamos como unas bolitas y uno las mete.

Samara: Es como que se mete en uno huequitos entonces la profe nos enseña eso, hay veces utiliza lápiz, borradores, entonces ya nosotros aprendemos más fácil, yo antes en el año antepasado mi mamá a mí me iba un poquito mal mi mamá me ponía me trajo una señora para que me ayudara ella me ponía unos videos para aprenderme las tablas de multiplicar, mi tío, él me decía que eso no me iba a servir de nada porque una canción no va a servir de nada pero entonces si me sirvió porque uno piensa en una canción y de repente se le viene a uno a la cabeza y se lo aprende uno más fácil.

Entrevistador: ¿Aquí algún profesor les canta?

Samara: Si, hay veces la profesora xxxxx, cuando está muy alegre, ahí veces nos dice “digan las tablas de multiplicar rapeando, cantando.

María Ángel: 8 x9 entonces uno responde rapeando, 2x2 y uno responde 4 pero con ritmo y ella dice “ustedes tiene que tener ritmo”.

Samara: Y si de pronto nosotros estamos aburridos, ya copiamos mucho entonces la profe ahí veces nos lleva al patio a que juguemos, hagamos algún juego libre, una vez nosotros estábamos en clase no me acuerdo si era de matemáticas o inglés ya llevábamos mucho tiempo en el salón, llevábamos 2 horas y nos vio ella como que aburridos y todo eso entonces nos llevó al patio y era pa' que...creo que era matemáticas, que uno decía una tabla de multiplicar y si la decía a lo

ponchaban no si era con los nombres, no me acuerdo, entonces nosotros aprendíamos más porque los juegos ayudan hay juegos que son para divertirse y otros para aprender. Hace tiempo la profesora nos estaba haciendo un examen le ponían una multiplicación y uno la resolvía e iba avanzando era el que ganaba.

Entrevistador: Y ¿al que ganaba que le daban?

Samara: Le ponían buena nota.

Entrevistador: Y ¿el que perdía?

Samara: No, lo volvía a dejar sentar y si de pronto ya van 5 oportunidades y no hacía nada le ponían un 4.5 o 4.

Entrevistador: ¿Cómo les califican?

Samara: La profe nos pide los cuadernos, entonces la profe dice “pa este día me entregan el cuaderno y nos ponen una tarea y si no hacen esta tarea les ponen una tarea ya revisándole el cuaderno, las puede recuperar con los exámenes, si uno de pronto se saca un 3 o un 4 más de 3 recupera la nota no en 5 ni en 4 la recuperan en 3.

Entrevistador: ¿Todos los profesores les dan oportunidad de recuperar?

Samara: Si a todos les dan, actividad de refuerzo que si uno hace la actividad muy bien le sacan bueno, pero si uno la hace muy mamarracho de la pereza no le recuperan nada

Entrevistador: Y ¿les ponen caritas felices?

Samara: No hay veces nos ponen un chulito y nos ponen los 5.

Entrevistador: ¿Salidas pedagógicas para reforzar temas que ven acá?

Samara: Nosotros un día nos llevaron al jardín botánico y nos llevaron en clase la profesora xxxx pero era para clase de ciencias naturales. También la profesora y nos llevo para aprender lo de ciencias naturales, entonces nosotros solo veíamos las plantas, yo lleve una libretica entonces uno copiaba podía hacer unos dibujitos y todo eso entonces nos llevaron a visitar todo el jardín botánico.

Y nosotros aprendimos más porque cuando llegamos al día siguiente al salón normal la profe nos dijo “bueno, quien me quiere decir...” Dibujaba la planta o escribía el nombre y uno debía decir cuál era el nombre o como era la planta entonces algunos alzaban la mano, como eran bastantes todos participaron y algunos repitieron y salían más que hagamos un día nos llevaron a chef para que hiciéramos comida y nos enseñaron a hacer palitos de queso, hamburguesas.

Entrevistador: ¿Este año no han salido?

Samara: Por el momento no, demás que más adelante nos llevan a alguna parte.

- Seguidamente, realizamos un ejercicio de juego de roles, donde se turnaban para que cada uno representara a un profesor, con sus gestos, frases, actitudes y movimientos que se acordaran. De este ejercicio sacamos lo siguiente:

Representación de María Ángel:

Entra saludando a los niños y preguntando cómo les ha ido en estos días. Inicia inmediatamente diciendo el tema que vamos a trabajar. Regaña ante risas y dice la expresión “por favor el de la risita se queda callado”. Amenaza con anotar en el observador y llamar a los papás. Sugiere que entre todos vamos a aprender juntos, dice “entre todos los que la sepan le ayudan a los que no se la sepan y los que no se la sepan van a estudiar conmigo”. No permite que se saque comida en clase “Samara me guarda ese bombón ya”.

Ante más risas de una estudiante la niña dice “Sara se me sale para afuera”. Continúa diciendo “La tercera llamada que le haga se sale para afuera, coge su maleta los cedernos y se queda afuera” e inmediatamente dice que le va a poner una tarea para que haga mientras tanto. Deja tarea gran cantidad de tarea para la casa porque no terminamos el tema en la clase.

Dice: “El que no haga la tarea debe recuperar”.

Ejemplo: “si Juanito no trajo esa tarea, al día siguiente si la trajo le pongo un tres.

También dice “Los papás no les puede decir la tarea, te la pueden explicar, porque tu no aprenderías nada”.

Al finalizar la clase aumenta la tarea “se tienen que aprender todas las tablas”.

Representación de Samara:

Entra saludando y preguntando como están los estudiantes. Inmediatamente pide silencio e inicia con el tema de la clase. Tiene paciencia para responder las preguntas. Ante las risas advierte con un tono tranquilo y sin gritar que si hay otra llamada de atención (3 veces) saca del salón al

estudiante y le pone tarea para que no esté afuera haciendo nada más. Pide a un estudiante que no se burle de los demás y le pregunta algo que el estudiante no sepa y dice “a entonces que tal que nos le burlemos, no le gustaría”. Hace una pregunta a un estudiante y le da varias oportunidades de responder. Pide que saquemos el cuaderno.

No tiene problema en que si se queda el cuaderno se copie en otro, no se enoja y dice que después lo pase. Dicta paso a paso lo que debemos hacer y pide que Copiemos la fecha con rojo. Un estudiante dice que no tiene lápiz rojo y tranquilamente le dice que lo copie con otro color y dice “lo importante es copiar”. Sugiere que le hablemos a los compañeros de buena manera cuando un estudiante le dice al otro de forma bresca que no le tire la basura del borrador y pone el ejemplo de cómo decirlo con un tono de voz suave “Por favor no me tires la basura”.

Finalmente le dice a un estudiante al que ya ha llamado la atención varias veces que se debe salir del salón, ante la resistencia del estudiante a salirse ella dice que bueno y continúa dando la clase. Deja mucha tarea para el fin de semana y ante los reclamos de un estudiante que le dice que en qué momento va a jugar con tanta tarea responde “Pueden jugar, pero también deben dejar tiempo para las tareas”.

- Finalmente se pasa a realizar tres preguntas específicas para que Samara y María Ángel para que las respondan:

Entrevistador: ¿Qué es lo más bonito que te ha pasado en esta escuela?

María Ángel: Lo más bonito que me ha pasado en esta escuela es conseguir amigos porque cuando empecé en esta escuela yo no tenía amigos, me sentía sola, me sentía un amo, o sea así en los rincones escondida por ahí pero después fue pasando el tiempo y se fueron acercando los niños y niñas y así conseguí unos amigos.

Entrevistador: Y ¿qué es lo más feo que te ha pasado?

María Ángel: Hace dos o tres semanas un niño de mi salón que es el que hace masbulling en el salón, él dijo en hora de inglés “levanten la mano los que quieran jugar policías y ladrones” entonces yo levante la mano y casi todo el grupo, entonces el cuándo me vio que yo había levantado la mano él dijo levanten la mano los que no quieran jugar con María Ángel, entonces todos levantaron la mano y los que quieran jugar con María Ángel, nadie levanto La mano, entonces yo escuche por un ladito que él había dicho que “gorda marrana” entonces yo ya estoy acostumbrada que me digan así pero lo que más me preocupaba es que él está haciendo que todos me rechacen.

Entrevistador: Los profes saben que te llaman así.

María Ángel: Si, pues yo le dije a la profe de inglés que él había dicho que no jugaran conmigo, entonces la profesora dijo “xxxx entonces si María Ángel no juega usted tampoco” entonces él dijo “haaa entonces venga pues juegue María Ángel” y yo le dije “paque, usted cree que yo soy boba, yo sé que yo me pongo a jugar en este momento y a los diez minutos usted ya me está rechazando” y me fue diciendo cosas y yo no soy boba pa que me sigan rechazando.

Entrevistador: Cuéntanos ¿tu cómo crees que aprendes más fácil?

María Ángel: Aprendo más fácil con los profesores que sean cariñosos porque un profesor que sea bien regañón que explique a la carrera y que diga “quiero que se aprendan todos los números del 1 al 100 para mañana, aprendérselos de memoria uno no aprende nada, entonces también que no me regañen tanto porque si regañan mucho los niños se sienten muy presionados entonces con la presión no son capaz de aprender por ejemplo si dicen “para la próxima semana, tómese el tiempo necesario, haga las cosas a su debido tiempo, calmaditos no se presionen, así uno ya sabe que puede tomarse un tiempito para podérselas aprender y cosas así entonces mi manera más fácil es que un profesor explique de buena manera, no de mala manera.

Entrevistador: ¿Qué es lo mejor que te ha pasado en la escuela? (pregunta a Samara).

Samara: Todo, prácticamente todo porque hay compañeros que me apoyan, en un salón no me acuerdo el nombre del niño cuando yo gane ser representante de los cuartos un niño dijo algo muy feo de mí, entonces yo me puse muy triste, porque no sé qué hice yo que le hice algo malo y como de los que se habían postulado yo gane, entonces yo me sentí muy triste, entonces él me tuvo que pedir perdón a mí y a todo el grupo, entonces fue algo muy bonito.

Entrevistador: ¿Quién le dijo que tenía que pedir perdón?

Samara: La profesora, porque él También le tuvo que pedir perdón a todo el grupo porque muchos se sentían mal por mí, ellos también habían escuchado entonces fue muy bonito porque la profesora me dijo que todos se estaban preocupando por mí, algo que nunca me paso ni en preescolar, entonces fue algo muy bonito que me paso.

Entrevistador: Y lo más malo.

Samara: Algo muy feo, cuando yo llegué aquí yo no tenía amigos igual que María Ángel, entonces yo me sentía sola entonces fui creciendo hasta que llegue a este año, al principio llegaron unas nuevas niñas entonces a esos niños los estaban molestando, entonces yo me sentí muy mal porque ellos, no me acuerdo como les estaban diciendo, entonces me empezaron a

decir, yo soy troza, un poquito gordita entonces ellos me empezaron a molestar diciendo que yo regañé mucho entonces me dijeron eso y yo me sentí muy triste porque a mí la profesora me dio permiso de anotar a los que estuvieran parados, jugando, entonces yo los anotaba, entonces yo anote algunos compañeritos que también estaban parados y ellos me dijeron “hay Samara usted anota por todo” y un día la profesora estaba explicando y una compañera no presto atención entonces la profesora me dijo “Samara anota a la compañera” entonces como ella también es mi mano derecha entonces a mí me dio como que rabia y ella ese día me dijo “hay Samara usted me anota por todo, si ve y ya como que hay veces no me quiere hablar o yo no le quiero hablar a ella.

Entrevistador: Y ¿cómo aprendes más fácil?

Samara: Yo aprendo más fácil que los profesores me tengan paciencia porque yo he sido un poquito distraída para aprender entonces a mí me metieron a clases a una cosa que se llama crecer entonces yo ahí aprendí más fácil porque me enseñaron a jugar ajedrez y eso es de mucha concentración entonces hay días en los que yo soy muy distraída pensando en algo y la profesora está explicando algo que ya se entonces la profesora me dice “ Samara, tal , tal y tal ” entonces uno mira en el tablero de que están hablando y ya responde, pero también no es algo de “no, yo ya me sé todo entonces ya me puedo relajar y hacer cualquier cosa” no, hay veces hay cosas que uno no sabe, ósea yo creí que yo sabía todo lo de mi cuerpo pero ya me di cuenta que habían cosas que yo no sabía, entonces yo presto atención le presto atención a mi abuelita porque ella me estaba diciendo que tenía algo en los ojos entonces yo me di cuenta de cosas que nunca sabía o de la división, dividir por 2 cifras entonces uno dividía por una y después por otra y hacia una suma yo creí que sabía dividir por 1 pero no.

Entrevistador: Y ya que mencionas los problemas en los ojos, ¿ustedes tienen compañeritos que usan gafas?

Samara: Yo sí, los sientan en la parte de adelante, un compañero estaba en el segundo puesto, en toda la mitad y no era capaz de ver entonces eso era ya que tenía un problema muy grave.

Entrevistador: ¿Son las profesoras que identifican eso y los cambian de puesto?

Samara: No, los niños piden que los cambien a la profesora y los niños le dicen a la mamá para que le compre gafas.

Entrevistador: Y ¿así sean muy grandes los dejan adelante?

María Ángel: Si son muy grandes hay veces los ponen por ahí en el 5 o 6 puesto y les piden que se pongan gafas para no tapar algunos compañeros y si ya es muy grande y tampoco ve lo tienen que pasar a otro salón hay veces, nunca ha pasado, pero me han contado que a veces lo tiene que pasar a otro salón que es más grande y así.

3.5 Entrevista 18 de mayo 2016 - grupo: 3

- Como actividad inicial, se les da a los niños –a cada uno- un pliego de papel periódico, donde se les pide que tracen una línea que divida por la mitad dos espacios. Comenzando con un espacio se les dice que dibuje un profesor bueno y después un profesor malo. A continuación, se hace un conversatorio con ellos:

Entrevistador: Bueno vale cuéntanos que dibujaste.

Valeria: Un profesor enseñando a los demás niños algo que no saben.

Entrevistador: Y ¿cómo enseña un profesor bueno a los demás niños?

Valeria: Enseñando más, que nos enseñe más cosas.

Entrevistador: ¿Qué cualidades tienen ese profesor que dibujaste?

Valeria: Les enseña mucho, también cuando dicta 3 veces les repite, les enseña mucha matemática, los trata muy bien, muy amoroso, muy cariñoso.

Entrevistador: Justin ¿tú que dibujaste?

Justin: Yo dibuje una profesora que está enseñando a los de primer grado el abecedario

Entrevistador: Y ¿cómo está esa profesora?

Justin: Bien, les está enseñando así, no gritándoles, ni diciéndoles “¿porque no ha aprendido?” Si no repitiéndoles, diciéndoles que “practiquen” y les da tiempo.

Entrevistador: ¿Cómo los trata?

Justin: Bien, no les grita o si los va a regañar no les habla gritándoles si no duro.

Entrevistador: ¿Tú tienes profesoras acá que sean así?

Justin: Si, a veces nos dictan hasta tres veces cuando estamos atrasados, nos repiten todo el texto.

Entrevistador: Bueno vale, ¿cómo dibujaste a ese profesor malo?

Valeria: Lo dibuje así, primero que todo porque es un profesor malo, él tiene en las manos una regla con la que le pega a los niños si no lo aprenden ya, digamos si no le aprenden ya a leer les pega, entonces ya sería un profesor malo.

Entrevistador: Y ¿qué más hace un profesor malo, porque le dibujaste la boca así?

Valeria: Como bravo con los niños y las niñas sin hacer nada malo, son inocentes y el no enseña casi, solo se mantiene en el teléfono solo preocupado por él, no por los niños.

Entrevistador: ¿Hay profesores aquí que usan el teléfono?

Valeria: Si, ellos chatean, hablan y a veces cuando uno les va preguntar algo muy urgente, así que necesita algo y los profesores no le paran bolas a uno.

Entrevistador: Y ¿ustedes pueden sacar celulares en clase?

Valeria: A veces sí, cuando ellos nos dejan.

Entrevistador: Y ¿si alguien saca el celular así sin permiso que pasa?

Justin: El profesor lo regaña y le hace anotación.

Entrevistador: Y ¿son los mismos profesores que sacan los celulares?

Valeria: Si.

Entrevistador: Y ¿tú qué piensas de eso?

Valeria: Que eso lo deberían de cambiar porque ellos no deberían de tener los celulares ahí porque uno necesita más aprender que si los profesores están ahí chateando, entonces cuando uno a veces necesita ayuda ellos están ahí chateando, entonces por eso uno no puede saber, entonces tiene que esperar a salir a la casa, a internet y todo eso.

Entrevistador: Justin, cuéntanos.

Justin: Yo dibuje el profesor malo como así con las cejas para abajo, con los ojos, así como enojado y en las manos tiene una regla y hay un niño en la silla y lo estaba asustando con la regla.

Entrevistador: Y ¿qué le hace con la regla?

Justin: Lo asusta, a veces le pega.

Entrevistador: Y ¿qué más hace un profesor malo?

Justin: Les grita, solo les repite una vez, dos veces y ya sigue con el texto.

Entrevistador: ¿Te ha pasado que algún profesor tú le digas que estas atrasado y que borre el tablero?

Justin: Si muy maluco, me toco estar pasando de puesto.

Entrevistador: Y ¿tú que le dices al profesor?

Justin: Profe me atrase “a porque no copio rápido”.

Entrevistador: Y ¿el profesor te deja desatrasar?

Justin: Si.

Entrevistador: Y ¿te pasa mucho?

Justin: A veces o en tecnología.

Entrevistador: Y ¿alguna vez te tocado ver a los profes con regla amenazando a los niños?

Justin: Más o menos pegándole al puesto para que no haga bulla y escuche.

Entrevistador: Y ¿los niños que hacen?

Justin: Nada, se quedan callados.

Entrevistador: ¿Porque les da miedo?

Justin: No, nos da miedo, sino que nos va a castigar y hay si nos da miedo porque la mamá nos pega.

Entrevistador: Y ¿esos profesores castigan?

Justin: Si, los llevan a coordinación, les ponen notas, los dejan sin descanso.

Entrevistador: ¿Cómo es eso de dejarlos sin descanso?

Justin: Que nos dejan al pie de ellos afuera en una banca y nos dejan ahí sentados.

Entrevistador: Y ¿los niños pueden comer?

Justin: Comer sí, pero ya que de jugar y así no.

Entrevistador: Y si están en clase ¿cómo los castigan?

Justin: Les ponen anotación disciplinaria, nos mandan a coordinación.

Entrevistador: Y ¿qué pasa en coordinación?

Justin: Como decirlo, a todos nos da miedo el coordinador así que como que el coordinador lo expulsa y así.

Entrevistador: Vale, ¿cómo son los castigos?

Valeria: Lllaman a las mamás porque están haciendo tal esto y tal cosa, y también nos llevan a uno al coordinador, también nos hacen anotación, también lo dejan sin descanso encerrado en el salón solo y no lo dejan comer.

Entrevistador: ¿Cuándo ustedes no hacen una tarea que pasa?

Valeria: El profesor le pone un 1 y le hace anotación.

Entrevistador: ¿Cómo les califican?

Valeria: Que no hizo la tarea, un 1 y que firma la mamá.

Entrevistador: ¿Que son las buenas tardes?

Justin: Las buenas tardes son donde nos llevan el día del niño o nos dan la información.

Entrevistador: ¿Cada cuánto hacen eso?

Justin: Los lunes o casi todos los días.

Entrevistador: ¿Hacen formación?

Justin: Si.

Entrevistador: Y ¿qué pasa en las formaciones?

Justin: Hacemos fila de niños y fila de niñas y nos vamos así al coliseo.

Entrevistador: Y si alguien se porta mal en la formación ¿qué pasa?

Justin: Lo castigan cuando llegan a los salones.

Entrevistador: Y ¿lo regañan delante de todos?

Justin: Si, le dicen “oiga deje de fastidiar, de jugar o voy a llamar a la mamá”, y le pone anotación.

Entrevistador: Los profesores ¿cómo les hablan cuando se enojan?, ¿cuándo tienen que regañarlos? ¿Qué palabras usan?

Justin: Pues les gritan.

Entrevistador: ¿Todos los profesores gritan?

Justin: Todos no, algunos.

Entrevistador: ¿Tus profesores los que tienes actualmente todos gritan o hay unos que no?

Justin: Hay unos que no.

- Después se les da instrucción de que en el otro espacio –mitad del papel- dibujen los espacios de la escuela, como una especie de mapa escolar.

Entrevistador: Vale ¿qué dibujaste de la escuela?

Valeria: Dibuje en el patio un profesor enseñándoles a los niños y leyéndoles.

Entrevistador: Y ¿porque en el patio?

Valeria: Porque es en el lugar que uno más puede descansar más, puede estar concentrado.

Entrevistador: Y ¿los sacan mucho al patio para darles las clases?

Valeria: Si.

Entrevistador: Y ¿cómo son las clases en el patio?

Valeria: A mí me gustan mucho porque hay más silencio, es más tranquilo, más natural.

Entrevistador: Y ¿eso es que le ayuda a uno?

Valeria: A aprender más y a estar con más silencio porque uno está más concentrado.

Entrevistador: ¿Tú crees que todas las materias las podrían dar ahí en el patio?

Valeria: Si.

Entrevistador: ¿No hay ninguna que no se pueda dar?

Valeria: Solo tecnología, porque siempre trabajamos en los computadores y luego trabajamos en los cuadernos, pero no nos dejan salir al patio.

Entrevistador: Y ¿qué hacen con los computadores?

Valeria: Aprendemos a manejar los teclados, a escribir y también a veces dibujamos.

Entrevistador: ¿Usan Word?

Valeria: Si.

Entrevistador: ¿Usan Power Point para hacer presentaciones?

Valeria: Todavía no, lo vamos a utilizar la próxima clase.

Entrevistador: ¿De otras materias los llevan también a la sala de computadores?

Valeria: No, solo tecnología.

Entrevistador: ¿A veces los ponen a ver videos?

Valeria: A veces en los salones, a veces en la cancha o a veces en la sala de computadores.

Entrevistador: Y ¿son videos de qué?

Valeria: El primer video fue en un salón que era sobre un proyecto de ciencias naturales, otro video era en la cancha, pero no nos han llevado a la sala de computadores todavía.

Entrevistador: ¿Por qué?

Valeria: No sé, es más bueno en los salones o en la cancha.

Entrevistador: Y ¿salidas pedagógicas hacen o en años anteriores?

Valeria: No nos han llevado.

Entrevistador: Justin ¿qué dibujaste de la escuela?

Justin: Yo dibuje también el patio, que la profesora les estaba enseñando supongámosle ciencias, que les estaba dictando.

Entrevistador: Y ¿por qué elegiste ese lugar?

Justin: Porque es como un ambiente más relajante, no se tiene que sentar uno necesariamente, sino que se puede acostar a escribir, a veces nos dejan dibujar.

Entrevistador: ¿En el salón no se pueden acostar en el suelo?

Justin: No, nos regañan.

Entrevistador: ¿Siempre las sillas están en el mismo lugar o a veces las mueven?

Justin: A veces en clase de matemáticas estamos haciendo algo que es en trabajo en equipo que también es calificable entonces era que había 7 equipos, todos empezaban con 5 entonces cuando

uno hacia algo que era como desobedecer le iba rebajando, pero como había los líderes del grupo que iban turnándose, si ellos hacían digamos indisciplina, no se le rebajaba 0,5 sino, entonces ya de 5 baja a 4, pero si ya es otra persona no baja hasta 4 sino baja a 4,5.

Entrevistador: ¿Cómo son los trabajos en grupo? ¿Hay profesores que los ponen mucho a trabajar en grupo o poco?

Justin: Más bien poquitos, pero casi siempre en estos días estamos trabajando en matemáticas así en grupos.

Entrevistador: Bueno salidas pedagógicas que tú recuerdes.

Justin: A Divercity, era para jugar, y fuimos y nos daban un cheque de 20 divis y los cambiábamos en el banco y ya pasábamos como locos por ahí.

Entrevistador: Y ¿a dónde más fueron?

Justin: Que yo recuerde...

Entrevistador: ¿Ha ido algún museo?

Justin: No yo creo que no, todo lo que hemos ido es a Divercity y otra vez a Divercity.

Entrevistador: Vale, ¿algunos profesores los ponen a jugar en las clases para aprender algún tema, con fichas o rompecabezas?

Valeria: Lo que yo me acuerde, la profesora de matemáticas así con rompecabezas o también con domino.

Entrevistador: ¿Que temas están trabajando cuando ella los pone a jugar con rompecabezas?

Valeria: Los rompecabezas tenemos que adivinar, colorear los rompecabezas, según el resultado que nos dé y con los domino tenemos que hacer sumas para poder que nos dé bien el domino.

Entrevistador: Y ¿les dan fichas, fotocopias u hojas para que dibujen o escriban algo?

Valeria: No, solo nos dan fotocopias para hacer actividades, pero así de sumar o restar o multiplicar.

Entrevistador: Justin, juegos que te hayan puesto algunos profesores para aprender un tema.

Justin: De pronto el proyecto, en matemáticas el primero que eran dos, uno era que uno cogía la caja de huevos y la coloreaba por los dos lados y eran de 9 casillas o sea de 3 x 3 o sea con tapitas que eran creo que 3 por cada 1, entonces nos poníamos a jugar triqui.

Entrevistador: Y ¿tú sientes que con eso aprendiste más fácil el tema?

Justin: Si, eso era razonamiento matemático.

Entrevistador: Y ¿te gusta así, que te enseñen por juegos?

Justin: Si, me gusta, es mejor que estar allá aprendiendo lo que uno ya sabe, por ejemplo, yo sabía dividir desde tercero y nos volvieron a explicar en 4 y me fue muy aburrido.

Entrevistador: ¿Quién te enseñó a dividir desde tercero?

Justin: Un profesor que se llamaba xxxxx pero no puedo decir que era bueno porque era más o menos malo porque le gritaba a uno mucho hasta se le arrugaba tanto la cara de tanto gritar.

Entrevistador: Y ¿por qué entonces le aprendiste tanto a él?

Justin: Porque nos explicaba y yo ponía cuidado.

Entrevistador: ¿Solamente en matemáticas los ponen con juegos o en otras aéreas como ciencias, sociales?

Valeria: Solo en matemáticas.

Justin: (Retomando la idea de los proyectos de matemáticas) y el otro era crear su propio juego, yo cree un coso que era con trompos, entonces yo tenía un circulito por debajo y yo había hecho un trompo con cartón paja.

Entrevistador: ¿Les califican con otros colores las calificaciones malas? por ejemplo el 1 con un color rojo, el 5 con un lapicero negro.

Valeria: (Mueve la cabeza contestando que no).

Entrevistador: Todo con el mismo color.

Valeria: Todo con el mismo color o a veces con diferentes colores nos ponen.

Entrevistador: Pero ¿no importa la nota?

Valeria: No.

Entrevistador: Y ¿les ponen caritas felices o tristes?

Valeria: Hay a veces.

Entrevistador: ¿De qué materia? O ¿para qué?

Valeria: En matemáticas, a veces en sociales, también en inglés y en español.

Entrevistador: ¿Cuando les ponen caritas felices?

Valeria: Cuando hacemos muy pero muy bien el trabajo, dibujos lindos, también cuando estamos juiciosos y la tarea está bien hecha.

Entrevistador: Y ¿caritas tristes les ponen?

Valeria: Cuando no hacemos la tarea y cuando nos manejamos mal.

Entrevistador: A veces cuando uno de ustedes no hace la tarea o el profesor se enojó con uno por algo ¿lo regañan delante de todo el grupo?

Valeria: Si, a un compañero mío lo regañaron que porque él no había hecho la tarea y la profesora de matemáticas dijo que era muy importante la tarea entonces lo tuvo que regañar, le hizo anotación y le grito mucho hasta que se escuchó en el otro salón y la profesora fue y le puso la queja que ¿porque estaba gritando tanto?

- Seguidamente, realizamos un ejercicio de juego de roles, donde se turnaban para que cada uno representara a un profesor, con sus gestos, frases, actitudes y movimientos que se acordaran. De este ejercicio sacamos lo siguiente:

Representación de Justin:

Justin no saluda, inicia inmediatamente. Se queda quieto y callado mientras los niños hablan y no le ponen atención. En un segundo intento el niño saluda y al no obtener respuesta grita “oigan, entonces va dejar la habladera”.

Indica que vamos a trabajar en la sala de tecnología y pide que para salir del salón realicemos una formación. Advierte a un estudiante que está hablando que le va a hacer una anotación en el observador, cuando el estudiante le pregunta porque le va a hacer anotación el responde “porque ya le había llamado la atención “finalmente el estudiante le dice que la mamá le va a pegar y el responde “no me importa” y cuando el estudiante le dice que no se la haga que ya se va a portar bien él dice que no, negándose a dar una oportunidad más. El estudiante le dice que no va a firmar y él dice “entonces la voy a llevar donde el coordinador para que llamen a su casa y ahí sí que le van a pegar”.

Cuando un estudiante le dice que no sabe que es un texto informativo dice “eso se lo debieron de haber enseñado en la clase de español” a lo que el estudiante pregunta “si yo no sé, ¿qué voy hacer?” y el profesor responde “se jodio, saco mal”.

El profesor propone realizar una búsqueda investigativa en el computador sobre un tema que el mismo da, Deja tarea para el fin de semana, cuando un estudiante le dice que porque va a dejar tarea si es fin de semana responde “no me interesa”. Al finalizar la clase deja como tarea investigar que es un texto informativo.

Representación de la Valeria:

Entra al salón e inmediatamente pregunta “¿qué les paso? ¿porque están hablando?”

Un estudiante se queja de que otro lo está molestando y le dice “profé vea regáñelo y pégueme” a lo que ella responde, “yo no le puedo pegar” el estudiante le pregunta porque no y dice “porque él es un alumno y usted no le puede pegar porque es un compañerito” y le dice al otro niño que se disculpe con su compañero por molestarlo, el compañero se niega a hacerlo y la profesora dice “entonces ya dejen eso así, miren todo el tiempo que hemos gastado solo por joder”.

Inicia la clase, pide varias veces silencio y dice “voy a borrar ya el tablero” un estudiante le pide que no lo haga que él no ha copiado y ella dice” pa’que se pone hablar, copie pues la estoy esperando”.

Un estudiante le dice que no entiende lo que copio en el tablero y ella dice “como así que no entiende” el estudiante le dice que no alcanza a ver bien a lo que ella dice “entonces vaya y se sienta allá al frente del tablero” le sugiere que se puede sentar en el piso, el estudiante le dice que en el suelo se ensucia y que la mamá le pega, a lo que ella responde “entonces pídale a un compañerito que tiene buzo que se siente ahí”.

Cuando dos compañeros empiezan a hablar ella dice “bueno, comparte pues lo que está diciendo” la niña le dice que no porque le da pena hablar delante del salón y la profesora responde “no, esta niña ya me tiene hasta acá (señalándose con una mano la frente), me tiene harta, vamos donde el coordinador” la niña le pide una oportunidad y ella dice “no, yo no doy oportunidades, usted ya me tiene hasta acá (se señala nuevamente la frente)” la coge del brazo, comienza a jalarla y le dice “venga niña para donde el coordinador” un niño le dice que le da miedo del coordinador y ella dice “¿le da miedo?, el acaso lo va a morder, solo lo va a expulsar” la maestra se va desesperando y sube el tono de la voz y dice “a mí no me importa que su mamá le pegue, se lo merece” finalmente la maestra cede y les da otra oportunidad.

Pide a los niños que copien la tarea “que significa hello en español” un niño responde “hola” la maestra se enoja y dice “pero no me la tiene que decir, le estoy diciendo que la copien, no que me digan”.

Un niño sigue hablando y ella le pregunta “¿qué paso?” el niño dice que se le quebró el lápiz (el niño que estaba hablando de otra cosa coge el lápiz y lo quiebra inmediatamente) la profesora se enoja y dice “para el coordinador” el niño se niega a ir y ella grita “para el coordinador, ¿me escucho? Deja encargada a una niña de cuidar el salón. Y dice “tengo que llevarlo arrastrado”.

Terminadas las representaciones se les pregunta a los niños porque tomaron esas actitudes como profesores y las respuestas fueron:

Valeria: Porque así yo tengo una profesora y la quise actuar porque a mí también me gusta, pero la quise también actuar y nos grita y nos grita y nos grita.

Justin: Porque yo tengo un profesor también así y lo quise hacer y representar lo que nos hacía a nosotros.

- Finalmente se pasa a realizar tres preguntas específicas para que Justin y Valeria para que las respondan:

Entrevistador: Vale ¿qué es lo más bonito que te ha pasado en la escuela?

Valeria: Lo más bonito que me ha pasado en la escuela es cuando yo era nueva, entonces todos me vieron y todos me dijeron “¿quieres ser mi amiga?” entonces yo dije sí. Y también cuando yo ayudé a una amiga que estaban peleando entonces resolví el problema con ellos, pues era muy grave y me felicitaron y todo.

Entrevistador: Y qué es lo más feo que te ha pasado.

Valeria: Que me han jalado el cabello, me han dicho gafufa, cuatro ojos y también me han hecho Bulling.

Entrevistador: Y en cuanto al aprendizaje ¿tu como sientes que aprendes más fácil?

Valeria: Jugando, también cantando así y también dibujando.

Entrevistador: Algunos profesores los ponen a cantar.

Valeria: Si, algunos, la de matemáticas y la de religión.

Entrevistador: Y ¿que los ponen a cantar? y ¿para que aprendan qué?

Valeria: Así canciones para aprender como es el amor, como hay que vivirlo también como es cuando una pareja se separa.

Entrevistador: Justin ¿qué es lo más bonito que te ha pasado en la escuela?

Justin: El día que yo me gané la mención por excelencia académica, yo fui seleccionado en tercero porque mis notas sobresalían en el salón, también estuve en el cuadro de honor.

Entrevistador: ¿Qué es lo más malo que te ha pasado en la escuela?

Justin: Un día que me amenazaron con un cuchillo, unos niños que me molestan, mucho yo le dije a un profesor, pero como era de plástico, pero de todas maneras eran grandes.

Entrevistador: Y el profesor que hizo.

Justin: Nada porque como era de plástico.

Entrevistador: Y ¿cómo sientes que aprendes más fácil?

Justin: Es que yo aprendo muy rápido porque mi mamá me dice que yo salió casi superdotado, casi no necesito que me repitan y escuchando.

4. Cuadro de categorías

Tabla 3:

Categorización de narrativas

La Nota	El Poder en el Aula	Escuela y Castigo: El Control de los Cuerpos	Métodos y Estrategias de Enseñanza
<p>“nos explican y nos dan otra oportunidad para hacerlos, hay que hacerlos buenos porque si no tenemos mala calificación” (entrevista de Juan David y Sofía, p. 3)</p>	<p>“[...] dejar dar la opinión a sus estudiantes para que ellos entiendan, y si de pronto uno no ha entendido, no obligatoriamente la profesora es la que le tiene que explicar, también otros compañeros” (entrevista de Samara y María Ángel, p. 2)</p>	<p>“ella me parece muy buena profesora porque ella nos apoya, ella no nos regaña, pero si regaña a los niños que ya se pasan del límite y les saca la piedra” (entrevista de Samara Y María Ángel, p. 1)</p>	<p>“los chistes nos ayudan a concentrarnos” (entrevista de Juan David y Sofía, p. 2)</p>

<p>“Por ejemplo en estos días la mesa 8 tenía un 4.5 porque habían llegado muy desordenados al salón y ahí les rebajan porque entraron mal al salón” (entrevistas de Samara y María Ángel, p. 1)</p>	<p>“Las maestras eran muy estrictas, eran muy serias, ellas nunca permitían charlas, que uno siquiera las abrazara o que uno les dijera profe. te quiero, jamás, eso era prohibido, ellas eran como inmaculadas allá” (voz de la maestra entrevista 15 de marzo, p. 6)</p>	<p>“levanten la mano los que quieran que yo les anote en el observador, que yo tengo mucho tiempo para ir anotando a los niños” (entrevista de Samara y María Ángel, p.1)</p>	<p>“A veces nos llevan a la grama sintética pa´ que leamos un cuento, pa´ que juguemos, cosas así” (Entrevista de Samara y María Ángel, p. 5)</p>
<p>“la profe nos pide los cuadernos, entonces la profe dice “pa este día me entregan el cuaderno y nos ponen una tarea y si no hacen esta tarea les ponen una tarea ya revisándole el cuaderno...Las puede recuperar con los exámenes, si uno de pronto se saca un 3 o un 4 más de 3 recupera la nota no en 5 ni en 4 la recuperan en 3” (entrevista de Samara y María Ángel, p. 6)</p>	<p>“Hace poquito nos estaban enseñando la división, entonces era que algunos compañeros no sabían, y entre esos era yo, entonces yo después entendí y hubo un compañerito que no estaba entendiendo, entonces yo le pedí a la profe. que me dejara dar la opinión para que el entendiera y él entendió porque a veces no siempre es la profesora la que manda o la que tiene que explicar, los niños también pueden, como la profesora siempre dice “yo aprendo de ustedes y ustedes aprenden de mí” (entrevista de Samara y María Ángel, p. 2)</p>	<p>“Hubo una época en que la letra con sangre entra, estaba permitido el castigo físico” (voz de la maestra entrevista 15 de marzo, p. 8)</p>	<p>“Cuando estamos escribiendo y tenemos que hacer, por ejemplo, un guioncito, ella dice – “haga una mesa”-. También, en matemáticas nos hace que “esta división es supermegarecontra fácil” entonces ella nos hace reír [...] ella nos apoya, entonces nos dice, por ejemplo, nosotros no sabemos hacer algo entonces ella dice “trabajen en grupos” (entrevista de Samara y María Ángel, p. 1)</p>
<p>“hay veces nos ponen un chulito y nos ponen los 5” (Entrevista de Samara y María Ángel, p. 7)</p>	<p>“Siempre escogían a los mismos niños para lo mismo, si era para izar bandera siempre era la misma niña, si era por ejemplo para conformar el grupo de danzas. Por ejemplo, yo siempre quise ser del grupo de danzas y a mí nunca me escogieron [...] yo sentía que la profesora escogía algunos que de pronto estaban como más, de pronto lo que uno dice entre comillas más “en la rosca” o de pronto si les veían más habilidad,</p>	<p>“También ser tolerante porque muchas veces los profesores no son tolerantes y cualquier compañerito hace algo y ya lo regañan, se paran, si se le tumbó (sic) algo y lo regañan” (entrevista Samara y María Ángel, p. 2)</p>	<p>“el profesor que acabe de decir ahorita, él también es chistoso porque él a veces nos pone a reír y cosas así entonces, él nos deja mucho tiempo por ejemplo nos pone una plana entonces nos deja una hora” (entrevista Samara y María Ángel, p. 2)</p>

	pues yo la verdad no sé cuál sería el criterio, lo único que yo sé, es que una frustración mía en Primaria fue que yo hubiera querido pertenecer a alguno de esos grupos y no me dejaban” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo 2016, pp. 3 – 4).		
“entonces uno se tiene que comportar bien para ir a la casa con la materia que estemos con 5, por ejemplo, si gritamos un 4.5” (entrevista Samara y María Ángel, p. 1)	“solamente aulas de clase, no había nada de laboratorio, ni biblioteca, nada solamente las aulas de clase, pero por lo menos estaba esa guía, o sea, la profesora si nos la mandaba de tarea, inclusive tareas que generalmente eran individual” (voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 10)	"como que esas profes que tuve en cuarto y quinto que también eran muy estrictas eran también como preocupadas como por la parte humana, a ellas si yo nunca las vi que maltrataran, pues nunca las vi que golpearan, pero maltrato si de pronto verbal, si existía" (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo, p. 7)	“Nos ponen a ver videos de cómo es la gente, como crecen los embriones o como son los sistemas” (entrevista Samara y María Ángel, p. 5)
“Cuando los niños no hacen las tareas los maestros les ponen uno (1) como calificación y les hacen una amonestación escrita informando a los padres” (Entrevista Justin y Valeria, p 4)	“Algo que a mí me marcó mucho era que nos clasificaban en la fila de los muy buenos, regulares y malos, entonces era muy triste porque, por ejemplo, si a uno lo sacaban al tablero ese día y uno no sabía hacer la división ese día lo ponían a uno en la fila de los malos, no solo para eso, sino que también que, si tenían piojos, que la fila de los piojosos, que la fila de los que sacaron 1, tal cosa y [...] A mí me parecía pues triste, muy triste porque a mí alguna vez me tocó estar en alguna de esas filas, hasta por los piojos” (voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 2)	“¿Qué pasaba? que castigaban por ejemplo quitaban el descanso, por ejemplo, a mi hermana Marta la mamá de Andrés nunca tenía descanso o sea yo no sé qué era lo que ella hacía malo, nunca tenía descanso siempre estaba castigada [...] porque ni salían a comer, nada ni al baño, era un castigo muy inhumano” (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo, p. 6)	“el sistema solar, la célula, un día en tercero yo con mi amiguita me puse a ver piojos la célula de los piojos y entonces comenzamos a ver puras imágenes y esos piojos se veían todos feos” (entrevista Samara y María Ángel, p. 5)
		"Resulta que, por ejemplo, la maestra a la niña que no aprendía, que no llevaba la tarea o	“Recuerdo cuando nos dejaban leer cuentos, esos cuentos estaban siempre guardados en

		que la sacaba al tablero a escribir, yo recuerdo mucho que las estrujaba contra el tablero, les pegaban, o sea, les pegaban puños en los bracitos" (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo, p. 7)	una vitrina, pero hubo unos días que nos dejaban leer cuentos y no era clase pues allá hablándonos la profe, sino que nos daban cuentos y podíamos coger el que quisiéramos compartir" (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo, p. 7)
		" Había muchos golpes físicos, eso sí me parecía y me acuerdo mucho de las niñas cuando les pegaban contra la pared y se iban llorando, me acuerdo de Jacinta, una niña que se llamaba Jacinta era muy grande y era morenita y la llevaba a la escuela una abuelita ya muy impedida no podía caminar casi, y a esa niña le pegaban casi todos los días, era muy difícil" (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo p. 6)	"Trabajamos siempre en el cuaderno" (Entrevista de Juan David y Sofía, p. 2)
		"todo el descanso y si ya mucho molestaba después de que lo regañaba lo dejaban ahí, a veces 2 días sin el descanso, 3 o una semana" (entrevista de Samara y María Ángel, p. 3)	"Se mete en unos huequitos, entonces la profe nos enseña eso, hay veces utiliza lápiz, borradores, entonces ya nosotros aprendemos más fácil" (entrevista de Samara y María Ángel, p. 6)
		"los que están en el complemento o la leche, no darles porque a veces hay profesores que se enojan mucho, no me acuerdo que profesor era que nos dijo que hasta que no nos organizáramos no íbamos al complemento" (entrevista de Samara y María Ángel, p. 4)	"Hay veces, la profesora cuando está muy alegre, nos dice -digan las tablas de multiplicar rapeando, cantando" (Entrevista de Samara y María Ángel, p. 6)
		"por ejemplo, si nos portamos mal en la grama sintética nos dicen "se me va pa'l salón y ya voy para ponerle una	"8 x9 entonces uno responde rapeando, 2x2 y uno responde 4 pero con ritmo y ella dice "ustedes tiene que tener

		tarea, entonces no lo dejan estar acá (en la grama sintética) y le ponen una tarea” (entrevista de Samara y María Ángel, p.4)	ritmo” (entrevista de Samara y María Ángel, p. 6)
		"[...] porque ni salían a comer, nada ni al baño, era un castigo muy inhumano" (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo p. 7)	“Y, si de pronto, nosotros estamos aburridos, ya copiamos mucho, entonces la profe ahí veces nos lleva al patio a que juguemos [...] creo que era matemáticas, que uno decía una tabla de multiplicar y si la decía mal lo ponchaban [...] entonces, nosotros aprendíamos más porque los juegos ayudan, hay juegos que son para divertirse y otros para aprender” (entrevista de Samara y María Ángel, p. 6)
		"Yo recuerdo de todas era que infundían miedo, todas infundían miedo, o sea, a uno le daba miedo decir que no entendía, o preguntar algo, si iban a revisar la tarea uno temblaba así tuviera la tarea " (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo p. 6)	“Un día nos llevaron al Jardín Botánico [...] para clase de Ciencias Naturales [...] entonces nosotros solo veíamos las plantas, yo llevé una libretica, uno copiaba, podía hacer unos dibujitos [...] y nosotros aprendimos más porque cuando llegamos al día siguiente al salón normal la profe nos dijo “bueno, quien me quiere decir [...] Dibujaba la planta o escribía el nombre y uno debía decir cuál era el nombre o cómo era la planta” (entrevista Samara y María Ángel, pp. 5 - 6)
		“Si algún niño saca el celular sin permiso el profesor lo regaña y le hace anotación” (entrevista de Justin y Valeria, p. 2)	"Cuando me sacaban al tablero yo no sabía, cuando por fin hice en el tablero la división, esa señora me felicitaba, me sentía súper orgullosa yo sentía la alegría de ella, entonces realmente yo pienso que esa profesora

			me salvo porque si yo hubiera seguido como estaba en tercero de pronto me hubiera vuelto muy horrible como estudiante" (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo p. 7)
		"Hay profesores que usan reglas golpeándolas contra el escritorio para que los niños no hagan bulla y escuchen" (entrevista de Justin y Valeria, p. 3)	"Lo otro que me marco de pronto positivamente era que, aunque estaba prohibido que lleváramos juguetes y cosas, hubo descansos que nos decían "pueden traer los juguetes que quieran porque van a tener una hora u hora y media de descanso" y llevábamos una cantidad de juguetes y eso pasábamos delicioso" (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo p. 7)
		Algunos profesores castigan como lo dice Justin "Si, los llevan a coordinación, les ponen notas, los dejan sin descanso" (entrevista de Justin y Valeria, p. 3)	"había una profesora que se llamaba Blanca, Blanca fue mi profesora de quinto y era una maestra muy estricta y yo siempre la vi a ella como muy preocupada porque uno aprendiera, de hecho, yo pienso que ella me dio muy buenas bases a mi ortográficas, de redacción ella nos enseñaba todas las materias" (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo p. 8)
		"Llaman a las mamás porque están haciendo tal esto y tal cosa, y también nos llevan a uno al coordinador, también nos hacen anotación, también lo dejan sin descanso encerrado en el salón solo y no lo dejan comer" (entrevistas de Justin y Valeria, p. 4)	"entonces al no ver bien cosa que me pasó durante varios años, por ejemplo, me avanzaba la fórmula y seguía con las mismas gafas entonces no iba a entender matemáticas" (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo P. 5)
		"La disciplina, no se podía hablar nunca, o sea, si vos levantabas la mano ellas hasta lo regañaban a uno, eso me	"los profesores no se dedicaban como a explicar, sino que eran, digamos, clases muy catedráticas, entonces no

		parece que era muy estricto, demasiado estricto, o sea, en la escuela a veces parecía que no estudiaran niños, era muy silencioso, demasiado, solamente se sentía como la bulla en la hora del descanso y en la hora del descanso no se podía correr” (voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 3)	era que fuera un profesor malo, sino que de pronto no entendían las particularidades del que no entendía” (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo P. 6)
		“siempre, se hacía formación, todos los días era formación a las 12 del día, a las 12 del día se hacía la formación, en esa formación siempre se hacía oración y nos daban normas disciplinares: no correr en el patio, estar en orden, que no tirar la basura, que el uniforme” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 6)	"Realmente esta directora era muy estricta, pero realmente nunca vi que le pegara a nadie, ni tampoco que estrujara, no, nada, físicamente no, era muy estricta y era muy comprometida, a ella la recuerdo como muy comprometida con la enseñanza, con que uno aprendiera" (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo pp. 6 - 7)
		“siempre nos advertían que la que sacara la conducta pues de 4 para abajo ya no tenía cupo para el año entrante en la escuela” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 7)	“Por ejemplo a mí me dio mucha dificultad dividir y mis hermanas en la casa me enseñaban, mi papa los ponía “enséñenle a Yanuba a dividir, enséñenle” (voz de la maestra, entrevista 15 de marzo p. 7)
			“Las planas no me gustan [...] siempre me hacen doler la mano y si las hago malas las tengo que volver a corregir” (entrevista de Juan David y Sofía, p. 11)
			“Les enseña mucho, también cuando dicta 3 veces les repite, les enseña mucha matemática, los trata muy bien, muy amoroso, muy cariñoso” (entrevista de Justin y Valeria, p. 1)
			“les está enseñando así, no gritándoles, ni

			diciéndoles “¿porque no ha aprendido?” Si no repitiéndoles, diciéndoles que “practiquen” y les da tiempo” (entrevista de Justin y Valeria, p. 1)
			“Hay más silencio, es más tranquilo, más natural [...] aprender más y a estar con más silencio, porque uno está más concentrado” (entrevista de Justin y Valeria, p. 5)
			“bueno la parte de cómo nos daban instrucciones por ejemplo a nosotros de cómo manejar el cuaderno, por decir algo: era muy, muy importante siempre tener el lápiz rojo, siempre desde primero de primaria inclusive, no nos dejaban utilizar lapicero sino hasta quinto de primaria” (voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 1)
			“tenía que ser con lápiz siempre el rojo era para resaltar por ejemplo los signos de puntuación y los títulos, siempre, entonces por ejemplo los signos de puntuación de pronto, si se iba a colocar como un subtítulo o título” (voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 1)
			“el cuadernito era de obligatoriedad, o sea, no había como ningún día que no se usara el cuaderno, yo recuerdo siempre se usaba el cuaderno, siempre y no podía faltar la cartilla, sí nos pedían libros” (voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 1)
			“Una de las cartillas era Nacho lee con la que aprendimos a leer y a escribir [...] esa nos

			acompañó primero, segundo y parte de tercero [...] La idea era que lo mismo que había en la cartilla a veces lo transcribíamos al cuaderno y también nos hacían mucho dictado [...] el énfasis que nos hacían era mucho en la parte ortográfica” (voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 1)
			“la idea era que lo mismo que había en la cartilla a veces lo transcribíamos al cuaderno y también nos hacían mucho dictado, o sea, el dictado era casi diario, dictado de palabritas, luego dictado de frasecitas y luego dictado de palabras que inclusive ya no estaban en la cartilla y eran palabras como de difícil, inclusive pronunciación” (voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 1)
			“yo recuerdo que había mucha instrucción frente a si faltaba la tilde, si no faltaba y como lo señalaban pues el error. Siempre con un 1 muy grande o con un 2 muy grande o con un 5 también muy grande, pues siempre recuerdo era un número, a nosotros nos calificaban en esa época de 1 a 5 en la escuela” (voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 1)
			“En cuanto a la enseñanza era muy expositiva, la profesora siempre llegaba y exponía, o sea, yo nunca recuerdo que nos pusiera a hacer talleres en grupo, éramos en fila, solo en filas” (voz de la maestra, entrevista 18 de marzo,

			p. 1)
			“lo que yo sí recuerdo con esta directora es que a veces nos formaba en grupos, pero también era el grupo de las buenas, el grupo de las regulares, el grupo de los muy malos, el grupo de las que no trae tareas, el grupo de no sé qué, pues también nos clasificaban así” (voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 1)
			“el único espacio que, si se utilizaba, pues la escuela... los corredores hay carteleras, entonces con esas carteleras a veces nos decían que saliéramos con el cuaderno y copiáramos las carteleras” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 4)
			“La maestra expresa que en la escuela no realizaban salidas pedagógicas, solo un paseo recreativo anual” (Voz de a maestra, entrevista 18 de marzo, p. 4)
			“Lo único que se hacían eran actos cívicos, los actos cívicos como obligatorios por ejemplo el de la independencia de Antioquia, el del día del idioma pues que son ya estipulados e institucionalizados pues inclusive desde el ministerio” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 6)
			“en todas las materias algo que yo recuerdo mucho es que nos ponían muchos sellos... Mejor dicho, uno dejaba el espacio para el sello y el que terminara de copiar primero era el que, hacia la fila para el sello,

			entonces ese sello era una súper motivación, porque si eso para nosotros era como magia” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 7)
			“siempre la profe tenía un libro guía, siempre el libro guía del cual nos copiaba, los temas para cada materia y materiales como de apoyo, lo único que yo recuerdo era la regla, una regla gigante y un compás gigante de madera, perdón un compás no, un transportador” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 7)
			“Nos ponían demasiadas planas, hasta que a uno le sacaba callo casi todo el dedo, planas, planas, planas, planas, pero a mí me ponían más que a todo el mundo, porque mi letra era muy fea” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 8)
			“generalmente lo que nos mandaban eran ejercicios como lo que habíamos trabajado en clase por ejemplo si estamos en sumas por ejemplo 30 sumas, si estábamos en división 20 divisiones, si estábamos en multiplicación, así, eran muchos ejercicios del mismo tipo, ¿yo que recuerdo? Que eran muy mecánicos” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 8)
			“Teníamos un folletico, como una guía de experimentos [...] casi que no había ningún experimento que no hiciéramos [...] era digamos muy metódico

			<p>entonces le enseñaba a uno [...] que es la observación y el anotar todo lo observado, pues ser muy meticoloso en todos esos resultados, entonces antes de hacer tal cosa, ¿cómo está la cal?, Después de hacer tal cosa ¿qué resultó con la cal?, dibuja tal cosa, explica porque crees tú” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 9)</p>
			<p>“Nunca yo recuerdo que nos hayan confrontado en la escuela porque el resultado daba así o no daba así, solamente nos ponían a hacerlo, “hagan esto” y nos revisaban que hubiéramos llenado” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 9)</p>
			<p>“solamente nos ponían a hacerlo, -hagan esto- y nos revisaban que hubiéramos llenado eso [...] Entonces muchos de los experimentos quedaron como sin una explicación. [...] pero nunca ni reflexionamos, ni confrontamos, ni analizamos él porque nos dieron esos resultados” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, pp. 9 - 10)</p>
			<p>“Me hubiera gustado mucho que nos hubieran mostrado, por ejemplo, alrededor de la escuela; por decir algo si nos estaban hablando de las montañas y cerquita de nosotros estaban las montañas. Nos las ponían siempre a dibujar o hacer con plastilina, pues no había como ninguna otra manera de enseñarlo, por ejemplo, a mí que me hubiera</p>

			gustado que nos hubieran preguntado, por ejemplo ¿dónde nació cada uno?, como más de la vivencia de cada uno” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, pp. 10-11)
			“Nunca que nos preguntaban ¿ustedes que saben? o ¿qué piensan ustedes que es una montaña? o díganme con sus palabras que es un volcán. No, siempre era título, concepto, dibujo [...] En general, yo pienso que era muy predecible la clase, ya uno sabía a qué íbamos cada clase” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 11)
			“La maestra expresa que ella aprendía más fácil “visual, la verdad más visual, por ejemplo, si nos dibujaban la montañita y montañas y montañas y en la mitad nos decían que ese era el valle porque tal cosa, se me grababa más fácil, pues por el dibujito o por lo que yo consultara” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 11)
			“yo nunca recuerdo que llevaran ni una lámina, ni carteleras, ni nada en vivo y en directo, ni videos” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 11)
			“había un televisor, uno solito, que de pronto alguna vez si lo pusieron era como para ver como unas caricaturas, pero era porque las profesoras estaban reunidas, pero no era para algo pedagógico” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 11)
			“no, nunca, o sea, juegos,

			loterías de ningún tipo ni en la escuela había, ni nos dejaban llevar” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p. 12)
			“Teníamos un folletico, como una guía de experimentos...pues me imagino que a casi todos los estudiantes y todos los niños les encantan los experimentos puesto que eso es como una manera de hacer magia...casi que no había ningún experimento que no hiciéramos...y todos los experimentos que habían en ese libro así no nos los pusieran nosotros los hacíamos...era digamos muy metódico entonces le enseñaba a uno... que es la observación y el anotar todo lo observado, pues ser muy meticuloso en todos esos resultados, entonces antes de hacer tal cosa, ¿cómo está la cal?, Después de hacer tal cosa ¿qué resulto con la cal?, dibuja tal cosa, explica porque crees tú.” (Voz de la maestra, entrevista 18 de marzo, p.9).
			“de pronto el proyecto en matemáticas [...] era que uno cogía la caja de huevos y la coloreaba por los dos lados y eran de 9 casillas, o sea de 3 x 3 [...] entonces nos poníamos a jugar triqui” (entrevista de Justin y Valeria, p 7)

5. Fotografías de los encuentros.



